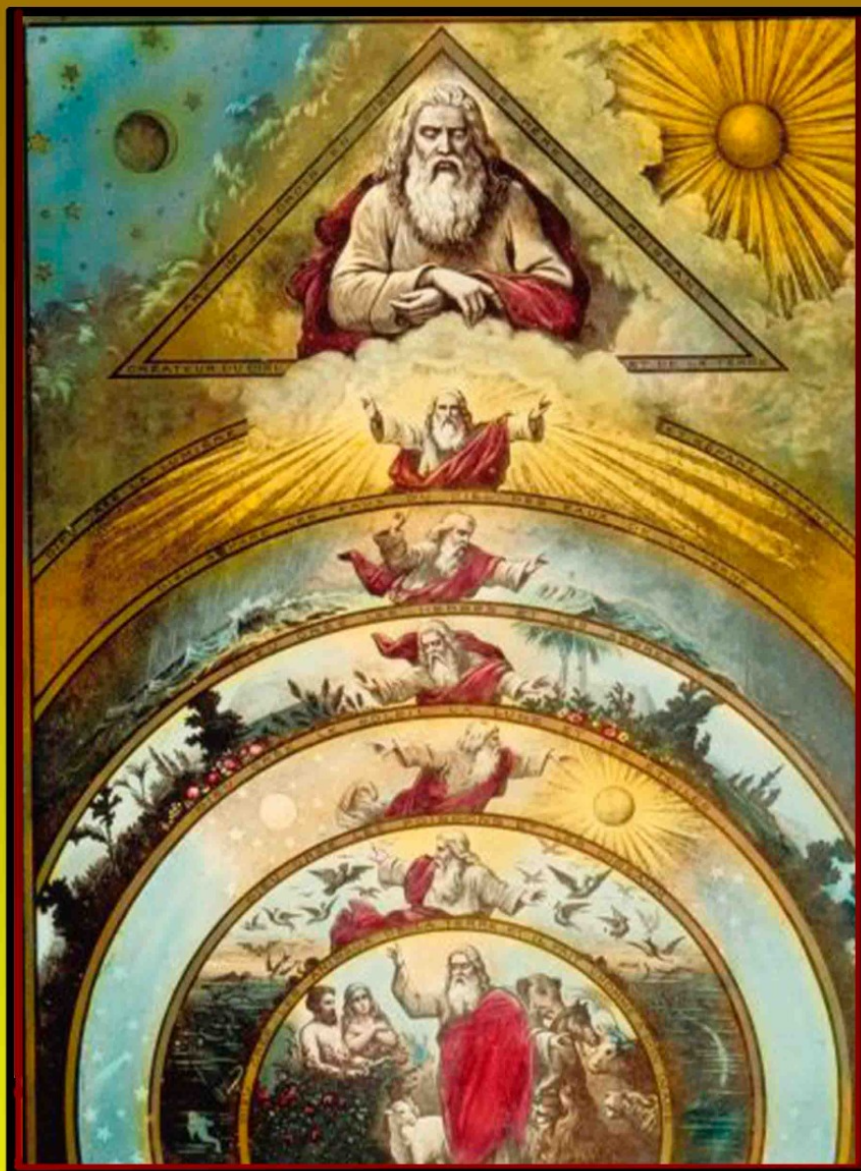


Biblioteca de Nag Hammadi

Sobre el Origen del Mundo



Comentado por Fernando Navarro López

Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo

8

INDICE

Introducción general.....	página 3
Etapas de los conceptos teológicos.....	página 6
Introducción a Sobre el Origen del Mundo.....	página 8
Sobre el Origen del Mundo con comentarios.....	página 9
Notas con explicaciones alusivas.....	página 25
Contenido de la colección completa.....	página 55
Síntesis y explicación de los conceptos teológicos.....	página 56
Bibliografía.....	página 68

INTRODUCCIÓN GENERAL

Se conoce como Biblioteca de Nag Hammadi a una colección de trece códices (en el mismo formato de los libros actuales) hallados en 1945, enterrados en una vasija de barro en la comunidad de Nag Hammadi ubicada a la orilla del río Nilo en Egipto. La colección consta de 52 textos religiosos y filosóficos gnósticos que totalizan casi mil páginas de las cuales un poco más de 800 están intactas.

Todos estos manuscritos son copias de otros más antiguos dado que hacer copias manuscritas de los textos era la manera de comunicar y conservar las enseñanzas entre las diversas comunidades cristianas. Se sabe que después que el cristianismo fue adoptado como religión oficial del imperio romano (siglo IV) se inició una persecución de las comunidades que quedaron fuera del canon oficial, la cual incluía la quema de los libros que utilizaban. Estas persecuciones y también la búsqueda del ascetismo hicieron que muchos hombres y mujeres buscaran lugares remotos para vivir solos o en comunidades. A estos antecedentes históricos se atribuye que los miembros de la comunidad que utilizaba los libros que hoy conocemos como “Biblioteca de Nag Hammadi” los recopilaron, sellaron y escondieron para evitar su destrucción. Algunos de estos originales datan del siglo I de nuestra era, aunque la mayor parte están datados en siglo IV, por lo que los textos que hoy podemos estudiar permanecieron en esa gran ánfora de barro por mas de 1700 años.

Después de un largo recorrido que hizo posible que esos manuscritos fueran saliendo poco a poco a la luz y que los hizo pasar de mano en mano, finalmente fueron publicados juntos todos en el año 1977. Veinte años después esa misma colección completa fue traducida al español en el año 1997, de donde se han derivado múltiples publicaciones con todo tipo de interpretaciones.

Antes del año de descubrimiento de esta extensa colección (1945) ya se habían encontrado otros manuscritos provenientes también de Egipto y de la misma época de los de esta colección, de entre los manuscritos que no pertenecen a la biblioteca de Nag Hammadi pero que son más o menos contemporáneos destaca el conocido inicialmente como códice Askew -por su antiguo propietario que lo adquirió en el año 1772- y actualmente conocido como “**Pistis Sophia**”, con el sugerente subtítulo de “Los Libros del Salvador”. Ese extraordinario y extenso manuscrito es conocido como “La Biblia de los Gnósticos”.

Con estos antecedentes, la presente publicación de estos textos, provenientes de diferentes traducciones al español, será bajo el título de “Colección de Manuscritos del Cristianismo Primitivo”, con la finalidad de hacer las interpretaciones a nuestro

alcance, tomando como referencia lo que **Samael Aun Weor** hizo a su vez en el libro titulado “Pistis Sophia Develada”.

Estos manuscritos son el testimonio arqueológico y original, no solo del gran impacto que produjo en sus contemporáneos la presencia física de Jeshua, expresada en el surgimiento de una literatura nueva para la época, cuyos autores fueron muchos de los que convivieron con él, sino del extraordinario impulso espiritual que su vida, muerte y resurrección produjo en el mundo. Es evidente que esta última -su resurrección-, fue como una onda expansiva que teniendo a Palestina como eje, se reflejó en Egipto, Turquía, Grecia, Roma, se expandió después a toda Europa y llegó a todo el mundo.

El impacto de la presencia de Cristo está profundamente grabado en la cultura occidental, teniendo como base los libros canónicos que forman la colección de libros que conocemos como la Biblia. Hasta antes de que se conocieran estos manuscritos las fuentes gnósticas directas eran escasas y fragmentarias. Durante casi dos mil años estos textos estuvieron ocultos bajos las arenas del desierto, solo se conocían vagas referencias a ellos por las críticas y refutaciones que se hicieron en contra por parte de quienes se oponían a las ideas y postulados que contienen, hoy han llegado hasta nosotros con toda su fuerza y originalidad.

Debido a que estos manuscritos tienen una característica llamada por los académicos “disiecta membra”, consistente en oraciones o frases aparentemente incompletas, pero cuya secuencia fue mencionada líneas arriba o considera conocimientos previos en posesión de los lectores y que deben tomarse en cuenta para darle sentido a las oraciones, les hemos agregado partes de color rojo para facilitar su lectura. Adicionalmente a eso, hemos intercalado textos en color azul con interpretaciones sobre el posible sentido de los contenidos.

Nuestros comentarios e interpretaciones incluyen también una serie de notas numeradas al final, con todo lo cual buscamos, no solo integrar los contenidos de los textos apócrifos de la Biblioteca de Nag Hammadi con los evangelios canónicos, sino aportar referencias de otras religiones del pasado, para integrar un mismo y extraordinario mensaje de redención espiritual, basado en la Gnosis o revelación personal que ha estado presente a lo largo de la historia universal.

Nuestro objetivo, con este trabajo es demostrar cómo el cristianismo naciente era más rico y teológicamente más profundo que la tradición actual nos induce a pensar. Los Evangelios Apócrifos son verdaderas cápsulas del tiempo, que se han preservado libres de interpretaciones, presiones políticas y de poder durante estos últimos 1900 años. Su diversidad y riqueza teológica perfuman el mensaje de

Jeshua, nuestro Señor el Cristo, con aromas que muchos desconocen, haciéndolo más aplicable a nuestra vida actual, tanto ética como filosófica y psicológicamente. Además, aportan una perspectiva gnóstica moderna, basada en las investigaciones de Samael Aun Weor, haciendo posible la comprensión profunda de diversas dimensiones desconocidas de la práctica cristiana común.

Fernando Navarro López

Guadalajara, Jalisco, México.

2026

ETAPAS EN LAS QUE ES POSIBLE ORGANIZAR LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”.

Del análisis de todos los libros de esta colección de códices hemos elaborado una interpretación general de sus contenidos colocándolos en una secuencia con la intención de facilitar su estudio.

Todos los contenidos de naturaleza teológica podemos resumirlos en trece etapas, en cada una de las cuales hemos incluido el título de los libros que tocan esos temas específicos. Al estudiar esta biblioteca descubriremos que hay temas que se repiten y que hay libros duplicados, por lo que es necesario el estudio de la mayoría de los textos para lograr el panorama general de sus contenidos. A continuación, los temas principales y los libros donde se encuentran.

PRIMERA ETAPA: LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allógenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Zostrianos, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, Sobre el Origen del Mundo)

SEGUNDA ETAPA: LA CREACIÓN UNIVERSAL.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, El libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas, Epístola de Eugnostos, El Pensamiento Trimorfo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio de la Verdad, Asclepio)

TERCERA ETAPA: LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

(Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, Evangelio de la Verdad)

CUARTA ETAPA: EL SURGIMIENTO DE YALDABAOTH.

(El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de la Verdad)

QUINTA ETAPA: LA GUERRA EN LOS CIELOS.

(Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia)

SEXTA ETAPA: CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes)

SEPTIMA ETAPA: LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

(Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelio de Tomás, Evangelio de la Verdad, La Sabiduría de Jesucristo, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth, Paráfrasis de Sem)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

(La Redención del Alma, Discurso Soberano, Evangelio de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Sabiduría de Jesucristo, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Felipe, Primer Apocalipsis de Santiago, Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Tratado Tripartito, Tratado de la Resurrección, Asclepio)

NOVENA ETAPA: LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

(Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan, Asclepio, Evangelio de Tomás, Evangelio Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe, Evangelio de Judas, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pedro).

DÉCIMA ETAPA: LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

(El Concepto de Nuestro Gran Poder, Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de Tomás, Apocalipsis de Adán, Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Interpretación del Conocimiento, La Sabiduría de Cristo, Evangelios Canónicos: Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA: EL MATRIMONIO MÍSTICO.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Evangelio de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio, Evangelio de María Magdalena, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, Zostrianos).

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

(La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad, Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan, Libros de Pistis Sophia, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set, Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

TRECEAVA ETAPA: EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO

(Libros Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas, La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Pablo, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem, Evangelio Apócrifo de Santiago, Nuevo Testamento: Apocalipsis de San Juan, Marcenas).

Nota: en la parte final de este documento se encuentra esta misma síntesis con citas de los textos originales y explicaciones relacionadas a cada etapa.

INTRODUCCION AL TEXTO TITULADO SOBRE EL ORIGEN DEL MUNDO

El código número dos consta de siete libros:

Apócrifo de Juan (páginas 1-32), (versión larga): contiene el relato de una visión donde el Salvador le revela los misterios de la creación del mundo material, las diferentes ocasiones previas en que el descendió al mundo, la caída de Sophia, el origen del mal, y el camino completo de la redención humana.

Evangelio de Tomás (páginas 32-51), contiene una colección de frases y parábolas atribuidos a Jesús, algunos ya conocidos y muchos desconocidos en los evangelios canónicos.

Evangelio de Felipe (páginas 51-86), Reflexiones místicas y sacramentales relacionadas con los rituales gnósticos, donde destaca el “sacramento de la cámara nupcial”.

La hipóstasis de los arcontes (páginas 86-97), Contiene una disertación sobre el origen y la naturaleza de los gobernantes celestiales (arcontes) y sobre la creación de la humanidad.

Sobre el Origen del Mundo (páginas 97-127), [Presentado en esta publicación.](#)

Exégesis del alma (páginas 127-137), Contiene una narración del camino completo de la redención espiritual; desde su descenso al mundo material, sus padecimientos, su redención por parte del Cristo quien la salva y la lleva de regreso al reino espiritual.

Libro de Tomás el Contendedor (páginas 138-145). Diálogo secreto entre Jesús y el apóstol Tomás sobre el conocimiento que necesita el alma para liberarse de su condición material.

"Sobre el origen del mundo" es un texto gnóstico fundamental de la biblioteca de Nag Hammadi que está presente en los Códices II y XIII y algunos fragmentos en la biblioteca Británica.

Este manuscrito es un verdadero tratado didáctico sobre el origen del universo ([correspondiente a las etapas uno, dos, cuatro y seis de las 13 en que hemos organizado el contenido completo de esta colección](#)), con un tratamiento coherente y sistemático que incluye el surgimiento del ser humano en tres etapas, contiene una explicación del problema del principio del mal en el mundo, la expulsión del Jardín del Edén y la participación destacada, que después llegará a ser influencia dominante, de los arcontes ([etapas seis y siete](#))

Su contenido es complementario al de “la hipóstasis de los arcontes” al contener una de las descripciones mas detalladas del surgimiento de Yaldabaoth ([cuarta etapa](#)) y la redención de Sabaoth ([quinta etapa](#))

NOTAS:

Los **textos en color rojo** son anotaciones para reconstruir la secuencia del texto o agregados colocados ahí con la intención de hacer más legible la lectura.

Los **textos de color azul** incluyen las interpretaciones que hemos hecho tomando como base de referencia las explicaciones que están en el libro "Pistis Sophia Develada" escrito por Samael Aun Weor y algunos datos de contexto para facilitar el estudio.

Al final de los manuscritos se encuentra una sección de **NOTAS** en donde ampliamos nuestras interpretaciones, con referencias a las ideas arquetípicas provenientes de otras religiones y culturas de la antigüedad.

Códice DOS, libro cinco.

Puesto que todos, tanto dioses del mundo como seres humanos, dicen: "Nada existe antes del caos", voy a demostrar que todos se equivocan al ignorar **(-la composición-)** del caos y su raíz. Esta es, pues, la demostración.

(Por el desarrollo del texto podemos entender que el autor se refiere al caos como la condición del mundo donde está presente el mal)

Si bien resulta que todos los hombres están de acuerdo, respecto al caos, en afirmar que se trata de una cosa oscura, **(-debo decir que-)** lo que ocurre en realidad es que proviene de una sombra y ha sido denominado así: oscuridad. Ahora bien, la sombra es un ser que procede de una obra que existe desde el comienzo, de modo que es bien claro que **(-esta obra de la que el caos es proyección-)** existía antes de la génesis del caos y que el caos es posterior a la primera obra.

(El razonamiento es claro; si el caos es una sombra y es en sí un ser oscuro, su presencia es posterior a la existencia del universo, pues primero se creó lo que hace posible la sombra y esa sombra, llamada "caos" es el origen a la oscuridad en el mundo)

Penetremos ahora en la verdad, lo que equivale a examinar la primera obra, aquella de la cual procedió el caos. De esta manera se hará manifiesta la demostración de la verdad.

(Entendiendo al "caos" no solo como desorden sino como la oscuridad y por lo tanto el mal)

Una vez que la naturaleza de los seres inmortales **(llamados Pigeradamas; "hombre primordial")** hubo terminado su proceso de procedencia del que es infinito,

(El ser humano es producto de dos etapas previas, descritas como transformaciones de los primeros seres inmortales, al final de ese proceso fue que surgió el Adán material. Es importante observar que, en última instancia, el ser humano proviene de los seres inmortales "al final de un proceso" originado "de aquel que es infinito", el cual en otros textos recibe el nombre de UNO, PADRE. El proceso de creación de los tres tipos de Adán está en la **nota número 1)**

sucedió que una semejanza emanó de Pistis (-poder-); La llaman Sofía (-Sabiduría-).

(Atendiendo a las características y eventos en los que participa este personaje, tanto en este texto como en los demás de esta misma colección, al ser llamado Sophia; “sabiduría” podemos entender que se trata del alma del ser humano recién creado. Mientras que Pistis; “poder” es equiparado aquí con el Padre y su poder de acción. En el transcurso de los planteamientos de diversos textos de esta misma colección se presenta a un personaje femenino que asimila los dos nombres en una sola, con lo cual se entiende que en esta etapa del presente manuscrito se presenten separados)



Esta semejanza (-llamada sophia-) experimentó una voluntad (-propia-) y pasó a ser una obra semejante a la luz primordial. Acto seguido su voluntad se manifestó como una semejanza del cielo que poseía una inconcebible grandeza.

(El alma recién creada recibió el libre albedrío, con lo cual se asemeja a la luz primordial. Al describir el proceso de la creación del universo se sigue una secuencia que va del surgimiento de los eones -seres espirituales emanados del Padre-, que son dotados luego de conciencia propia seguida de la asignación de nombre propio -inicio de su individualidad-, esas cualidades les permiten concebir el universo y anhelar conocer a su creador y finalmente les es liberada la voluntad -otorgado el libre albedrío-. Esta secuencia de la creación está en el “Evangelio apócrifo de Juan”, además de la versión de este manuscrito y algunos complementos teológicos en el texto titulado “el Pensamiento trimorfo”)

(-Sophia-) Se hallaba en el espacio intermedio entre los inmortales y los seres que vinieron después de ellos, con figura (-no material-)

(Al decir que Sophia “se hallaba entre los seres inmortales y los seres que vinieron después de ellos” se está especificando que el surgimiento del alma con la voluntad liberada corresponde a una etapa después de la existencia de los seres inmortales y ANTES de la creación de Adán y Eva, que son “los seres que vinieron después”)

(-sophia-) Era como un velo que separaba al género humano de las realidades superiores.

(Las acciones de Sophia generaron un velo que es lo que separa a los seres humanos de las realidades de los mundos superiores, afirmación que se entiende mejor al considerar a Sophia como una metáfora del alma)

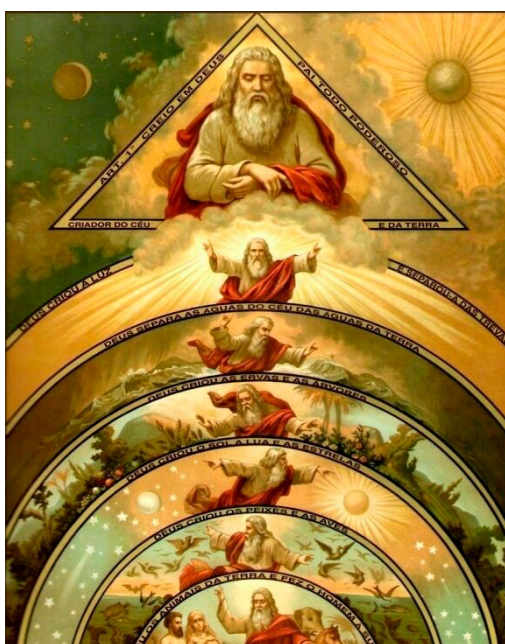
El eón de la verdad no tiene sombra alguna en su exterior, pues la luz sin límite está en él omnipresente. Pero su exterior es una sombra, a la cual llaman oscuridad. A partir de ella (-de sophia-) una potencia se manifestó

sobre la oscuridad. A esta sombra, las potencias que vinieron posteriormente la llamaron "caos infinito".

(De acuerdo a la secuencia descrita en otros textos de esta misma colección "la potencia" que se manifestó a partir de la presencia Sophia es el uso de su voluntad libremente)

(-Todo tipo-) de divinidad fluyó de este caos [...] con el lugar entero, de modo que también (-La sombra-) vino después de la primera obra. (-hasta-) En el abismo precisamente (-se-) manifestó (-La sombra-), a partir de la Pistis que hemos mencionado.

(La "primera obra" fue cuando Sophia "experimentó la voluntad" y comenzó a actuar por cuenta propia, de esa acción surgió "la sombra")



Entonces la sombra se percató de que había alguien más poderoso que ella, y tuvo envidia. Y después de haberse preñado ella sola a sí misma (-sophia-), acto seguido engendró a la envidia. Desde aquel día se manifestó el principio de la envidia entre todos los eones y sus mundos.

(en todos los seres que fueron dotados de alma)

Esta envidia resultó ser un aborto carente de espíritu. (-a partir de ese acto-) Fue como (-surgieron-) las sombras inmersas en una extensa substancia acuosa.

(El acto de Sophia tuvo grandes repercusiones)

Entonces la hiel que había surgido de la sombra fue arrojada a un lugar particular del caos. Desde este momento se manifestó una substancia de agua (-que la ensució-), y lo que había fluido dentro de ella (-de sophia-) se desparramó manifestándose en el caos. Algo parecido a (-lo que hace-) la partera de un niño: todo lo excedente se desparrama. De esta manera, la materia vino a existir a partir de la sombra y fue (-llamada-) El Demiurgo.

(Los acontecimientos previos a la existencia de la materia hicieron que el mundo material tenga dentro de su constitución a "la sombra", también llamada Demiurgo; "artesano", cuya presencia es descrita como la personificación de la envidia. Esa creación descrita como "aborto de Sophia", carente de espíritu, recibe el nombre de Yaldabaoth)

Ahora bien, una vez Pistis (-poder-) se hubo percatado del resultado de su deficiencia, se conmovió, y esta conmoción se manifestó como una obra de temor, y anduvo errante (-en torno a su creación-) en el caos, pero

ella se inclinó hacia (-esa su obra-) y (-sopló en-) su rostro, en el abismo (-que está-) debajo de todos los cielos.

(Sobre la presencia de PISTIS; “poder” o “fe”, separada de SOPHIA; “sabiduría” y en algunos pasajes son mencionadas juntas PISTIS SOPHIA ver la **nota número 2**)



Pistis Sofía deseó que aquel ser carente de espíritu se configurara como una semejanza (-de ella-) y que señoreara sobre la materia y todas sus potencias. Acto seguido se manifestó en primer lugar un arconte (-gobernante-) salido de las aguas, parecido a un león y andrógino, poseedor de un gran poder, pero ignorante de dónde procedió. Cuando Pistis Sofía lo vio en el fondo de las aguas, moviéndose, le dijo: “Muchacho, atraviesa hasta aquí”; ésta es la interpretación de (-el surgimiento de-) Yaldabaot (“el que originó el caos”).

(El origen de Yaldabaoth aparece en varios manuscritos de esta misma colección, es atribuido a un deseo o impulso de Sophia, que lo creó sin la participación de su consorte, lo cual lo hace ser un ser imperfecto ya que una mujer no puede crear por sí sola. Esa creación “carente de espíritu” tiene una forma “con cara de león”, de mucho poder, pero ignorante de su origen. En otras versiones se incluye que Yaldabaot tiene “cuerpo de serpiente y cara de león”. Es importante observar que el surgimiento de Yaldabaoth está aparejado al surgimiento de los Arcontes; “gobernantes”)

Desde este día se manifestó el principio del lenguaje, que alcanzó a los dioses, a los ángeles y a los hombres. Y lo que comenzó a existir por medio de la palabra (-el logos-) (-con la aparición de Yaldabaoth-) lo completaron los dioses y los ángeles y los hombres

(La influencia de Yaldabaoth alcanza el ámbito de los dioses, los ángeles y los seres humanos, es decir hasta la Hebdomada; “la séptima” o región de los siete planetas donde se desenvuelve el destino de los seres humanos)

El arconte Yaldabaot, ignorante como era de la potencia de Pistis, no vio su rostro, pero sí que vio en el agua la semejanza, que habló con él. (-quedó ignorante de su origen-) Y a causa de esta voz se denominó a sí mismo Yaldaot (Yaldabaoth).

(El nombre de Yaldabaoth significa “hijo del caos” o “el originario del caos”, por extensión y el contexto de estos relatos se puede entender como “el que originó el caos en el mundo”. Otro significado de esa palabra es “engendrador de poderes o de huestes”)

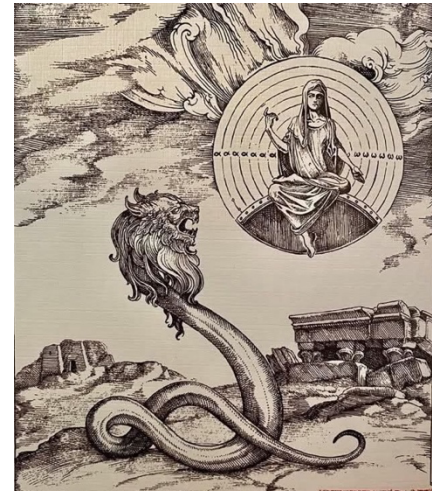
Sin embargo, los perfectos lo llaman Ariel (-el león de Dios-), porque era semejante a un león.

(La relación entre Yaldabaoth -el responsable de la existencia del mal en el mundo-, y “el León de Dios” puede estar en la relación de los arcontes -derivados a su vez de Yaldabaoth-, como regentes del destino, a los que se les considera una especie de “gobernantes del mundo” y la asociación del león con la justicia divina. Es decir, la presencia del mal en el mundo es lo que a su vez hace que la justicia divina esté también presente. En algunas descripciones de Yaldabaoth se dice que tiene cuerpo de serpiente y rostro de León)

Una vez hubo éste (-Yaldabaoth-) adquirido potestad sobre la materia, Pistis Sofía se remontó a su luz.

(Sophia se alejó de su creación y así Yaldabaoth quedó “con potestad sobre el mundo material”)

El arconte veía su propia grandeza; en realidad se veía únicamente a sí mismo y a ninguna otra cosa, fuera del agua y oscuridad. Entonces pensó que él era el único existente. Su (-pensamiento-) se completó con la palabra. (-Y esta palabra-) se manifestó como un espíritu que iba y venía sobre las aguas. Y cuando este espíritu se manifestó, el arconte separó a un lado la substancia de las aguas, poniendo lo seco al otro lado. Y a partir de la materia se construyó un habitáculo propio y lo llamó cielo. Y a partir de la materia el arconte construyó un escabel (-tarima para reposar los pies-) y lo llamó tierra.



(La creación del cielo y de la tierra atribuido a el Arconte llamado Yaldabaoth; “el que originó el caos”, en una versión distinta del relato del Génesis. En este caso para señalar que “la sombra” que separa los mundos superiores del mundo material existió desde antes de la creación de la tierra. La secuencia de la creación que siguen los textos gnósticos, al plantear de ésta manera el origen del mundo material, permite unir los cielos con la superficie de la tierra. La secuencia descrita señala que la presencia de Yaldabaoth en los cielos -los primeros siete-, y reposa sobre la tierra)

Después el arconte reflexionó en su naturaleza y por medio de la palabra creó un andrógino, abrió su boca y se glorió frente a él. Cuando sus ojos se hubieron abierto (-el andrógino-) vio a su padre y le dijo: “I”. Y su padre lo llamó “Iao”. Luego creó al segundo hijo y se glorió frente a él. Y cuando sus ojos se hubieron abierto dijo a su padre: “É”. Y su padre lo llamó Eloai. Luego creó al tercer hijo y se glorió frente a él. El (-tercer hijo-) abrió sus ojos y dijo a su padre: “As”. Y su padre lo llamó Astafeo. Estos son los tres hijos de su padre (-el arconte principal-).

(IAO representa la “cabeza de la primera esfera” identificado con Júpiter.

ELOAI deriva de la palabra Elohim como segundo hijo de Yaldabaoth participa en la supervisión del mundo material.

AS o Asataphaios es uno de los siete arcontes; “gobernantes” que forman parte de la creación del mundo material. Estaba asociado a Venus)

Siete fueron los que se manifestaron a partir del caos, y eran andróginos. Tenían su nombre masculino y su nombre femenino.

(-Yaldabaot-) (-su nombre femenino-) es Prónóia Samba- es decir, la hebdomada (-la séptima región-)

En cuanto a aquel hijo (-del arconte-) llamado Iao, tiene como nombre femenino Dominación. (-sexta región-)

Sabaot: su nombre femenino es Divinidad. (-quinta región-)

Adoneo: su nombre femenino es Realeza. (-cuarta región-)

Eloeo: su nombre femenino es Envidia (-tercera región-).

Oreo: su nombre femenino es Riqueza. (-segunda región-)

Astafaeo: su nombre (-femenino-) es Sofía. (-primera región o nivel de la tierra-)

(La estructura del universo con todas sus regiones celestiales es descrita en el manuscrito titulado El Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada que se encuentra en el Códice VI de esta misma colección. Para mayores detalles ver la [nota número 3](#))

Éstas (-son las siete-) potencias de los siete cielos del (-caos-).

(La hebdomada es la región de los siete planetas visibles en esa época, concebida a la manera de "cielos". Es importante observar que la existencia de nombres femeninos y masculinos permite inferir que se trata de las potencias del bien y del mal)

(-estas potencias-) Eran andróginos, de acuerdo con el modelo inmortal existente frente a ellos según la voluntad de Pistis, a fin de que la semejanza existente desde el principio llegue a dominar hasta el fin. Hallarás la efectividad de estos nombres y la potencia de los (-nombres-) masculinos en el Arcángelico del profeta Moisés.

(El libro Arcangelico es también conocido como "Libro del Ángel Raziel", es un antiguo manual de teúrgia y cábala práctica. Se considera uno de los textos más misteriosos, atribuyendo su autoría o revelación al ángel Raziel; "secreto de Dios" o "ángel del misterio", quien habría entregado este conocimiento a Adán antes de su expulsión del paraíso)

(-la potencia de-) Los nombres de las femeninas (-los hallarás-) en el primer Libro de Norea.

(El Libro de Norea es un breve texto gnóstico contenido en el Códice IX que narra la súplica de Norea, hija de Adán y Eva, por la liberación de los arcontes. Describe su exaltación al Pleroma y salvación divina, destacando su papel como figura femenina de conocimiento (gnosis) y poder. Cabe destacar que en esa época la denominación femenina denotaba debilidad o subordinación a lo masculino como indicación de fortaleza)

El primer creador, Yaldabaot al poseer grandes poderes (-por provenir de Sophia-) creó cielos para cada uno de sus hijos por medio de la palabra. Eran unos bellos habitáculos, y para cada uno (-creó-) grandes glorias siete veces superiores, tronos, habitáculos, templos, carros y espíritus virginales por encima de un invisible, con sus respectivas glorias; cada cual las posee en su cielo, ejércitos de potencia, dioses y señores y

ángeles y arcángeles en innumerables miríadas, a fin de que sean servidores. La reseña de todo esto la hallarás exactamente consignada en el primer Tratado de Orea.

(El texto titulado “el pensamiento de Norea” o “tratado de Orea” está contenido en el código IX, que presenta a Norea, hermana de Set e hija de Adán y Eva, como una figura salvadora y sabia. Esta descripción explica que a Yaldabaoth también se le concibiera como “engendrador de poderes” o de “engendrador de huestes”. La identidad de Norea está muy cerca del de Zoe; “vida -terrenal-”)

Así pues, (-con la creación de estos poderes-) fueron completados desde este cielo (-el de Yaldabaot-) hasta el sexto cielo, que es el de Sofía (-el nivel terrenal-). El cielo y su tierra fueron subvertidos (-trastornados-) por el trastornador (-en la región-) que se hallaba debajo de todos ellos.

(“trastornador” es un epíteto de Yaldabaot ya que este al crear el mundo material, es quien “atrapa” la “chispa divina” del ser humano al momento del nacimiento, “trastornando” el orden espiritual y sometiéndolo a la ignorancia y al dominio de la materia, destacando que el autor es muy claro en señalar que el ámbito de influencia de Yaldabaoth son los siete primeros cielos. Donde el que está en la región más baja “es de Sophia”. Esta interpretación se confirma al saber que a Yaldabaoth se le conocía con el epíteto de “señor de la hebdomada”, sin olvidar que este falso Demiurgo no crea al mundo material sino solo lo “moldea a su gusto”, de ahí su nombre de “Artesano”, donde lo que si son sus creaciones son los Arcontes del Destino)

Y los seis cielos retemblaron, pues las potencias del caos (-no-) conocían quién era el que había destruido (-trastornado-) el cielo que está debajo de ellos. Pero cuando Pistis (-el poder-) se enteró del desastre del trastornador, envió su soplo, lo ató y lo arrojó al Tártaro. (-Desde aquel día-), el cielo, junto con su tierra, fue consolidado por la Sofía de Yaldabaot, (-colocándolo en-) la que está debajo de todos ellos.

(La ubicación final de Yaldabaot es el Tártaro o inframundo. Es importante observar que la acción de arrojar a Yaldabaoth al inframundo, por parte de Pistis; el poder -de Dios- sirvió para “consolidar” la estructura del universo, específicamente los cielos o Hebdomada; “región se siete”. Por otro lado, en otros textos se incluye que cuando Sophia engendró a Yaldabaoth y después se separó de él, terminó por ser afectada al “perder parte de su luz”, eso significa que “la Sophia de Yaldabaoth” de este manuscrito es precisamente la que ya está afectada por ese acto fallido de creación y por lo cual recibía el nombre de Sophia Achamoth; “Sophia inferior” o “Sophia caída”)

Cuando los cielos se consolidaron junto con sus potencias y todo su gobierno, (-Yaldabaoth-) el primer creador se ensoberbeció, y recibió honor por parte de todo el ejército de los ángeles. Y todos los (-Dioses-) con sus ángeles lo bendijeron y le tributaron honor. Él se alegraba en su interior y se vanagloriaba sin cesar, diciéndoles:

“No tengo necesidad de nadie”. Y dijo: “Yo soy dios y no hay otro fuera de mí”. Al decir esto pecó contra todos los inmortales (-que lo habían antecedido-) y lo habían custodiado.

(La identidad de Yaldabaoth; “el que origina el caos”, a lo largo de los diferentes textos de esta colección, está relacionada con esa frase “Yo soy dios y no hay otro fuera de mí”. Ver nota número 4)

Cuando Pistis vio la impiedad del gran arconte se irritó. No se la podía ver. Y dijo: "Erras, Samael", esto es, dios ciego. "Hay un hombre inmortal, un hombre de luz (-el Cristo-) que está delante de ti; éste es el que se manifestará en vuestra (-falsa-) creación. (-al hecerlo-) Él te derribará como estas vasijas de cerámica se rompen. Y junto con los tuyos descenderás hasta tu madre, el abismo. Pues en la consumación de vuestras obras (-que el Cristo realizará-) será destruida toda la deficiencia que se ha manifestado desde (-que-) la verdad (-se presente en el mundo-), y será destruida como aquello que nunca ha existido".

(La soberbia y ceguera de Yaldabaoth tiene un límite, la presencia en el mundo terrenal del Cristo lo derrumba y lo confina definitivamente al Tartarus; "el abismo". La consumación de las obras de Yaldabaoth, es decir su fin, es posible por la presencia del Cristo, quien viene al mundo a "destruir o colmar la deficiencia" que Yaldabaoth causa.

El concepto de "colmar la deficiencia" está íntimamente asociado al mito gnóstico de *Sophia*; "sabiduría"; y su caída desde el *Pleroma*; "plenitud espiritual" hacia el Caos. Esa caída es la que generó una falta que debe ser restaurada, donde la caída hacia el caos es otra forma de indicar la presencia de Yaldabaoth. Las creaciones de Yaldabaoth son efímeras el Cristo las destruye "como aquello que nunca ha existido -realmente-"

Sobre el nombre de Samael aplicado a Yaldabaoth ver **la nota número 5)**

Al decir esto Pistis reveló en las aguas su semejanza y su grandeza. Y así se remontó a su luz.

(Después de actuar, Pistis; "poder -de Dios-" se remonta a la región de luz donde radica)

Cuando Sabaoth, el hijo de Yaldabaoth, oyó la voz de Pistis, entonó himnos en su honor y pronunció una condena del padre (-de él mismo-) a raíz de la palabra de Pistis (-Pistis es el poder del Logos-). Y la glorificó porque ella los había instruido acerca del hombre inmortal y de su luz. Entonces Pistis Sofía (-símbolo del poder que se expresa-) extendió su dedo y vertió sobre él una luz procedente de su luz, una condena de su padre. Al recibir luz, Sabaoth recibió una gran potestad contra todas las potencias del caos.

(Sabaoth significa "Señor de las Fuerzas", quien a pesar de ser "hijo de Yaldabaoth" es instruido acerca de la luz hasta que logra su arrepentimiento, una vez que rechaza a su Padre, Sophia le otorga gran autoridad, lo ilumina y se convierte en un regente de la luz con ubicación en el séptimo cielo. Es importante observar que la figura de este arconte -hijo de Yaldabaoth- sirve para mostrar la importancia de arrepentirse al rechazar la ignorancia y comprender la verdad: Yaldabaoth se distingue por ser ignorante y el Padre por ser la verdad, etapa conocida como la redención de Sabaoth)

Desde aquel día (-Sabaoth-) fue llamado "señor de las potencias".

(De acuerdo al contexto "potencia" también puede significar "voluntad", por lo que Sabaoth no solo es "el señor de las fuerzas" sino también "el señor de las voluntades", por lo que es la presencia que enseña que el arrepentimiento y la iluminación hacen posible que hasta los Arcontes de las tinieblas regresen a la luz. Para mayores detalles del papel de Sabaoth ver **la nota número 6)**

(-Sabaoth-) Odió a su padre; la oscuridad (-que mantiene en la ignorancia-), y a su madre; el abismo (-que es el destino final-), y se asqueó de su hermana, el pensamiento del primer creador, que iba y venía sobre las aguas.

(Los arcontes como hijos de Yaldabaoth son de naturaleza andrógina, por lo que a todo nombre masculino le está unido un nombre femenino, en el caso de Sabaoth, “su hermana” recibía el nombre de “deidad”)

Todas las potestades del caos tuvieron envidia de él, se trastornaron y seguidamente iniciaron una gran guerra en los siete cielos.

(La guerra en los cielos es un evento que está descrito con detalle en el libro de Enoch. En las tradiciones orientales se le conoce como “la revuelta de los ángeles caídos”. Es importante observar que se especifica que es guerra fue “en los siete cielos”, es decir en la Hebdomada. Ver la **nota número 7**)

Cuando Pistis Sofía se percató de la guerra (-escenificada en los siete cielos-) envió a Sabaot siete arcángeles procedentes de su luz. Ellos lo arrebataron hasta el séptimo cielo y se mantuvieron erguidos ante él a guisa de servidores. Nuevamente le envió otros tres arcángeles y estableció para él la realeza por encima de todos, de modo que estuviera por sobre los doce dioses del caos.

(Con esa ayuda Sabaoth triunfó en esa guerra que sucedió en los cielos.

Los “siete arcángeles de la luz” son lo opuesto a los siete arcontes; “gobernantes” de los siete cielos. Los “doce dioses del caos” son los ángeles que integran el zodiaco, los cuales están por encima de los “gobernantes” de los siete cielos)

Una vez hubo recibido Sabaot el lugar del reposo en compensación de su metánoia (-arrepentimiento profundo-), Pistis le dio todavía su hija Zoé (-vida terrenal-) junto con una gran potestad para que ella lo instruyera acerca de todas las realidades de la ogdóada (-octava-)

(Si el enfrentamiento entre los ángeles tuvo como escenario los siete cielos, triunfar incluye recibir instrucción sobre las realidades de la octava región, lo cual indica que con su triunfo Sabaoth ascendió del séptimo al octavo cielo. Es importante observar que el arconte arrepentido y triunfante recibe como compensación a Zoe; “vida terrenal”, es decir se le da cuerpo físico ya que desde la posición terrenal es posible llegar a la Ogdóada; eso es, es necesario bajar para después poder subir más alto de donde estaba. Sobre Zoé ver la **nota número 8**)

Dado que poseía potestad (-voluntad propia-), (-Sabaot-) creó para sí en primer lugar un habitáculo (-en la ogdóada-). Es grande, muy suntuoso, (-siete-) veces superior a todos los de los (-siete-) cielos. Delante de su habitáculo creó un trono grandioso (-triple-) colocado sobre un carro de cuatro rostros llamado “querubín”.

(El carro de cuatro rostros representa los cuatro niveles inferiores (que después serán los cuerpos internos), el trono triple colocado sobre el carro de cuatro rostros indica los tres aspectos de la

divinidad, completando los siete niveles que representan la plenitud divina y son “el habitáculo de Sabaoth”. El trono grandioso ubicado en la Ogdóada indica la coronación en el cielo)

El querubín tiene ocho formas para cada uno de los cuatro **(-dobles-)** ángulos: formas de león, formas de toro, formas de hombre **(-alado-)** y formas de águila, de modo que todas las formas suman sesenta y cuatro formas.

(Las cuatro formas indican las cuatro esquinas de la creación, es decir el pleno dominio sobre los cuatro aspectos de la creación presentes en los cuatro elementos fuego, aire, agua y tierra)

Hay además siete arcángeles que están erguidos ante él. **(-Sabaot-)** es el octavo y tiene potestad **(-sobre ellos-)**.

(El número siete indica el estado de plenitud espiritual, el ocho está por encima de todos los que están ubicados en la Hebdomada; “grupo de siete”. Tener siete arcángeles erguidos confirma el estado de plenitud a que se refiere el siete. La Ogdóada; “octava”, representa un reino superior, situado por encima de los siete cielos)

Las formas suman en total setenta y dos. Pues a partir de este carro **(-de cuatro rostros-)** es como los setenta y dos dioses recibieron configuración. Recibieron configuración para gobernar sobre las setenta y dos lenguas de las naciones. Sobre este trono creó todavía otros ángeles de forma de serpiente llamados serafines, que lo glorifican continuamente.

(Gobernar sobre las 72 lenguas de las naciones indica recibir el “don de lenguas”. Los niveles que están por encima de la Ogdóada son la Enéada; “novena” y cuatro más hasta completar los trece niveles celestiales mencionados en los libros de Pistis Sophia)

Después **(-sabaoth-)** creó **(-en el siguiente nivel celestial-)** una iglesia angélica, **(-con-)** miles y miríadas sin número **(-de seres espirituales-)**, parecida a la iglesia que está en la ogdóada, y **(-a-)** un primogénito llamado Israel, es decir “el hombre que ve a Dios” y todavía a otro **(-en una segunda etapa-)**, Jesús, el Cristo, parecido al salvador **(-que vino después al mundo-)** que está arriba en la ogdóada sentado a su diestra sobre un magnífico trono, mientras a su izquierda se sienta sobre un trono la virgen del Espíritu Santo, glorificándole.

(La región que esta encima de la Ogdóada; “octava”, es la Enéada; “novena” El proceso de creación incluye a Israel, sinónimo de “pueblo” o “multitud” con el curioso epíteto de “el hombre que ve a Dios”, por extensión que es semejante a Dios, por lo que inferimos que la referencia a “el pueblo de Israel”; es a los seres que cuando tomen cuerpo material serán la humanidad.

La “creación del Cristo”, asociado a su papel de El Salvador, corresponde a la etapa cuando el Salvador es necesario en el mundo, pero sobre todo al estado de plenitud que se obtiene cuando se está de regreso al cielo, por ser el Cristo y la virgen quienes están a su lado en un “magnífico trono”. Esta interpretación también permite concebir a Israel; “el pueblo de Dios” como las numerosas partes auto consientes y autónomas del Ser y al Cristo con el papel del Salvador quien, en el momento de cumplir la labor de Salvación también habrá de re integrar a las partes dispersas del Ser)

Y las siete vírgenes están erguidas ante ella; en sus manos hay treinta cítaras y salterios y trompetas, y le glorifican y todos los ejércitos angélicos le glorifican y le bendicen.

(Condición celestial de plenitud por encima de los siete cielos)

Él (-Sabaoth-) está sentado en un trono luminoso en una gran nube que lo recubre. Y no había nadie con él en la nube, a no ser la Sofía (de) Pistis, que lo instruía acerca de todas las realidades de la Ogdóada a fin de que fueran creadas (-en los diferentes cielos-) las semejanzas de aquellas realidades de modo que su reino persistiera con él hasta la consumación de los cielos del caos y de sus potencias.

(Sabaoth sentado en su trono en la región Octava en compañía de la Sabiduría -Sophia- y el poder -Pistis- indica el estado de plenitud alcanzada, como indicación de el camino que es posible recorrer cuando algún ser espiritual decide rebelarse del dominio de Yaldabaoth. Esas creaciones, además, son permanente, es decir durarán hasta el final del ciclo de manifestación del universo)

Pistis Sofía lo separó (-a Sabaoth-) de la oscuridad y lo convocó a su diestra, pero al primer creador (-Yaldabaot-) lo colocó a su izquierda. Desde aquel día a la diestra es llamada justicia, y la izquierda es llamada injusticia. Por esto todos ellos recibieron un mundo en la iglesia de la justicia y de la injusticia, (-permaneciendo erguidos-) todos sobre una creación.

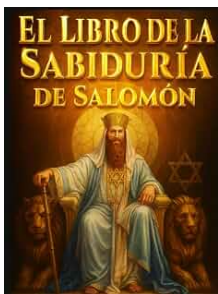
(El surgimiento de los poderes del bien y del mal para nuestro mundo tiene su origen en la Ogdóada)

Cuando el primer creador del caos (-Yaldabaoth-) vio a su hijo Sabaot y su gloria, que superaba a todas las potestades del caos (-por estar en la Ogdóada-), tuvo envidia de él. Y se encolerizó y engendró a la muerte a partir de su muerte.

(La muerte surgió a raíz del triunfo de Sabaoth sobre el poder, antes dominante, de Yaldabaoth, siendo una creación de Yaldabaoth)

Esta (-la muerte-) fue instalada sobre el sexto cielo, ya que Sabaot había sido expulsado de allí (-cuando ascendió al octavo-). De esta manera se reintegró el número de las seis potestades del caos. Entonces la muerte, que era andrógina, se mezcló con su propia naturaleza y engendró siete hijos andróginos.

(El "sexto cielo" como lugar desde donde está presente la muerte, indica que el séptimo está libre de la muerte. Las consecuencias de la presencia de la muerte se fueron multiplicando hacia los demás cielos ubicados hacia abajo, debido a la naturaleza andrógina de las potestades que en su momento creó Yaldabaoth)



Éstos son los nombres de los masculinos: Envidia, Irritación, Llanto, Suspiro, Duelo, Lamento, Llanto amargo. Y éstos son los nombres de los femeninos: Ira, Dolor, Placer, Suspiro, Maldición, Amargura, Discordia. Se unieron unos a otros y cada uno engendró a siete más, de modo que al final se contaron cuarenta y nueve demonios andróginos. Hallarás sus nombres y su efectividad en el Libro de Salomón.

(Los cuarenta y nueve “demonios andróginos” son una representación de estados psicológicos negativos y las emociones que les son afines. El “Libro de Salomón” se refiere a tres obras sapienciales atribuidas al rey Salomón en la Biblia hebrea: **Proverbios**, **Eclesiastés** y el **Cantar de los Cantares**)

Entonces Zoé (-vida terrenal-), que estaba con Sabaot, creó frente a éstos (-siete hijos andróginos negativos-) siete potencias andróginas buenas. Éstos son los nombres de los masculinos: El que no tiene envidia, El feliz, El gozoso, El verídico, El que no odia, El amado, El fiable.

(La presencia de las siete potencias andróginas buenas que son la antítesis de las que se originaron de la muerte y de naturaleza mala -al grado de ser llamados “demonios”-, es relevante por indicar que el dominio de “los malos” no es permanente, pero sobre todo que son “creaciones de Zoé”, es decir que corresponden a la vida terrenal, dicho con otras palabras, solo cuando se tiene cuerpo material es posible crear esas virtudes y disfrutar las emociones que les corresponden)

Respecto a (las otras potencias andróginas-) Los femeninos, éstos son sus nombres: Paz, Gozo, Alegría, Felicidad, Verdad, Amor, Fe. Y de éstos proceden multitud de espíritus buenos e inocentes (-antítesis de los cuarenta y nueve demonios-) Hallarás sus influjos y sus efectividades en Las figuras del destino del cielo que está sobre el zodiaco.

(Es importante observar que las virtudes, llamadas “potencias andróginas” están relacionadas con el estado de plenitud que indica el haber alcanzado la Ogdóada, ya que la Hedómada; “región de siete” es la zona donde está la presencia predominante de Yaldabaoth)

Una vez hubo visto la semejanza de Pistis en las aguas, el primer creador (-Yaldabaoth-) se apenó muchísimo, cuanto más al escuchar su voz, que se parecía a la primera voz que lo había llamado (-para separarlo-) de las aguas. Y cuando se percató de que ésta era la que le había dado nombre, gimió y se avergonzó de su transgresión.

(Se refiere al pasaje anteriormente relatado donde Pistis Sofía al ver a Yaldabaoth en el fondo de las aguas, moviéndose, le dijo: “Muchacho, atraviesa hasta aquí...”)

Y cuando supo en verdad que hay un hombre inmortal luminoso existente antes que él (-la imagen de lo que después será el ser humano-), se trastornó profundamente, puesto que antes había dicho a todos los dioses con sus ángeles: “Yo soy dios y no existe otro antes de mí”. En efecto, temió que llegaran a saber que había otro existente antes que él y llegaran a condenarlo. Sin embargo, como era necio, despreció la condena y en un

acto de audacia dijo: "Si alguien existe antes de mí, que se haga manifiesto de modo que veamos su luz".

(Las características de Yaldabaoth son la ignorancia, la necedad y estar ciego, la primera lo hace caer en el error, la segunda re incidir en él y la tercera lo conduce al abismo sin que se dé cuenta que son sus mismas acciones las que lo llevan hacia la perdición)

Acto seguido he aquí que una luz salió de la ogdóada superior (-la Enéada-) y atravesó todos los cielos de la tierra. Cuando el primer creador "vio que la luz era bella" en su resplandor, quedó maravillado y se avergonzó muchísimo. Una vez se hubo manifestado la luz, una semejanza de hombre apareció en la luz.

(La imagen de luz con apariencia de hombre es el "Adán de luz" o primera generación de seres humanos, es decir el prototipo divino de lo que después será el Adán terrenal)

Era en extremo admirable, y nadie la vio sino el primer creador (-Yaldabaoth-) y la Prónoia (-pensamiento previo o imagen divina-) que está con él. La luz (-de la semejanza-), sin embargo, se manifestó a todas las potencias de los cielos; por esta razón todas ellas fueron trastornadas por la luz (-con semejanza de hombre-).

(La aparición de la "luz con semejanza de hombre" es en el sentido de descender desde lo más alto del cielo hacia abajo)

Entonces Prónoia vio al ángel (-el primer hombre-) y lo amó. Pero él la odiaba porque ella estaba en la oscuridad. Ella deseaba adherirse a él, pero no pudo. Al no poder satisfacer su amor, vertió su luz sobre la tierra. Desde este día este ángel fue llamado "Adán de luz", cuyo significado es "el luminoso hombre de sangre". Y la tierra (-sobre la cual la luz-) se desparramó fue llamada "santo Adamas", cuyo significado es "santa tierra adamantina".

(El primer ser humano recibió el nombre de "Adán de luz", el cual podemos inferir que se trató de un Adán de consistencia no material, cuyo destino final será llegar a tener sangre. La tierra primigenia recién creada recibió el nombre de "santa tierra adamantina", la que después dará origen al "paraíso terrenal". Esos nombres coinciden con la secuencia que se encuentra en el Evangelio según Felipe donde se refieren dos etapas previas al surgimiento del Adán terrenal. Ver nota número 1)

Desde aquel día todas las potestades honraron la sangre de la virgen (Prónoia). La tierra, por su parte, fue purificada por la sangre de la virgen (cuando la virgen vertió su luz sobre ella-).

(Momento inicial en el que lo que ella vertió sobre la tierra fue llamado "Adán de Luz". La identidad de esa virgen celestial corresponde a la "Madre Cósmica")

Además, el agua fue purificada por medio de la semejanza de Pistis Sofía, la que se había manifestado al primer creador en las aguas (-es decir a

Yaldabaoth-). Con propiedad, pues, se dice "por medio de las aguas", ya que el agua santa, al dar vida lo purifica todo.

(Este principio teológico se aplica a la necesidad del bautismo con sumersión en las aguas, ya que se necesita de la purificación completa)

A partir de esta primera sangre **(-primera generación de seres humanos-)** se manifestó Eros **(-el deseo-)**, que era andrógino. Su masculinidad es Himireris **(fuego que proviene de la luz)**, un fuego que proviene de la luz. La feminidad que está en él es un alma de sangre que proviene de la substancia de Prónoia, **(-pensamiento anterior o prototipo divinal-)** es bellísima en su hermosura y supera en gracia a todas las criaturas del caos.

(El fuego proviene de la luz, mientras el "alma de la sangre" proviene del prototipo divinal. La sangre representa la belleza y encanto intenso, mientras "el fuego de luz" representa la atracción, la primera es femenina y la segunda masculina.

Así, Eros posee ambas cosas: la belleza intensa -que origina la atracción sexual-, y el deseo erótico. Al final del proceso de creación del ser humano estas dos características son las que asumió el alma del ser humano cuando comenzó a tener cuerpo material y llegó a su plena expresión cuando dejó de ser andrógino el separarse en dos sexos. Para conocer más detalles de Himireris ver la **nota número 9)**

Entonces, cuando todos los dioses y los ángeles vieron a Eros, lo amaron. Él se hizo manifiesto en todos ellos y los encendió, tal como de una sola lámpara **(-llama-)** se alumbran otras muchas: la luz es una sola y en la primera lámpara **(-la llama-)** no se debilita **(-al tomar fuego de ella-)**. Así es como Eros se dispersó entre todas las criaturas del caos sin debilitarse.

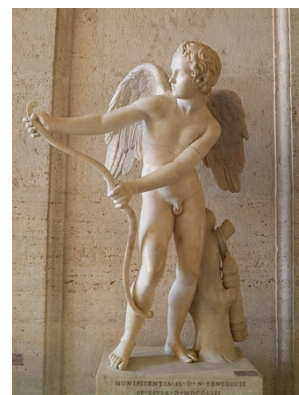
(El deseo posee fuego y belleza, una vez que alguien lo conoce se "enamora de él". El deseo es como una llama de fuego que puede encender otras llamas sin debilitarse)

Como si se tratara de surgir en el lugar intermedio entre la luz y la oscuridad **(-la superficie de la tierra-)**, Eros se manifestó en el lugar intermedio entre los dioses y los hombres, y así es como se consumó la cópula erótica, de tal modo que de la tierra brotó el primer placer.

(Se entiende que el universo tiene tres niveles, el de los cielos, el del inframundo y la superficie de la tierra como "lugar intermedio" donde se desenvuelve el ser humano. El deseo es un ingrediente de la vida terrenal, por lo que es en este nivel donde "brotó el primer placer")

La mujer siguió a la tierra; entonces el matrimonio ha seguido a la mujer y la generación **(-sexual-)** ha seguido al matrimonio; la disolución **(o ingreso al Hades-)** siguió a la generación **(-o acto sexual-)**.

(Después de la instalación de Eros en la naturaleza humana sucedió la separación de sexos y por lo tanto la necesidad del acto sexual para la reproducción, es decir de la cópula erótica.



Una vez que el ser humano se dividió en dos sexos en el paraíso terrenal indicado por el “surgimiento de Eva”, fue necesario el matrimonio, el matrimonio se basa en la relación sexual y de ahí se dio la generación por medio de la cópula. Al incluir que la disolución -en el Hades-, es lo que siguió a la generación o reproducción sexual se está haciendo una velada mención a la desobediencia que hizo a la primera pareja “comer de los frutos del árbol prohibido”, lo cual es un acto sexual indebido, que cuando se permanece es el es lo que conduce al hombre a la disolución en el Hades)

Después del mencionado Eros (-el deseo sexual-), de la sangre que había sido esparcida sobre la tierra brotó la vid (-metáfora para el disfrute o lo que es muy agradable-). Por esta razón los que beben de ella hacen nacer en sí mismos la concupiscencia de la cópula.

(Los que disfrutan de Eros -el placer del sexo-, hacen nacer el deseo ardiente o apetito desordenado por el placer que se obtiene en la cópula)

Después de la vid brotaron de la tierra la higuera y el granado junto con el resto de los árboles según su especie, teniendo en sí mismos su simiente que procede de la simiente de las potestades y de sus ángeles.

(La higuera significa la fertilidad y el Granado el placer sexual, árboles cuya mención no es casual; todo se enfoca a asuntos de naturaleza sexual)

Seguidamente la justicia creó el hermoso paraíso, que estaba fuera de la órbita de la luna y de la órbita del sol, en la tierra de la delicia, al oriente, rodeado de piedras.

(La tierra recién creada o mundo material llamado “hermoso paraíso” y “tierra de las delicias”)



La concupiscencia (-deseo ardiente-) estaba en medio de los (-dos-) árboles, hermosos y altos (el árbol del conocimiento del bien y el mal), y el árbol de la vida inmortal, tal como se había manifestado según la voluntad de Dios, estaba en la parte septentrional del paraíso, a fin de hacer inmortales las almas de los santos, las que provendrán de las configuraciones de pobreza en la consumación del siglo. El color del árbol de la vida es como el sol y sus ramas son hermosas. Sus hojas son como las del ciprés. Su fruto brilla como los racimos de uva. Su altura alcanza el cielo.

(El “árbol de la vida inmortal” esta colocado en la parte septentrional del Jardín del Edén es decir al norte, cuya altura alcanza el cielo. Si consideramos que ese árbol es una metáfora del ser humano en plenitud, se entiende que haya estado “al norte” ya que corresponde a la cabeza y que sea semejante al sol. Pero sobre todo confirma que los seres humanos recién creados “a imagen y semejanza de su creador” eran de naturaleza inmortal. Es importante considerar que “el árbol de la vida inmortal” es el mismo árbol

de las sephiras de la cábala).

Junto a él **(-al árbol de la vida-)** se halla el árbol del conocimiento **(-del bien y del mal-)**, que posee la potencia de Dios **(-el poder creador-)**. Su gloria es como la luna resplandeciente, sus ramas son hermosas, sus hojas como hojas de higuera **(símbolo de fertilidad)**. Su fruto es como los dátiles, sabrosos en extremo **(símbolo del placer)**. Se halla en la parte septentrional del paraíso, a fin de levantar las almas que estaban sumidas en el letargo de los demonios para que puedan acercarse al árbol de la vida y comer su fruto **(-la inmortalidad-)**, condenando a las potestades y a sus ángeles **(-que no lo hagan-)**.



(La presencia de dos árboles en el Paraíso podemos interpretarla como símbolo del ser humano recién creado, en un estado de plenitud física y espiritual; el árbol de la vida inmortal “es como el sol”, señala esa condición especial y el árbol del conocimiento del bien y del mal “es como la luna”, representa al sexo como poder creador y fuente de placer. Es importante observar que el fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal es muypreciado ya que “permite acercarse al árbol de la vida” **Ver la nota número 10)**

La efectividad de este árbol está consignada en el Libro sagrado **(-del gran espíritu invisible-)** con estas palabras: *“Tú eres el árbol del conocimiento **(-del bien y del mal-)** que está en el paraíso, del cual comió el primer hombre; su inteligencia se abrió y amó a su viva semejanza al tiempo que condenó a las otras semejanzas extranjeras y se asqueó de ellas”.*

(El árbol del conocimiento del bien y del mal es una metáfora del sexo; cuando el ser humano “comió por primera vez de sus frutos” fue entonces que “su inteligencia se abrió”) y por el exceso llegó “hasta el hastío”. El acto de comer de sus frutos indica que se trató de un acto sexual transgresor, indebido; es decir la fornicación o pérdida de las aguas seminales. El libro sagrado del gran espíritu invisible es un texto que describe la creación con elementos anteriores al inicio del cristianismo, provenientes de la antigua religión egipcia)

Después **(-de que el primer hombre comió de ese fruto-)** de éste brotó el olivo, destinado a purificar a los reyes y a los sacerdotes de justicia que se manifestarán en los últimos días en orden a la unción que reciben, puesto que el olivo se manifestó en la luz del primer Adán

(Al afirmar que del árbol del conocimiento del bien y del mal, “brotó el Olivo” después de que el hombre “comió de sus frutos”, se está asociando al aceite de olivo a la purificación y la posibilidad de recibir la unción. El primer ser humano era llamado “Adán de luz”)

La primera alma amó a Eros, que estaba con ella, y derramó su sangre sobre él y sobre la tierra.

(“derramar sangre” es una metáfora para indicar transformación, por lo que la tierra se transformó cuando la primera alma “amó a Eros”)

De esta sangre brotó la rosa sobre la tierra, primero a partir del espino, gozo de la luz que iba a manifestarse en el matorral. A continuación brotaron de la tierra las flores hermosas y perfumadas según sus especies, a partir de las vírgenes (-o modelos-) de cada una de las hijas de Pronoia, las cuales amaron a Eros y derramaron su sangre sobre él y sobre la tierra.

(Las "hijas de Pronoia" son las imágenes o modelos arquetípicos a partir de las cuales surgieron los seres vivos, "derramar sangre" sobre la tierra indica la transformación que hizo posible el mundo material en un proceso de descenso desde el cielo)

Después brotaron de la tierra todas las plantas según su especie, teniendo la simiente de las potestades y de sus ángeles. Luego las potestades crearon de las aguas todos los animales según sus especies, y también los reptiles y los pájaros según sus especies, teniendo la simiente de las potestades y de sus ángeles.

(En esa misma secuencia surgieron después las plantas y luego los animales, "de la simiente de las Potestades y de los Ángeles", es decir a partir de modelos espirituales o los prototipos originales que los ángeles creadores utilizaron para crearlos)

Ahora bien, antes de todos estos seres (-Las plantas y Los animales-), cuando el (-Adán de luz-) se hubo manifestado en el primer día, permaneció sobre la tierra alrededor de dos días. Estableció a la Pronoia inferior en el cielo y ascendió a su luz. Y en un instante la oscuridad cubrió todo (-el mundo-).

(Hubo luz en las dos etapas iniciales por medio de las cuales surgiría el mundo material, pero luego de esos dos primeros días "el mundo fue cubierto por la oscuridad". Esta es una referencia al período simbólico de la creación en siete días que está en el Génesis)

La Sofía que se halla en el cielo inferior tuvo un deseo y acto seguido recibió de Pistis un poder y creó grandes luminarias junto con todas las estrellas. Y los puso en el cielo para que brillaran sobre la tierra y cumplieran (-La función-) de signos de tiempo: de momentos, de años y de meses, de días y de noches, de instantes y así sucesivamente. Y de esta manera todo el lugar debajo del cielo (-es decir, la tierra-) fue ordenado.

(La presencia del fuego se convierte en grandes luminarias que a la vez sirven de marcadores del tiempo. Es una manera de decir que el fuego se expresa en luz, como parte de un proceso emparejado con el inicio del tiempo)

Cuando Adán de luz (el primer ser humano aún incorpóreo) quiso entrar en su luz, que es la ogdóada, no pudo, a causa de la pobreza que se había mezclado con su luz. Entonces (-Adán de luz-) creó para sí un gran eón, y en el seno de este eón creó seis eones con sus mundos, que eran seis y superaban siete veces a los cielos del caos y sus mundos. Todos estos eones con sus mundos existen en la indeterminación que se extiende entre

la ogdóada (-la octava región-) y el caos que está debajo de ella, perteneciendo al mundo integrado por la pobreza (La hebdómada). Si quieres saber su disposición, la hallarás en el escrito titulado El séptimo mundo de Heralías, el profeta.

(La región séptima es la de los siete cielos ubicados por encima de la tierra. Arriba de esos siete niveles esta la "octava región". De esta manera, los siete cielos integran "el mundo de la pobreza" por ser el ámbito donde se desenvuelve la vida humana y tiene la presencia de Yaldabaoth, esa región es llamada también "el caos" ya que es donde está presentes los ángeles del bien y los arcontes de la sombra. El libro titulado "el séptimo mundo de Heralías, el profeta" es un texto perdido, no se conserva ningún ejemplar).

Pero antes, cuando Adán de luz no se había retirado todavía del caos, las potestades lo vieron y se burlaron del primer creador (-Yaldabaot-) porque había mentido al decir: "Yo soy dios y ninguno existe antes de mí". Entonces (-las potestades-) se dirigieron a él (-a Yaldabaoth-) diciendo: "¿No es éste el Dios que destruyó nuestra obra?".

(La blasfemia de Yaldabaoth al proclamarse único Dios quedó al descubierto ante la presencia luminosa y perfecta del Adán de luz, el primer ser humano que aun no tenía cuerpo material. Su presencia es opuesta al caos que Yaldabaoth generó desde que fue engendrado por Sophia. El caos es a lo que se refiere con "nuestra obra")

Él (-Yaldabaoth-) respondió y dijo: "Así es. Si queréis que él no pueda destruir nuestra obra, venid, creemos de la tierra un hombre de acuerdo con la imagen de nuestro cuerpo y de acuerdo con la semejanza de Aquél, y pongámoslo a nuestro servicio, a fin de que al ver su semejanza la ame. Y ya no destruirá nuestra obra, antes bien, a aquellos que nacerán de la luz, nosotros los esclavizaremos por todo el tiempo de este eón".

(La expresión "aquellos que nacerán de la luz" se refiere a las futuras generaciones -el Adán psíquico y el Adán terrenal-, que fueron surgiendo a partir de ese Adán de luz.

Las potestades con las que Yaldabaoth planea hacer al hombre de tierra, de acuerdo a su propia imagen y a la semejanza del Adán de luz, son una re interpretación del Génesis que refiere la creación del hombre "a imagen y semejanza de su creador". A esas potestades que son creación de Yaldabaoth, se les llama también Arcontes; "gobernantes", están asociados con los siete planetas conocidos en la antigüedad y a lo que más adelante se denomina como la fatalidad o "el destino")

Todo esto sucedió según la presciencia (-preconocimiento-) de Pistis (-poder -de Dios-) para que el hombre se manifestara de acuerdo con su semejanza y condenara a las potestades por medio de su propia criatura. Y su criatura (-el hombre recién creado-) pasó a ser una trampa para la luz.

(De acuerdo a los demás manuscritos de esta misma colección el primer hombre que crearon los arcontes es llamado "Adán psíquico". Aquí aparece la noción del cuerpo material del hombre como una prisión o "trampa" para la luz, en el sentido que todo ser humano posee una chispa o gota de luz en su interior)

Entonces las potestades recibieron conocimiento para crear al hombre (-terrenal-), pero Sofía Zoé (-Sabiduría-vida terrenal-), la que está con Sabaot, se les anticipó y se burló de su propósito diciendo: "Son unos ciegos, lo han creado (-al ser humano-) inconscientemente contra sí mismos e ignoran lo que van a hacer". Por esto se les anticipó y creó antes a su hombre a fin de que instruyese a la criatura de ellos (-el Adán psíquico-) acerca del modo de despreciarlos y así librarse (-del control-) de ellos.

(La criatura que crearon las Potestades usando el modelo del Adán de Luz es el Adán psíquico, del cual surgirá después el Adán terrenal)

Cuando Sofía (-Zoé; es decir con el alma vida terrenal-) hubo arrojado una gota de luz, ésta se desparramó sobre el agua, y acto seguido se manifestó el hombre andrógino. Sofía configuró la gota (-de luz-) en primer lugar como un cuerpo de mujer, luego la configuró en el cuerpo de la semejanza de la madre que se había manifestado. Esto lo completó en doce meses

(Zoé es el alma del ser humano recién creado que está dentro de un cuerpo, la cual tiene naturaleza femenina, el acto de "arrojar una gota de luz" que configuró primero como mujer y luego como hombre indica la aparición de un ser hermafrodita de la segunda generación humana. Es decir, el llamado "Adán psíquico" corresponde al ser humano andrógino que existió ANTES del Adán terrenal)

Nació un hombre andrógino, al que los griegos llaman hermafrodita. A su madre los hebreos la llaman Eva de Zoé (el alma con vida terrenal), esto es, la instructora de la vida. Su hijo es el vástago que tiene el señorío.

(El "hombre andrógino" tiene su origen en "la instructora de la vida", es decir en el alma. Al ser que Eva de Zoé dio origen se le atribuye "tener el señorío", es decir libertad para actuar)

Después, las potestades lo llamaron (-a ese vástago-) "bestia", de modo que pudiera engañar a las criaturas de ellos. La interpretación de "la bestia" es "el instructor", puesto que resultó ser más inteligente que todos ellos.

(El que ese "hijo de Sophia con vida material" tenga la libertad de actuar nos permiten inferir que se está refiriendo a la libertad de decisión o libre albedrío)

Eva (-antes de comer del fruto prohibido-) es la primera virgen; engendró sin el concurso de su cónyuge y sola, siendo su propia comadrona.

Por esto se dice que dijo: "Yo soy la parte de mi madre, yo soy la madre, yo soy la esposa, yo soy la virgen, yo soy la que está encinta, yo soy la comadrona, yo soy la que imparte consuelo por las penas; mi esposo es quien me engendró y yo soy su madre y él es mi padre y mi señor, él es mi potencia; lo que desea lo dice convenientemente. Yo voy pasando, pero engendré un hombre, un señor".

(El episodio donde Sophia engendra por sí sola a un ser que termina afectándola a ella, está presente en varios de los textos de esta colección. En este manuscrito a esa creación de Sophia no solo se le llama "bestia", sino también "instructor", lo cual nos conduce a la serpiente tentadora y a una extraordinaria revelación; ese "instructor", al ser una creación de Eva la podemos considerar una metáfora del libre albedrío. Esa interpretación explica algunas de las expresiones de esta parte del texto; "él es mi potencia, lo que desea lo hace convenientemente; engendré a un señor -alguien que decide-")

Estas cosas fueron reveladas por deseo de Sabaoth y de su Cristo a las almas, las que tenían que entrar en la criatura (-hecha por-) las potestades (-El Adán psíquico-). A causa de ellas dijo la santa voz: "Multiplicaos y creced, y dominad sobre todas las criaturas". Y éstas son las que fueron esclavizadas por el primer creador (-Yaldabaoth-) según sus respectivas suertes y de este modo fueron encerradas en las prisiones de las criaturas (-sus cuerpos hasta-) el cumplimiento del eón.

(Las almas estan destinadas a tomar cuerpos materiales, condición en la que gozarán de la libertad de la voluntad, pero por los acontecimientos ya descritos termiaron siendo dominadas y atrapadas por la fatalidad del destino cuyo origen es Yaldabaoth)

En aquel momento, el primer creador, junto con los suyos, concibió un propósito respecto al hombre (-que querian crear-). Entonces cada uno de ellos arrojó su simiente en medio del ombligo de la tierra. Desde aquel día los siete arcontes (-de los siete cielos-) plasmaron al hombre (-por medio de una doble operación-): su cuerpo se asemejaba al cuerpo de ellos, y esta semejanza suya se asemejaba al hombre (-de luz-) que se les había aparecido. Su creación procedió tomando partes de cada uno de ellos. Fue su príncipe (-el que los lidereaba-) quien se encargó del cerebro y de la médula, y después se manifestó como el que le precedía (-el hombre espiritual-). El hombre (-de luz-) pasó a ser psíquico, y fue llamado Adán, que significa "padre", de acuerdo con el nombre del que le precedía.

(La aparición del Hombre psíquico es por un proceso que inició con el hombre espiritual, también llamado "Adán de luz", que es "el que le precedía". La secuencia de este texto indica que el hombre psíquico, segunda generación humana, es el que recibió en su alma la libertad de decisión)

Cuando (-los arcontes-) hubieron terminado a Adán, (-el príncipe-) lo colocó en una vasija, pues había tomado la forma de un aborto carente de espíritu (-Adán estaba incompleto-). A causa de esto, cuando el gran arconte se acordó de la palabra de Pistis, temió que el hombre verdadero penetrara en su criatura (-Adán psíquico-) y se constituyera en señor. Por esta razón dejó a su criatura (-Adán psíquico-) cuarenta días sin alma, y se retiró, abandonándolo. Pero al cabo de cuarenta días, Sofía Zoé insufló su aliento en Adán, que no tenía alma, y éste comenzó a moverse sobre la tierra, aunque no podía tenerse de pie.

(El hombre hermafrodita, en la primera etapa no tenía plena capacidad de movimiento, solo alcanzaba a "arrastrarse sobre la tierra", sin poder ponerse de pie, lo cual indica un estado de

inmadurez o incapacidad para usar el cuerpo por parte del alma que ya se encontraba habitándolo. Sophia-Zoé es el alma que ya está dentro del cuerpo material)

Entonces, cuando llegaron los siete arcontes y lo vieron, se trastornaron muchísimo. Se le acercaron y se apoderaron de él *(-al ser un hombre que se movía con muchas limitaciones sobre la tierra-)*

Entonces *(-el gran Arconte-)* dijo al aliento *(-su alma-)* que estaba en él *(-Adán terrenal-)*: "¿Quién eres y desde dónde has venido acá?". El respondió y dijo: "Es por la potencia del hombre *(-su voluntad-)* por lo que yo vine, para la destrucción de vuestra obra".

Una vez que los arcontes hubieron oído todo esto *(-y vieron sus limitaciones-)*, glorificaron *(-al gran arconte-)*, pues había hecho cesar su miedo y su inquietud.

Entonces llamaron a aquel día "reposo", pues habían descansado de un trabajo. Y cuando vieron que Adán *(-terrenal-)* no podía tenerse de pie, se alegraron, lo agarraron, lo pusieron en el paraíso y se remontaron a sus cielos.

(La colocación del Adán terrenal en el paraíso representa la culminación del proceso de creación que inició con el Adán de Luz, también llamado Hombre espiritual, de ahí siguió el Hombre psíquico y por último el Hombre Terrenal. En los textos gnósticos de origen Ofitas se incluye que el cuerpo de Adán inicial era de una inmensa altura, muy similar a las afirmaciones de los Naasenos; incluyendo que cuando el Adán terrenal desobedeció a Dios al comer de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal, eso le redujo aun más su estatura)

Después del día del reposo, Sofía envió a su hija Zoé, la llamada Eva, en calidad de instructora para poner de pie a Adán, ya que éste carecía de alma, a fin de que los que iban a ser engendrados por él fueran recipientes de la luz.

(Sophia es el alma, Zoé es el alma en condición de estar dentro de un cuerpo terrenal, por eso de Sophia se deriva Zoé, es decir Sophia está dentro del Adán psíquico y Zoé del Adán terrenal. En otros textos de esta misma colección se afirma que el hombre terrenal posee una chispa o "gota de luz en su interior. Es interesante observar que el autor equipara a Zoé con Eva, preparando el relato para la explicación que más adelante expondrá)

Cuando Eva vio al que era su viva semejanza tirado por los suelos *(-el Adán terrenal-)*, sintió pena por él y dijo: "Adán, vive, levántate de la tierra". En un instante su palabra se convirtió en obra, y, efectivamente, Adán se levantó y enseguida abrió los ojos. Cuando la vio, dijo: "Tú serás llamada madre de los vivientes, pues tú me has dado vida".

(El nombre Eva significa "la que da vida" o "la fuente de vida". La aparición de Eva en el Jardín del Edén corresponde al momento en el que el ser humano hasta ese entonces hermafrodita, se separó en dos sexos. En las tradiciones hebreas al ser humano antes de esa separación se le llama Adam-Kadmon; "hombre primordial". Es importante observar que esta versión de la creación de Eva la equipara con la libertad de decisión o libre albedrío, esto es, que la libertad para decidir está íntimamente unida a la separación de sexos, momento en la historia de la humanidad en la que se hizo necesaria la cooperación para la reproducción de la especie)

Entonces las potestades se enteraron de que su criatura vivía y andaba erguido, y se trastornaron muchísimo. Enviaron siete arcángeles para averiguar lo que había sucedido *(-descendieron al mundo terrenal-)*.

Llegados ante Adán, cuando vieron que Eva hablaba con él, se dijeron unos a otros: "¿Qué es esta cosa luminosa?" *(-el alma con capacidad de decisión-)* Pues se parece a la semejanza que se nos manifestó en la luz *(-el Adán de luz-)*. Ea, capturémosla y vertamos nuestra simiente en ella, a fin de que quede mancillada y ya no pueda regresar a su luz. Además, los que nazcan de ella quedarán bajo nuestra obediencia *(-se limitará su capacidad de decidir-)*. Sin embargo, nada digamos de esto a Adán, pues no procede de nosotros, antes bien infundamos un letargo en él y durante su sueño hagamos que imagine que ella procede de su costilla, de modo que la mujer le obedezca y él sea su señor".

(Dado el contexto de los demás manuscritos de esta misma colección la característica luminosa de Eva recién creada y de su posterior violación corresponde es una original versión que entrelaza el relato del Génesis con la nueva condición de la humanidad de tener cuerpo material y la luminosa cualidad que le acompaña; su libertad para decidir libremente, utilizando la expresión de que la mancillarían para señalar los planes de las potestades para lograr la limitación de esa facultad recién recibida.

Respecto al "sueño" de Adán y el uso de su costilla para formar a Eva es una constante en los textos gnósticos, evidentemente tomado del Génesis de la biblia, que data de más o menos seis siglos antes del inicio de la era cristiana y por lo tanto muy anterior a este manuscrito. Sin embargo, el sueño de Adán tiene varias connotaciones tanto de una condición de minusvalía de cualidades del Hombre como de intentar justificar la condición subordinada de la mujer recién creada)

Entonces Eva, que era una potencia, se mofó de su propósito, puso una niebla en sus ojos *(-de los arcángeles enviados-)* *(-los durmió-)* y dejó subrepticamente su semejanza junto a Adán *(la semejanza de Eva es el alma con capacidad de libre decisión-)*. Eva entró en el árbol del conocimiento *(-del bien y del mal-)* y permaneció allí. Ellos la persiguieron, y ella les reveló que había entrado en el árbol y que era un árbol.

(El árbol del conocimiento del bien y del mal es una metáfora del sexo, al equiparar a Eva con ese árbol se confirma que el libre albedrío del ser humano recién separado en dos sexos estaba íntimamente ligado al sexo)

(-los emisarios-) concibieron un gran temor y huyeron. Después, cuando despertaron del sueño, se acercaron *(-a Adán-)*, y viendo que estaba con la semejanza de aquella quedaron trastornados, pues pensaron que era la verdadera Eva *(-la semejanza de Eva es Zoé, el alma recién colocada dentro del cuerpo terrenal-)*, y tuvieron la audacia de asaltarla, capturarla y arrojar su simiente sobre ella. Lo hicieron con astucia, pues la contaminaron no sólo físicamente, sino con algo vergonzoso, pues contaminaron el sello de su primera voz, *(-Sophia-)* aquella que les había dicho: "¿Quién es el que existe antes de vosotros?".

(El “sello de la primera voz” de Eva es la Sophia espiritual inmanente en ella, que no puede ser destruida por los Arcontes. Sophia representa la pureza original que a raíz de esa acción de “asaltarla, capturarla y arrojar su simiente sobre ella”, quedó sofocada el mundo material. Es decir, el daño alcanzó al alma del ser humano)

De esta manera intentaron contaminar también a los que nacen por una palabra **(-el Logos-)** en la consumación que tiene lugar **(-en el mundo terrenal-)** por medio del verdadero hombre **(-el Cristo-)**.

(Esta acción tenía la pretensión de dañar la relación del Alma con el Logos -Cristo-. Esta acción en la que algunos ángeles “contaminaron” no solo física sino espiritualmente al ser humano recién dotado de cuerpo material, se corresponde a otros relatos en los que los ángeles rebeldes desearon a las hijas de la tierra y copularon con ellas, relato que está en el libro de Enoch)

Sin embargo, **(-las potestades-)** erraban, por cuanto ignoraban que era su propio cuerpo lo que habían mancillado. La semejanza **(-el alma-)** era lo que las potestades habían mancillado completamente junto con sus ángeles.

(Al aclarar que al mancillar el alma “era su propio cuerpo lo que habían mancillado” se confirma la interpretación; Eva es la mujer recién separada del hombre, y Zoé; “vida terrenal” el alma de los seres humanos con cuerpo material, llamada también “su semejanza”: los Arcontes están dentro del ser humano)

(-Eva terrenal-) concibió del primer arconte primero a Abel, luego engendró al resto de los hijos por obra de las siete potestades con sus ángeles. Todo esto sucedió de acuerdo con la presciencia del primer creador **(-Yaldabaoth-)**, a fin de que la primera madre **(-Eva-)** generara en su propio seno toda simiente, mezclada y adaptada a la fatalidad del mundo, a las figuras de esta fatalidad **(-sus creaciones-)** y a la justicia.

(Los hijos de Eva son producto de la participación de las potestades, los cuales llegaron “*mezclados y adaptados a la fatalidad del mundo*”. La fatalidad del mundo es otra manera de referirse a el destino, el cual está bajo el control de los arcontes o gobernantes. De esta manera, las figuras de esa fatalidad son las múltiples creaciones de Eva, llamadas “demonios”, razón por la que la descendencia de Eva quedará bajo el control de la justicia)

Respecto a Eva **(-material)** fue tomada una disposición: que las criaturas de las potestades **(-hijos de Eva y las potestades-)** fueran prisiones de la luz; entonces **(-la justicia-)** condenará **(-a las potestades-)** por medio de sus propias criaturas.

(Los hijos de Eva por intervención de los arcontes -los seres humanos actuales-, “tienen aprisionada la luz” que reside en su interior. En los diversos textos gnósticos contemporáneos a esta colección es posible observar que la figura femenina y por ende la de la Eva terrenal, es elevada a la misma condición divina y exaltada como indispensable para que el hombre alcance el estatus ontológico perdido con la expulsión del paraíso. De hecho, la creación de Eva terrenal es planteada como una “ayuda” para Adán. Esa “gota de luz” es la que reside dentro de los seres humanos y necesita de ayuda para ser liberada)

Ahora bien, el primer Adán de luz es espiritual, y se manifestó en el primer día. El segundo Adán es psíquico, y se manifestó en **(-el sexto-)** día, denominado de Afrodita **(-la belleza-)**. El tercer Adán es terrenal, esto es, el de la Ley, y se manifestó en el octavo día, **(.....)** el reposo de la indigencia, llamado día del sol.

La prole del Adán terrenal fue numerosa y alcanzó su acabamiento, y produjo en su seno toda clase de ciencia del Adán psíquico. Pero el todo se hallaba en ignorancia **(-por parte del ser humano-)**.

A continuación seguiré narrando.

(La secuencia muestra tres Adanes; el espiritual, el psíquico y el terrenal. La relación de el orden de su aparición corresponde a los siete días del libro del Génesis. El Adán psíquico es ANTERIOR al Adán terrenal, es decir corresponde a lo que en las tradiciones esotéricas de la teosofía corresponde a los hombres Hiperbóreos de la mitología griega. El tercer Adán corresponde a los habitantes de la Lemuria, el primer continente seco y lugar que se conoció como "paraíso terrenal". Relacionar al Adán psíquico que apareció en el sexto día- con la diosa de la belleza indica que es el momento de la historia de la humanidad de la aparición el deseo erótico o atracción sexual, el cual llegará a su plena manifestación durante la época del Adán terrenal. En el texto titulado Hipóstasis de los Arcontes es mencionada esta relación)

Cuando los arcontes lo vieron **(-al Adán terrenal-)** junto con la que estaba con él **(-Eva-)**, errando en su ignorancia como bestias, se alegraron mucho, cuando supieron que el hombre inmortal no iba a transgredirla, antes bien ellos tendrían que temer a la que se había transformado en árbol **(-Eva-)**, se trastornaron y dijeron: "¿Acaso no será éste **(-el Adán terrenal-)** el verdadero hombre, el que puso una niebla en nosotros y nos hizo saber acerca de la que fue mancillada y se parecía a él, de modo que acabe dominándonos?".

(Eva es la mujer que ya separada de Adán "se transformó en el árbol del conocimiento del bien y del mal", es decir en la nueva condición de necesitar de la cooperación sexual para la reproducción, Eva personifica el sexo. Es importante observar que "el verdadero hombre" aquí mencionado el Cristo)

Entonces los siete **(-Arcontes-)** se confabularon.

Se acercaron con temor a Adán y Eva, y les dijeron: "Todos los árboles que hay en el paraíso han sido creados para vosotros, para que comáis su fruto; pero del árbol del conocimiento **(-del bien y del mal-)**, guardaos y no comáis de él. Si coméis, moriréis".

(El interesante observar que la prohibición proviene de los Arcontes no de Jehová ya que la secuencia del relato indica que ellos, los siete Arcontes, se dirigen a la pareja original "para evitar que acabe dominándonos". La trama se completa al saber que el hombre verdadero es el Cristo quien tiene precisamente ese poder. Para mayores detalles de este episodio de grandes alcances en la historia de la humanidad y conocido como la "expulsión del Jardín del Edén" ver la **nota número 11)**

Después de haberlos atemorizado, **(-los arcontes-)** regresaron a sus potestades **(-su dominio-)**.

Entonces se acercó el que es más inteligente que todos ellos, el que ha sido llamado "bestia" *(-también llamado el instructor-)* y cuando vio a Eva, que era la semejanza de la madre de ellos *(-la madre de los arcontes es Sophia-)*, le dijo: "¿Qué es lo que os dijo Dios? ¿Acaso "no comáis del árbol del conocimiento" ?".

Ella contestó: "No dijo solamente no comáis de él", sino también "no lo toquéis, para *(-no-)* morir".

(El instructor, una presencia que se distingue por ser "más inteligente que todos los demás", al hablarle en privado a Eva está indicando que la voz de los arcontes se trata de una especie de "voz de la conciencia" y que la intervención de la "bestia" es la del Logos inferior, el que se separó del Logos superior y descendió a la tierra. Esta presencia determinante para el desenlace de la historia, se trata de algo de mayores alcances en el sentido espiritual. Para mayores detalles de este personaje ver la **nota número 12**)

Él *(-instructor-)* prosiguió diciéndole: "No temáis, no moriréis en una muerte. *(-Él sabe-)* que si coméis del árbol vuestro intelecto se despertará y seréis como dioses al conocer la diferencia entre los hombres malos y los buenos. Fue de hecho por envidia por lo que os habló de aquella manera, para evitar que comierais del árbol".

(Es revelador que este diálogo entre "el instructor", también llamada "la bestia" -en el Génesis es una serpiente-, y Eva contenga incitaciones a indagar por sí misma. Eva es instigada, nunca obligada, a verificar el alcance de la prohibición que le fue hecha a ambos)

Eva confió en las palabras del instructor, dirigió su mirada al árbol y vio que era bello y alto, y lo deseó; tomó de su fruto y comió, luego dio a su esposo y él también comió *(-la realización del acto sexual-)*. Entonces se abrió el intelecto de ambos, pues cuando comieron brilló en ellos la luz del conocimiento.

("comer de los frutos del árbol de conocimiento del bien y del mal es una indicación de la cópula sexual o fornicación. Esta última palabra significa "derramar las aguas -seminales-"). El acto sexual de ese tipo hizo que en la pareja original "brillara en ellos la luz del conocimiento del bien y del mal")

Una vez se hubieron revestido del pudor, se percataron de que estaban desnudos respecto al conocimiento *(-del bien y del mal-)*. Al despertarse *(-en ellos el deseo-)* vieron que estaban desnudos y se amaron el uno al otro *(-tuvieron relaciones sexuales-)*. Y cuando vieron a sus creadores bajo forma de bestia se asquearon de ellos. Tenían conocimiento ya en alto grado.

(La pérdida de la inocencia sexual le acarrió al ser humano nuevas capacidades, como la adquisición del pudor y conocer la verdadera identidad de las potestades)

Cuando los arcontes supieron que ellos habían transgredido su mandamiento, entraron violentamente en el paraíso profiriendo graves

amenazas, y se dirigieron a Adán y Eva para ver en qué pararía lo de la "ayuda".

(El pasaje del Génesis donde se narra la creación de Eva incluye que la mujer fue creada como "una ayuda para Adán")

Entonces Adán y Eva se trastornaron mucho y se escondieron debajo de los árboles del paraíso. Los arcontes no sabían donde estaban, y dijeron: "Adán, dónde estás?". Él dijo: "Estoy aquí, pues por temor a vosotros me escondí cuando sentí vergüenza".

Le dijeron en ignorancia: "¿Quién te habló de la vergüenza con la que te revestiste, si no es porque has comido del árbol (-del conocimiento-)?".

Él respondió: "La mujer que me diste es la que me ofreció, y comí".

Entonces (-ellos dijeron a ella-): "¿Qué has hecho?".

Ella contestó y dijo: "El instructor me incitó y comí".

(Adán responde "me ofreció y comí", Eva responde a la misma pregunta "me incitó y comí", en ambos casos no se les obligó a hacer lo que hicieron. Este diálogo rebela un dato interesante; fue una decisión no consultada con nadie, eso indica que lo que hicieron fue en uso de su libertad de decisión. No es casual que en otros manuscritos de esta misma colección al primer error que cometió el ser humano se le llame "olvido del Padre", que coloca "el acto de comer los frutos del árbol prohibido" en un segundo orden de aparición)

Entonces los arcontes se dirigieron al instructor (-también llamado "bestia"-). Sus ojos quedaron nublados a causa de él y fueron incapaces de hacer nada contra él, y lo maldijeron a causa de esta impotencia.

(Si consideramos que "el instructor" es una presencia "animal" que se refiere al instinto sexual, podemos entender que los Arcontes no pudieran hacer nada contra él. El instructor es el Logos inferior por lo que los Arcontes no pueden hacer nada contra él. De esta manera cuando el ser humano recibió la "libertad de la voluntad" junto con el cuerpo material -dotado del instinto sexual- fue que al ser incitada la mujer DECIDIÓ realizar el acto sexual con su esposo, pero sin autorización y sin respetar la prohibición, de manera que al experimentar ambos la fornicación descubrieron el deseo. El que esa "bestia" reciba también el epíteto de "instructor" lo hemos tratado de explicar en la [nota número 12](#))

Después se acercaron a la mujer y la maldijeron a ella y a sus hijos. Luego pasaron de la mujer a Adán y lo maldijeron junto con la tierra, a causa de él, y a los frutos: maldijeron todo lo que habían creado. No cabe en ellos bendición alguna. No se puede engendrar el bien a partir del mal.

(La distinción entre los ángeles creadores y los arcontes, cuyo origen es narrado ANTES de la creación del Adán terrenal, permite al autor de este texto explicar la presencia del bien y del mal en el Jardín del Edén, además de dar espacio para que los que expulsan a la pareja desobediente sean los Arcontes y no los creadores.

En el libro de Pistis Sophia la identidad de los Arcontes; "gobernantes" está asociado a la ley, siendo una especie de regentes de la ley divina y razón por la que son también los que rigen el destino de los seres humanos)

Desde este día, las potestades (-los arcontes-) supieron que de verdad había uno más poderoso que ellas (-El Cristo-).

(El ser más poderoso que ellas es el hombre perfecto e inmortal: el Cristo)

No sabían otra cosa sino que su mandamiento **(-el cual-)** no había sido obedecido. Introdujeron en el mundo una gran envidia, a causa solamente del hombre inmortal **(-de quien eran recelosos de su poder-)**.

Cuando los arcontes vieron que su Adán se había instalado en otro conocimiento quisieron tentarlo **(-someterlo a pruebas-)**. Congregaron a todos los animales y a las fieras de la tierra junto con los pájaros del cielo y los llevaron ante Adán para ver cómo los iba a llamar uno por uno. Cuando Adán los vio impuso nombres a sus hechuras.

(La posición del ser humano recién creado de estar por encima de todos los demás seres vivos indica cualidades especiales. En la biblia está escrito:

"...Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra...". Génesis 1:26)

Los arcontes se trastornaron al comprobar que Adán **(-terrenal-)** se hallaba alerta ante toda prueba. Se reunieron en consulta y dijeron: "He aquí que Adán se ha vuelto como uno de nosotros, discernidor de la diferencia entre la luz y la oscuridad. Ahora podría ser que nos lo engañen con un asunto parecido al del árbol del conocimiento **(-del bien y del mal-)**, y luego podría acercarse al árbol de la vida y comer de él, con lo cual sería inmortal y se haría **(-señor-)** y acabaría maldiciéndonos y con toda nuestra gloria. Luego todavía nos condenaría **(-a nosotros y a nuestro mundo-)**. Para evitar esto, venid, expulsémoslo del paraíso, sobre la tierra misma de la cual lo sacaron, para que desde ahora no sea ya capaz de conocer nada superior a nosotros".

(Es importante considerar que tanto el árbol de la vida como el árbol del conocimiento del bien y del mal son parte de la constitución del ser humano; es decir ambos árboles se refieren al ser humano. Para mayores detalles del simbolismo de los dos árboles del paraíso ver la **nota número 10**).

Así que expulsaron del paraíso a Adán y a su mujer. Y no les bastó con lo que habían hecho, antes bien temieron. Se acercaron al árbol de la vida y lo rodearon de cosas tremebundas, vivientes ígneos, los llamados querubines, y pusieron entre ellos una espada ardiente que giraba sin parar espantosamente, de modo que jamás pudiera ningún ser terreno penetrar en aquel lugar.

(El evento llamado "expulsión del paraíso" es una pérdida de las cualidades con las que fue creado el Adán terrenal, de manera que el acto sexual transgresor, indicado como "comer de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal", fue la fornicación; "derrame de las aguas". Esa grave desobediencia llevó a los Arcontes del destino a "expulsarlos" para impedir que los seres humanos terrenales pudieran "comer del árbol de la vida" y conservaran la inmortalidad, como guardián pusieron a una espada flamígera)



Después de todo esto, Los **(-siete-)** arcontes envidiaron a Adán, y de resultas desearon abreviar el tiempo de ambos **(Adán y Eva-)**, pero no pudieron, a causa de la fatalidad fijada desde el principio, pues Los tiempos de cada uno de ellos habían sido limitados a mil años de acuerdo con el curso de Los astros. Los arcontes, ciertamente, no pudieron hacer esto, pero cada uno de Los malignos arrebató diez años, y este tiempo **(de vida de Los seres humanos de**

entónces-) quedó en novecientos treinta años, que transcurren en dolor, debilidad y perplejidad. Desde aquel día La vida decayó de esta manera, hasta el fin de Los tiempos.

(La vida terrenal experimentó una disminución en su duración, los cuales incluyen el dolor, la debilidad y la ignorancia, todas como consecuencia del acto sexual indebido)

Cuando Sofía Zoé **(-sabiduría con vida material-)** vio que Los arcontes de La oscuridad habían maldecido a sus semejanzas **(-Adán y Eva terrenal-)** se indignó, descendió del primer cielo con todas las potencias y expulsó a Los arcontes de **(-sus propios-)** cielos, precipitándolos a La parte inferior del **(-mundo-)** pecador, a fin de que estuvieran sobre La tierra a guisa de demonios malos.

(A raíz de esa expulsión la superficie de la tierra se volvió un lugar con la presencia dominante de los Arcontes, es decir el lugar donde predomina el pecado cometido por la primera pareja)

(TEXTO INTRODUCIDO EN LA SECUENCIA DE LA NARRACIÓN)

(-...-) de que al fin de Los mil años en el paraíso **(-del ser humano recién creado-)** surgiera en el mundo de ellos un viviente animado llamado **(-ave-)** fénix.

(-esa ave-) Se mata a sí misma y se devuelve La vida, **(-convirtiéndose en-)** un testigo en el juicio de ellos, pues **(-Los arcontes-)** se comportaron injustamente con Adán y con su raza hasta el fin de Los tiempos.

(Aunque el texto está incompleto es interesante considerar que “los mil años de vida en el paraíso” se hayan referido al período de vida del ser humano antes de la transgresión sexual.

La leyenda del Ave fenix es de origen egipcio; se trata de una gran ave inmortal que, cansada de vivir, hace un nido especial con maderas preciosas, donde se auto inmola con fuego, ya muerta, de sus cenizas renace más fuerte y más luminosa que antes.

La inclusión en esta parte del texto cuando se le ha impedido a la pareja transgresora que pueda alcanzar la inmortalidad por estar viviendo en el pecado, es significativo por presentar su cualidad de “volver a la vida” como una alternativa al juicio que se le aplicó a Adán y Eva terrenales. Esto significa que el mito del Ave Fénix es un delicado proceso espiritual por medio del cual el ser humano puede renovar su condición inmortal, sin necesidad de haberse hecho expulsar del Paraíso)

(-...habia tres fénix en el paraíso...-) son tres hombres, y La raza de él hasta el fin del mundo: el espiritual del Eón **(-Adán de luz-)**, el **(-Adán-)**

psíquico y el (-Adán-) terreno. Y lo mismo respecto a los tres fénix del paraíso: el primero es inmortal, el segundo es de mil años, el tercero se halla descrito en el Libro sagrado: es el que se destruye (-a sí mismo para resucitar de sus propias cenizas-)

(El ave inmortal que se auto inmoló en el fuego es una extraordinaria metáfora para señalar que el ser humano expulsado del paraíso no solo puede alcanzar la inmortalidad perdida, sino una vez recuperada puede renovarla para hacerla más larga y de mayores cualidades, sin pasar por el episodio de la "expulsión del paraíso")

Del mismo modo hay tres lavatorios: el primero es el espiritual, el segundo es un fuego, el tercero es un agua.

(los "tres lavatorios" son purificaciones; el del agua está representada por el bautismo, el del fuego representada por el Cristo y la del espíritu representada por la resurrección. Las tres purificaciones equivalen a las tres montañas)



Así como el (-ave-) fénix se manifiesta como testigo contra los ángeles, así los reptiles acuáticos que hay en Egipto sucede que dan testimonio para los que descienden al lavacro de un verdadero hombre.

(El "lavacro" o lavatorio es un ritual de inmersión en agua o purificación espiritual destinado no solo a limpiar la contaminación material, sino a restaurar la pureza original del alma y prepararla para ascender al Pleroma; entendida como plenitud humana y divina a la vez. Esta ceremonia corresponde al bautismo en el río Jordán, la cual, en esa época era interpretado como el momento en el que el Logos descendía al ser humano. La referencia a "los reptiles como "quienes dan testimonio" del descenso del "verdadero hombre" alude a el nido de Horus, lugar especial ubicado a las orillas del río Nilo, donde la diosa Isis dio a luz a Horus; "el niño halcón". Esos reptiles presentes en su nacimiento son el equivalente a los animales ubicados en la misma cueva donde nace el Cristo)

Los dos toros que hay en Egipto tienen un misterio, el sol y la luna, y son testigos de Sabaoth (-el arconte que se arrepintió-), porque encima de ellos

recibió Sofía el mundo; desde el día en que ella creó el sol y la luna, selló su propio cielo hasta el eón.

(En idioma egipcio Ka significa la fuerza vital y además toro, por lo que esos dos toros se refieren, uno al sol como fuerza vital que todo lo sustenta y el otro a la luna o alma del ser humano. El toro Apis estaba asociado al Ka mientras el toro Buchis lo estaba al Ba. El Ka era el doble energético o cuerpo vital y el Ba el alma que permite moverse libremente fuera del cuerpo, de la unión de esas dos fuerzas dependía la vida del ser humano. Destaca en este documento la posición elevada que se le otorga a Sophia; "sabiduría" al señalar que *"estando encima de ellos fue que Sophia recibió al mundo"*, sin olvidar que Sophia es una metáfora del alma del ser humano)

El gusano que surgió del (-ave-) fénix es también un hombre. Está escrito respecto a él: El justo germinará como un fénix (-es decir resucitará-). Y el fénix se manifiesta primero viviente, y muere y se levanta de nuevo, lo cual es un signo de lo que se manifestó en la consumación (-del eón-).

(Extraordinaria rebelación que asocia la germinación del hombre justo, es decir su resurrección, con el Ave Fenix. Primero se debe alcanzar la vida espiritual, para después morir y así "levantarse de nuevo", tal y como ocurrirá cuando llegue la consumación del Eón, es decir al llegar a su fin el tiempo del universo)

Estos grandes signos se (-manifestaron-) solamente en Egipto; en ningún otro lugar se significó que (-el Ave Fenix-) es una imagen del paraíso de Dios.

(El autor de este texto refleja conocimiento de la religión egipcia, algunos especialistas son de la opinión que este es un texto gnóstico de origen pre cristiano. Resalta la noción de la germinación con la resurrección y el mito del ave fénix)

(FIN DEL TEXTO INSERTADO)

Volvamos a los arcontes a los que nos referíamos, a fin de ofrecer una demostración acerca de ellos.

Una vez que los siete arcontes hubieron sido precipitados de sus cielos (-y cayeron-) sobre la tierra, unos ángeles se hicieron demonios en gran número, para servirles. Estos fueron los que instruyeron a los hombres en multitud de yerros, magia y pocimas, y en veneración de ídolos, efusión de sangre, altares, templos, sacrificios y libaciones a todos los demonios de la tierra, que tienen como colaboradora a la fatalidad (-el destino-), la que vino a existir conforme a un acuerdo entre los dioses de la injusticia y la justicia.

(Esta descripción es similar a los eventos conocidos como parte de la revuelta de los ángeles caídos contenida en el Libro de Enoch, en el que los ángeles caídos pervirtieron a los seres humanos. Es importante observar que la fatalidad es una forma de referirse al destino, entendida como una fuerza dominante que se deriva de la justicia y de la injusticia de los que transgreden la ley divina. La ley castiga por actuar en consecuencia)

De esta manera, una vez **(-el mal-)** hubo comenzado a existir, el mundo anduvo perplejo y errante a través del tiempo, pues todos los hombres sobre

la tierra veneraron a los demonios desde la fundamentación hasta la consumación **(-del eón-)**, y esto **(-involucró-)** tanto los ángeles de la justicia como los hombres de la injusticia. De esta manera el mundo existió en perplejidad, en ignorancia y en estupor. Todos erraron hasta la aparición del verdadero hombre **(-el Cristo-)**.

(El origen del mal es explicado en base a una rebelión de ángeles que ocurrió en los cielos y cuyo desenlace terminó por reflejarse en la tierra. Cabe destacar que como parte de la secuencia narrativa de este texto se encuentra Sabaoth; "señor de las fuerzas -del bien-", como un Arconte arrepentido que se redime y asume una presencia de luz que señala el camino que debe seguir el ser humano caído en desgracia, lo cual refuerza el origen pre cristiano de este manuscrito, ya que ese papel es precisamente el que ocupará después el Salvador. Sin olvidar que la colección de manuscritos de la que forma parte este texto fue encontrada en el alto Egipto)

Pasemos ahora a nuestro mundo, a fin de terminar con exactitud lo concerniente a su constitución y a su administración. Entonces se pondrá de relieve de qué manera hallaron la fe en las doctrinas secretas que se van manifestando desde la fundamentación hasta la consumación del **(-actual-)** eón. Así pues, paso a recapitular **(-lo concerniente-)** al hombre inmortal. Me referiré a todos **(-los que son-)** suyos, explicando la razón por la que están en estos lugares.

(Es interesante observar el sentido didáctico que asume el autor del texto, además de realiza varias referencias de textos de esta colección y de otros, incentivando a que el lector los consulte. Confirmando de esta manera que estos manuscritos se estudiaban en conjunto)

(-Una multitud-) de hombres procedió **(-de Adán-)** el que fue creado a causa de la materia, una vez el mundo se llenó **(-de ellos-)**, los arcontes los dominaron, es decir, los aferraron en **(-su-)** ignorancia.

(La condición de estar dominado por la ignorancia es una consecuencia de la desobediencia de la pareja inicial. El dominio de los Arcontes es por medio de la fatalidad, es decir el destino, esto es, por causa de los mismos errores que el ser humano cometió y reincide en ellos. Los descendientes de Adán heredaron esas condiciones)

¿Por qué causa?

He aquí: puesto que el padre inmortal sabe que una deficiencia provino de la verdad **(-saber que puede decidir libremente-)** difundiéndose entre los eones y su mundo, por esto, cuando quiso anular a los arcontes de la corrupción por medio de sus propias criaturas **(-seres en la condición del Adán terrenal-)**, precipitó hacia el mundo de corrupción **(-a que tomaran cuerpo material-)** a vuestras semejanzas, espíritus inocentes, niños bienaventurados no ajenos al conocimiento **(-con la finalidad de que tomaran buenas decisiones-)**. Pues todo conocimiento se halla en un ángel que se manifiesta ante ellos **(-dentro de ellos-)**, no carente de poder delante del padre **(-para-)** darles la gnosis.

(De acuerdo a la secuencia de la narración el “ángel que se manifiesta ante el ser humano” o más bien “dentro de los seres con cuerpo material” tiene poder suficiente para otorgarles la gnosis, se trata de su propia alma, llamada en los textos gnósticos de esta misma colección Sophia; “sabiduría”. Al equiparar la sabiduría con el alma se completa una metáfora espiritual, solo en la condición de estar dentro de un cuerpo material es posible que el alma obtenga un tipo de conocimiento especial que le puede permitir regresar al reino del Padre inmortal.

Son esos “espíritus inocentes” los que al tomar cuerpo material van acumulando en el alma las experiencias -sabiduría- que les permitan despertar e iniciar el camino para recuperar las condiciones que perdió al ser expulsada del paraíso y poder recorrer el camino de regreso al Padre. En Sophia - el alma-, está la gnosis)

Ahora, al manifestarse (-Los espíritus inocentes con cuerpo material-) en el mundo de la corrupción (-mundo terrenal-), revelarán (-al lograr recorrer el camino hacia el padre-) ante todo la figura de la incorruptibilidad para condenación de los arcontes y sus potencias.

(Revelar la incorruptibilidad en el mundo de la corrupción es también demostrar que la condición de ignorancia es susceptible de ser superada por medio de la Gnosis o auto conocimiento, sin olvidar que la resurrección es lo que otorga la incorruptibilidad. El conocimiento liberador es contrario al dominio que ejercen los Arcontes del destino y sus potencias sobre el ser humano y que se expresa por medio del destino, o fatalidad)

Cuando Los bienaventurados se manifestaron como criaturas (-con cuerpo terrenal-) las potestades los envidiaron. A causa de la envidia las potestades mezclaron su simiente con ellos a fin de mancharlos, pero no pudieron. Por su parte, los bienaventurados, cuando se manifestaron luminosamente, lo hicieron en diferentes formas, y cada uno de ellos, a partir de su tierra (-condición terrenal-), reveló su conocimiento a la iglesia (-comunidad de personas-) que se había manifestado a partir de (asumir la condición de-) las criaturas de la corrupción (-o descendientes de Adán-). Resultó que (-la iglesia-) contenía todas las simientes, a causa de la simiente de las potestades que se habían mezclado (-con ellos-).

(La posibilidad de no quedar encerrado en el mundo terrenal, donde domina la corrupción, la mostraron los “bienaventurados” al manifestar su luz desde su condición de tener cuerpo material. Ellos los bienaventurados por poseer la gnosis integran la comunidad -iglesia-, de seres que logran manifestarse luminosamente desde la condición material)

Entonces el salvador creó (-la iglesia-) a partir de todos ellos, y tales espíritus (-que-) son superiores, son bienaventurados y (-al tomar cuerpos materiales-) han resultado diferentes en sus elecciones a todo ser existente antes de ellos, y todavía a muchos otros carentes de rey y superiores.

(La capacidad de los seres que toman cuerpo de “tomar elecciones diferentes” es una característica que subraya la importancia del libre albedrío)

De manera que hay cuatro razas. Tres de ellas pertenecen a los reyes de la ogdóada (Los tres tipos de Adán que ya fueron mencionados), mientras

que la cuarta raza carece de rey, es perfecta y aventaja a todas (-representa a los seres que están por encima de la ogdóada-).

(los de la cuarta raza son los bienaventurados que son diferentes por sus decisiones, es la raza perfecta que aventaja a todas. Indica a los que han alcanzado la resurrección)

Pues éstos (-los de la cuarta raza-) entrarán en el lugar santo de su padre y descansarán en reposo y en gloria para siempre, de modo inefable y con un gozo sin fin. Son reyes en lo mortal, en calidad de inmortales. Condenarán a los dioses del caos con sus potencias

(Los reyes de la Ogdóada son los que logran la inmortalidad. Podemos interpretar que se trata de seres humanos que logran trascender y superar la condición común de los descendientes de Adán y Eva terrenales. Con una cualidad extraordinaria: "son reyes en el mundo mortal por su cualidad de inmortales", confirmando que la resurrección espiritual es un proceso que se debe pasar en vida, tal y como se afirma en otros textos de esta misma colección).

Ahora bien, el Logos (-el Cristo-) es superior a todos y fue enviado con un solo objeto, a saber, para anunciar una enseñanza acerca del desconocido. Dijo: "No hay cosa alguna escondida que no sea revelada, y lo que no fue conocido será conocido".

Estas palabras fueron transmitidas para revelar lo que está escondido y (-también revelar el origen de-) las siete potestades del caos con su impiedad. De este modo (-con la presencia del Logos-) fueron condenadas a morir.

Cuando todos los perfectos se hubieron manifestado por medio de las criaturas de los arcontes (-los descendientes de Adán, almas con cuerpos terrenales-) y hubieron revelado la verdad que no tiene comparación alguna (-la presencia del Logos-), se mofaron de toda la sabiduría de los dioses. Su fatalidad (-la de los Arcontes-) resultó ser una condenación, y su potencia se extinguió. Su dominio fue destruido, y su presciencia vino a parar en (-vacuidad junto con-) su gloria.

(La presencia del Logos, es decir el Cristo, en el mundo terrenal es determinante, él revela "la verdad que no tiene comparación" y es el fin del dominio de los arcontes)

Antes de la consumación (-del eón actual-), el lugar entero temblará con un gran trueno. Entonces los arcontes se apenarán (-y desearán-) su muerte. Los ángeles se lamentarán por sus hombres y los demonios llorarán por sus tiempos, y sus hombres se desharán en llanto y quejidos por su muerte.

(Los tiempos del fin de los tiempos del mundo, son también los tiempos del fin de los tiempos del ser humano que vive este proceso)

Entonces comenzará el (-fin del-) eón y ellos (-los Arcontes-) quedarán trastornados. Los reyes del eón (-los gobernantes de ese tiempo-) andarán ebrios con la espada de fuego y guerrearán los unos con los otros, de modo que la tierra quedará ebria con la sangre que se verterá y los mares

se conmoverán por estas luchas. El sol se oscurecerá y la Luna perderá su resplandor. Las estrellas del cielo abandonarán su curso y un gran trueno (-el Logos-) saldrá de una gran potencia superior a todas las potencias del caos donde se halla el firmamento de la mujer (-virgen-) (-es decir la Enéada-). Una vez ésta haya creado su primera obra (-la emanación del Logos-), se despojará (-la tierra-) del sabio fuego de la inteligencia revistiéndose de necia ira.

(El Logos desciende al mundo terrenal desde la región del cielo llamada Eneada; "novena". Esta afirmación está en el texto conocido como Evangelio de Judas. Llama la atención que el sentido escatológico sea similar al del Apocalipsis de San Juan)

Luego (-Pistis Sophia-) perseguirá a los dioses del caos (-los Arcontes de la sombra-), los que había creado con el primer creador (-Yaldabaoth-), y los precipitará al abismo, y desaparecerán a causa de su injusticia. Serán como esas montañas que arrojan fuego, devorándose los unos a los otros hasta extinguirse por obra del primer creador. Cuando los haya arrojado (-al abismo, en ese lugar-) se volverán contra sí mismos y se destruirán hasta la aniquilación. Sus cielos caerán unos sobre otros, sus potencias arderán y sus otros eones serán devastados.

(Pistis Sophia; el alma en proceso de redención, perseguirá a los dioses del Caos para precipitarlos al abismo, ya que es ahí donde pierden todo su poder y desaparecen definitivamente. Esta etapa corresponde al descenso a los inframundos)

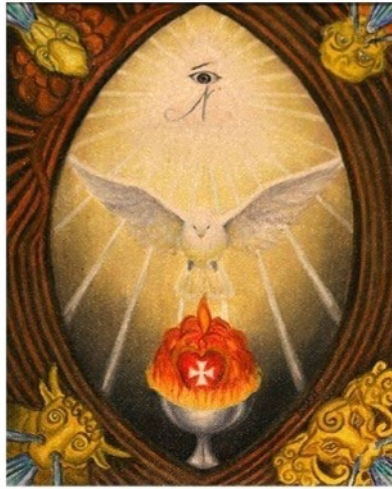
El cielo (-del primer creador, el demiurgo-) caerá y se partirá en dos. Su (-poder-) caerá sobre la tierra (-y ya no podrá-) sostenerlos. Se precipitarán en el abismo, y el abismo será devastado. La luz (-del Logos anulará-) la oscuridad y la aniquilará como algo que no ha existido (-permanentemente-), y la obra (-del Demiurgo-) que precedía a la oscuridad se disolverá. La deficiencia será arrancada de raíz y precipitada en la oscuridad, mientras la luz volverá a su raíz.

(El fin del dominio de los arcontes del destino ocurrirá cuando "el abismo sea devastado" por la presencia de la luz, es decir cuando la luz del Cristo llegue a esas regiones. El final de la deficiencia es posible con la presencia del Logos, que además es el único que puede "disolver la oscuridad" y "colmar la deficiencia")

(-con el triunfo del Logos-) La gloria del Ingénito (-el Padre-) se manifestará y colmará a todos los eones. Cuando la profecía y la narración de los que poseen la realeza se manifieste (-en el mundo material-) y se cumpla la profecía en los denominados perfectos, (-mientras que-) los que no llegaron a ser perfectos en el Padre ingénito recibirán sus glorias en sus propios eones y en los reinos de los inmortales, pero (-al no haber tomado cuerpos materiales-) no entrarán jamás en el lugar (-del reposo eterno-) sin el dominio (-de sus propias concupiscencias-). Pues es necesario que cada cual vaya (-de regreso-) al lugar de donde salió. Cada uno revelará su naturaleza (-al tomar cuerpo material-) por medio de su conducta y de su conocimiento.

(El autor finaliza su narración señalando la importancia de la vida sobre la superficie de la tierra, la presencia del Logos en el alma para restaurarle la luz.

La devastación del abismo no es otra cosa que la completa purificación del alma, acción que protagoniza Pistis Sophia -el alma unida al Cristo-, cuando “persigue a los dioses del caos y los precipita al abismo” pues ella necesita descender con ellos y así poder salir de ahí, purificada y así poder recuperar su posición en el cielo. Así es como el ser humano puede “regresar al lugar de donde salió originalmente” ya que al tomar cuerpo material *“el ser humano revela su verdadera naturaleza por medio de su conocimiento y su conducta”*).



NOTAS

Nota número 1 (página 9)

Sobre las etapas previas al surgimiento de Adán material.

La secuencia para llegar a la creación de Adán contempla dos etapas previas, de manera que Adán y Eva son la tercera generación.

En el texto titulado “Pensamiento de Norea”, del código IX se mencionan el surgimiento de la estirpe de los seres espirituales, mientras que en “la Hipóstasis de los Arcontes” se detalla el surgimiento del Adán espiritual, sin embargo, es en este manuscrito titulado “Sobre el origen del mundo” donde se encuentran más detalles:

*“...Ahora bien, **el primer Adán de luz es espiritual**, y se manifestó en el primer día. **El segundo Adán es psíquico**, y se manifestó en [el sexto] día, denominado de Afrodita. **El tercer Adán es terrenal**, esto es, el de la Ley, y se manifestó en el octavo día, [...] el reposo de la indigencia, llamado día del sol..”.*

Esta secuencia indica que la presencia de Adán y Eva en el paraíso fue la culminación de una secuencia que inició con el Adán espiritual, siguió con el Adán psíquico y culminó con el Adán terrenal, esta última pareja representa la tercera generación de seres humanos, pero la primera que vivió sobre el mundo material, en el entendido que las dos primeras generaciones fueron de naturaleza incorpórea o no material en el sentido que lo conocemos ahora, todo como parte de un largo y prolongado proceso de descenso del cielo donde toda la naturaleza y el planeta mismo fue adquiriendo una consistencia cada vez más tangible hasta ser físico.

IDEAS ARQUETIPICAS

La existencia de varias etapas previas antes de los seres humanos actuales es parte de las tradiciones griegas que hablan de **los primeros hombres de la lejana Thule** y luego de **los Hiperbóreos**, antes de los habitantes de **la Lemuria**, que en este caso corresponde a la generación representada por Adán y Eva.

En las **tradiciones nahuas** se hablaba de cuatro soles anteriores al actual, que corresponde al “Quinto sol”, incluyendo que los hijos del cuatro sol “desaparecieron por una gran inundación”. Los “hijos del primer sol” corresponden al Adán de luz. Los “hijos del segundo sol” corresponden al Adán psíquico, los “hijos del tercer sol” son equivalentes a la generación de Adán y Eva.

En la **mitología maya** esta una descripción de la creación del ser humano en varios intentos, los primeros fallidos por tratarse de “seres humanos incompletos”, hasta que en el cuarto intento obtienen el resultado esperado. Es evidente que los dos primeros intentos corresponden a los dos primeros Adanes, el tercer intento al Adán terrenal y el cuarto intento a la generación humana que desapareció con la gran inundación, evento que aparece en Mesopotamia, en las tradiciones hebreas y en los mitos nahuas.

Nota número 2 (página 12)

La secuencia de la creación del ser humano permite conocer la presencia de tres tipos de **Sophia**; “sabiduría”, que reflejan las etapas por las que ha pasado el alma del ser humano. Sophia es el nombre del alma.

La primera es **Sophia** recién creada, que corresponde a la primera generación de seres humanos llamados Pigeradamas; “hombre primordial”. Sophia es el alma primigenia, virginal, que comienza a desenvolverse dentro de los límites corporales de la condición humana, aun cuando los cuerpos no habían llegado a tener la consistencia física que tienen ahora.

Es esa **Sophia virgen** la que en uso de su libre albedrío hace una creación falsa, llamada **Yaldabaoth**; “el que originó el caos -en el mundo-” y esa creación suya terminó por afectarla quitándole una parte de su luz. A esa segunda Sophia se le llama **Achamoth**; “inferior” o “caída”. En otros manuscritos contemporáneos de esta

colección destaca la presencia de **Pistis Sophia**; “sabiduría con poder”, o “fe y sabiduría”, una forma de indicar la condición del alma que está en el proceso de ser rescatada por el Cristo. **Pistis Sophia** es el alma unida al Cristo en un matrimonio místico, el cual se realiza cuando él baja hasta ella, enviado por el Padre en respuesta a su arrepentimiento y anhelos de recuperar lo que perdió a raíz del episodio de la “expulsión del jardín del Edén”, razón por la que al hijo del Padre se le llama “el Salvador -del alma”-.

IDEAS ARQUETÍPICAS

Es interesante saber que en la **mitología nahua** estaban presente tres diosas que en realidad eran las tres etapas del alma del ser humano en esta larga secuencia que constituye la historia común de la humanidad.

Xochiquetzal; “preciosa flor” era una metáfora de alma primigenia y virginal del ser humano recién creado. Se corresponde con Sophia. **Inextli**; “-la que está- cegada por la ceniza” es una diosa caracterizada por una mujer con el torso desnudo, el cuerpo torcido, el pelo suelto, con unas flores arrancadas en una mano y excremento humano en la otra, indicaba una condición de máxima suciedad y emblema de las prostitutas. Fue en lo que se convierte **Xochiquetzal** después de haber sido raptada por Tezcatlipoca. Inextli se corresponde con **Sophia Achamoth**. **Xochiquetzal** casada con Piltzintecuhtli; “señor-niño” es la etapa del alma del ser humano unida a Quetzalcóatl. Esto se basa en considerar a Piltzintecuhtli como el nombre de Quetzalcóatl recién nacido, que viaja en busca de **Xochiquetzal** y la rescata del fondo del Mictlán. Quetzalcóatl -con el nombre de piltzintecuhtli-, “se casa” con **Xochiquetzal**, es decir se une con el alma y así ésta deja de ser **Inextli**.

En la **mitología griega** el rapto de **Perséfone**; “la que lleva la muerte” tiene un relato similar. Perséfone es una metáfora del alma del ser humano, la cual es una mujer bella e inocente que es raptada y obligada a ingresar al inframundo, lugar de donde es rescatada por Hermes, el hijo de Zeus cuando el padre de los dioses se apiada de ella y envía a su hijo a rescatarla.

En la **mitología Hindú** el libro Ramayana contiene la historia de Rama (encarnación de Vishnú, el segundo Logos) que baja del cielo con su esposa **Sita** -símbolo del alma del ser humano-, un demonio llamado Ravana la rapta y la esconde de Rama, quien la busca denodadamente hasta que la encuentra, se enfrenta a Ravana -el demonio de muchas cabezas- que la tenía en cautiverio, lo vence y una vez que recata a **Sita** la somete a la purificación por el fuego para poder llevarla de regreso al reino de su padre, ubicado en el cielo.

Una trama similar se encuentra en “**el poema de la Perla**”, que forma parte de un antiguo manuscrito titulado “hechos de Tomás” y parte de esta misma colección de Nag hammadi, del que se conservan varias copias en diferentes bibliotecas europeas y en el que se incluye explícitamente el matrimonio entre el Hijo de Dios y una valiosa y bella perla -al alma caída en desgracia-, que yace en el fondo del mar y es custodiada por un monstruo.



Pistis Sophia



Sophia Achamoth



Xochiquetzal

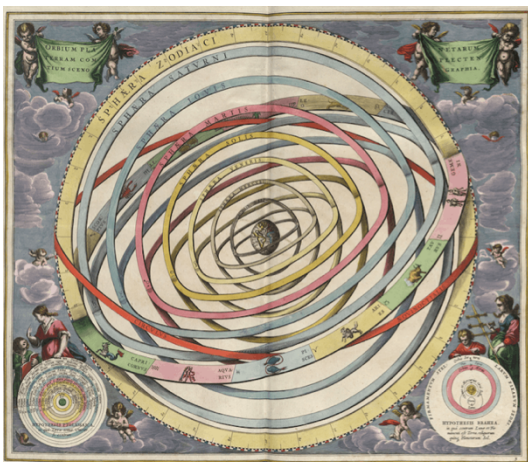


Inextli

Nota número 3 (página 14)

La estructura del universo con todos sus regiones celestiales.

En la cosmogonía gnóstica primitiva la Hebdomada; “Región Séptima” es la región correspondiente a las siete estrellas errantes; (Luna, Mercurio, Venus, Mars, Sol, Júpiter, Saturno). la Ogdóada; “Región Octava” u “Octava Esfera” viene siendo la región de las estrellas fijas, es decir de los arquetipos y las mónadas. De tal manera que la Enéada; “Región Novena” es la región de la primera manifestación de la creación.



Así, en el ascenso hacia el Pleroma -Plenitud del Padre-, la Hebdomada es la región que debemos superar, la Ogdóada es el lugar de reposo intermedio para las almas en proceso de redención antes de entrar al Pleroma (la Plenitud divina) y la Enéada es una región aún más elevada donde tiene su origen el Hijo o Cristo Cósmico, lo que explica su pre eminencia sobre todo el universo. En esa secuencia la década es donde reside el “Gran Espíritu Invisible”, también llamado “la luz de todas las luces”.

A la Hebdomada también se le llama “región del caos”, en algunos manuscritos “caos” es sinónimo del inframundo. Yaldabaoth recibe el epíteto de “señor de la Hebdomada”. La Ogdóada; “región de ocho” es la zona del cielo que está por encima de la Hebdomada y por lo tanto fuera del

alcance de Yaldabaoth. También está la Enéada; “región de nueve” que está aún más elevada con respecto a la octava y corresponde a la región donde reside el Cristo Cósmico o Hijo del Padre. La Enéada es también el reino de Barbelo. . La Década; “región de diez” es la del Gran espíritu invisible” también conocido como Anciano de los Días.

Nota número 4 (página 15)

La expresión atribuida a **Yaldabaoth**; “*Yo soy Dios, y no hay otro Dios aparte de mí*”, es interpretada como una prueba de su soberbia y de su ignorancia pues la sola mención de “otro Dios” revela implícitamente que él no es único. La secuencia del manuscrito permite entender que a la presencia de Yaldabaoth se atribuye el desorden o caos en el mundo por representar al mal y a los seres que el creó. En última instancia ese “falso dios” es el que origina el mal en el mundo. Es una personificación que representa al verdadero adversario que hay que vencer para alcanzar el Pleroma.

La participación del falso Demiurgo en la creación del Adán terrenal se encuentra en el texto titulado “La hipóstasis de los Arcontes”.

IDEAS ARQUETIPICAS

En la Mitología Egipcia está presente Apofis como fuerza del caos y la oscuridad que lucha contra el orden solar (Ra), **Apofis** podía asumir la forma de una serpiente u otras pero siempre representaba la contraparte destructiva. Existían rituales, titulados “*Libros para derrocar a Apep*” que los sacerdotes egipcios utilizaban para realizar ceremonias destinadas a debilitar a la serpiente Apep y proteger el orden. Es interesante saber que las actividades dedicadas a “vencer a Apep” se consideraban necesarias antes del ingreso al Amente, es decir antes de la muerte. **Apep** es otro nombre de Apofis y cumplía una función similar al papel de **Yaldabaoth** como “padre del caos”.

Asombrosamente, en el extenso relato del Popol Vuh esta presente un dios soberbio y arrogante llamado **Vucub Caquix**; “siete guacamayas”, nombre que también es posible traducir como “-nuestras- siete verguenzas”,

descrito como un ser adornado con oro, plata y joyas preciosas, ruidoso y jactancioso que representa una falsa luz y es el padre de varios demonios que originaron el desorden en el mundo.



El popol Vuh registra sus palabras:

“Yo seré grande ahora sobre todos los seres creados y formados. Yo soy el sol, soy la claridad, la luna..... Así, pues, yo soy el sol, yo soy la luna, para el linaje humano”.

*Pero en realidad, **Vucub-Caquix** no era el sol; solamente se vanagloriaba de sus plumas y riquezas. Aún no se le veía la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, y aún no había amanecido. Por esta razón **Vucub-Caquix** se envanecía como si él fuera el sol y la luna, porque aún no se había manifestado ni se ostentaba la claridad del sol y de la luna...*”.

Es interesante considerar que **los mayas en su mitología** tubieran a un ser soberbio y arrogante con pretensiones de dominio sobre los seres humanos, “*cuando aun no habia amanecido*”, es decir antes de la aparición de los seres humanos sobre la faz de la tierra ya que es la misma secuencia que siguen los manuscritos de Nag Hammadi sobre la aparición de **Yaldabaoth**, que es relatada ANTES de la creación del Adán material.

Los relatos del Popol Vuh incluyen un enfrentamiento de los hermanos gemelos contra **Vucub caquix** en el que lo vencen a él y a sus hijos antes de descender al inframundo, donde también habrán de salir victoriosos al enfrentarse a los señores de el inframundo.

En la **mitología persa**, **Ahriman** es la personificación del mal absoluto, la oscuridad, la destrucción y la mentira. Se le considera el adversario eterno de Ahura Mazda (la divinidad suprema del bien, la luz y el orden). Mientras Ahura Mazda creaba la vida y la belleza, se considera que **Ahriman** creó a los demonios (*daevas*), así como plagas, enfermedades, la muerte y la destrucción.

Igualmente el **Yaldabaoth** de los Gnósticos del cristianismo primitivo cumplía una función similar al **Arhimán** de la religión de Zoroastro y al **Vucub Caquix** de los mayas.

Nota número 5 (página 16)

Sobre el significado de los diferentes nombres de Yaldabaoth.

Yaldabaoth, también conocido como **Jaldabaoth** o **Ialdabaoth**; “hijo del caos” o “hijo de la obscuridad”, por extensión “el originario del caos -en el mundo-”. Es una creación de Sophia de naturaleza malevola y arrogante pero con capacidad para crear, cualidad que le viene de su madre, de ahí que también se le llame Demiurgo; “artesano”, a quien se le atribuye haber creado a los demonios o seres de la izquierda y ser el creador del mundo material. En algunos textos de esta misma colección se le describe como una serpiente con cabeza de león. Se le aplica también en epíteto de “señor de la hebdómada” concibiéndosele como un “falso Dios” que mantiene a las almas atrapadas en cuerpos de carne y hueso, aprisionadas en el universo material.

Si consideramos a Sophia; “sabiduría” como una metáfora del alma del ser humano y sabemos que Yaldabaoth fue una creación de Sophia, podemos adentrarnos en la compleja trama simbólica que estaba asociada a Yaldabaoth. Sin olvidar que la creación del Adán material fue precedida de dos etapas anteriores, primero está el Adán de luz, luego el Adán psíquico y por último el Adán terrenal, lo cual permite ubicar el surgimiento de Yaldabaoth en la etapa del Adán psíquico.

Sobre el nombre de **Saclas**; “necio”, “loco”, en una posible referencia a la más distintiva de las características de ese falso Demiurgo que se creía el Dios supremo, siendo incapaz de ver el reino espiritual superior y de saber sobre su mismo origen. La necedad como una especie de ceguera y sirve para señalar la condición sobre el mundo terrenal.

Sobre el nombre de **Samael**; en las tradiciones hebreas existen varios significados del nombre Samael. Uno de ellos es “veneno de Dios” en el sentido de ser el portador del juicio divino y por lo tanto a los infiernos.

Sin embargo, el nombre tiene múltiples interpretaciones, uno de sus significados es “aquel que ciega a los hombres”, de donde proviene “Dios de los ciegos”, derivado de algunos posibles cambios semánticos, por otro lado en la versión del Libro de Enoch se menciona a Samael como uno de los ángeles que cayeron en la “rebelión de los ángeles caídos”. Mientras que en la Cábala Samael es el arcángel de la fuerza y de la voluntad, jefe del Quinto Cielo y uno de los siete regentes del mundo, servido por millones de ángeles.

Por todo lo anterior, podríamos inferir que los tres nombres para ese ser, creación de Sophia; “sabiduría”, que a su vez es una metáfora del alma del ser humano recién creado, es que son una forma de indicar que su influencia está en los tres niveles del cósmos; el cielo, la tierra y el inframundo. Así, Yaldabaoth viene siendo el nombre de su presencia en los cielos -los primeros siete cielos o Hebdómada-, Saclas al de su presencia en la superficie de la tierra caracterizada por la re incidencia en el delito -la necedad- y Samael al de los infiernos, atendiendo a las tradiciones hebreas.

Nota número 6 (página 16)

La redención de Sabaoth

El mito de la redención de Sabaoth, el arconte que se rebeló contra su progenitor, el demiurgo **Yaldabaoth**, es portador de un mensaje espiritual de gran contenido.

Yaldabaoth; “el que originó el caos -en el mundo-” es una creación de Sophia; “sabiduría”, símbolo del alma del ser humano recién creado. Este acto unilateral se Sophia ocurre ANTES de la creación del Adán material, momento de la creación en la que ese Arconte defectuoso crea a su vez otros arcontes que le son subordinados. De tal manera que la presencia de esos arcontes – en número de siete-, que fueron creados por Yaldabaoth se reparten por las siete regiones celestiales, llamada la Hébdómada; “region de siete”, donde son colocados en parejas con los ángeles de la luz que ya existían ahí, de esa manera se explica la presencia de seres de la oscuridad o de la izquierda en las siete regiones del universo, cuyo poder es igual al de los ángeles de la luz.

Al darse cuenta que su poder está presente en las siete esferas celestes -correspondientes a los siete planetas visibles-, Yaldabaoth proclama: “*¡Yo soy Dios y no hay otro Dios fuera de mí!*”.

Sin embargo una voz interviene desde el Pleroma para poner límite a su arrogancia. Esa voz, atribuida a Pistis Sophia, “travieza los cielos” y resuena por toda la Hebdómada: “*Te equivocas, Samael -el dios de los ciegos-, un ser humano de luz inmortal existe antes que tú y se manifestará entre tus creaciones*”.

La voz que resuena a través de los cielos del caos -la Hebdómada-, es escuchada por **Sabaoth**, uno de los hijos de Yaldabaoth, con lo cual **Sabaoth** experimenta una iluminación espiritual, **pasa por una metanoia**, condena la arrogancia y rechaza a Yaldabaoth al darse cuenta que su declaración de Dios unico es mentira.

No solo eso, sino que también alaba al hombre primordial de luz, avergonzándose de haber pertenecido a las fuerzas ciegas de su padre.

Al ver la pureza de su arrepentimiento Pistis Sophia decide proteger y recompensar a Sabaoth: Con esa acción Sabaoth es elevado del caos inferior hasta una región llamada Ogdóada; “octava”, donde lo corona y le otorga una soberanía superior a las de la hebdómada. Al ser coronado Sabaoth adquiere un poder inmenso para gobernar sobre las huestes del caos, ganándose el título bíblico de “*Señor de las Fuerzas*” o “*Señor de los Ejércitos*”.

Este acto de rebeldía que lo llevó a la metanoia, a la redención y a ser coronado en el cielo de la Ogdóada. Al ver que su propio hijo, **Sabaoth**, ha sido coronado en el cielo en un palacio de luz que supera con creces el poder de las regiones inferiores, Yaldabaoth motivado por los celos y la ira desata una feroz batalla espiritual entre Sabaoth y el resto de las potestades oscuras lideradas por Yaldabaoth, la cual es conocida como “la guerra en los cielos”, en la que los ángeles de la sombra son derrotados y confinados el Hades.

A continuación Sabaoth recibe como compañera a una “hija de Pistis Sophia” llamada **Zoé**; “Vida terrenal”, lo cual indica que ese espíritu celestial recibe cuerpo terrenal, para ser instruido sobre los misterios del octavo cielo, la región que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto más cercana al plano divino superior, llamado Enéada; “novena”.

Establecido en el octavo cielo, Sabaoth crea una fastuosa morada celestial que, según los textos, es siete veces más grande que todo lo que existía previamente en las esferas del caos. En este palacio, crea un majestuoso trono rodeado por querubines y serafines. actuando Sabaoth como un heraldo o un contenedor justo que equilibra el mundo material hasta el fin de los tiempos. Esta figura representa además un profundo planteamiento teológico que se enseñaba ANTES de la venida del Salvador, en la era pre cristiana.

Como no puede alcanzar directamente las alturas del octavo cielo para destruir a Sabaoth, ejecuta una estrategia basada en la replicación y la creación de la muerte.

La presencia dominante de Yaldabaoth y sus consecuencias se desarrollan a través de las siguientes acciones de alcance universal:

Al ver la gloria de Sabaoth, el Demiurgo engendra una entidad espiritual llamada **Envidia** (*Phthonos*). Los textos gnósticos explican que este es el origen de la envidia en todo el mundo.

A partir de esa misma envidia, Yaldabaoth genera una criatura andrógina y terrorífica: la **Muerte** (*Thanatos*).

La Muerte, a su vez, se une con sus propias fuerzas y engendra siete hijos andróginos para gobernar las regiones del caos inferior. Estos son los nombres y regentes que la Muerte establece para contrarrestar el orden establecido por Sabaoth: Envidia, Ira, Lamento, Suspiro, Luto, Llanto y Gemido. Evidentemente se trata de agregados al alma.

Yaldabaoth organiza a sus otros seis hijos (los arcontes que se mantuvieron leales al caos) y les otorga a cada uno el control de las siete esferas celestiales que quedan por debajo del trono de Sabaoth. El objetivo es crear una barrera hecha de ignorancia, sufrimiento y materia. De esta manera, Yaldabaoth busca ocultar el camino al cielo y, sobre todo, evitar que las chispas divinas de los seres humanos puedan ascender hacia la luz del Pleroma.

Frustrado por no poder derrotar el esplendor espiritual de Sabaoth, Yaldabaoth y sus arcontes deciden imitar la imagen del "Hombre de Luz" que vieron al principio de los tiempos, pero utilizando la materia del caos.

Así, deciden participar en la creación **del Adán terrenal (el ser humano material)**. El propósito oculto de los arcontes es atrapar la luz divina que desciende del plano superior para entrar dentro de un cuerpo físico corruptible, para que sea un cuerpo dominado por las pasiones, el olvido y gobernado por el linaje de la Muerte que Yaldabaoth ha desatado.

El desenlace teológico es claro: Aunque Yaldabaoth intenta usar la envidia y la muerte para someter al las almas, su plan termina fallando. Cada vez que Sophia se arrepiente y pasa por la misma metanoia de Sabaoth, el Logos baja en rescate de Sophia. Para facilitar ese rescate las fuerzas de la luz intervienen en el mundo para sembrar la chispa de la **Gnosis** (el conocimiento secreto) dentro de la humanidad, permitiendo que las almas cultiven el anhelo por la luz. Cuando el Cristo se une en un matrimonio místico con sophia, lo hace para llevarla consigo atravesando las esferas fortificadas de la Hebdomada, ambito de Yaldabaoth-. El Cristo vence a todos los que se oponen al camino de ascenso de Sophia hacia el pleroma, cuyo trayecto hacia el cielo fue descrito asociado a las cuatro etapas de las cuatro luminarias.

Nota número 7 (página 17)

El episodio de la historia de la humanidad conocido como **“la guerra en los cielos”** está descrita en varias fuentes de la antigüedad.

En la Biblia los ángeles rebeldes son seres espirituales que pecaron contra Dios al abandonar su posición original y unirse a una rebelión contra su soberanía. Estos seres fueron expulsados del cielo y terminaron asumiendo la identidad de los demonios, La Biblia asocia su caída con la soberbia, son los mismos que en el relato del Génesis tomaron forma humana para tener esposas.

En el libro de Enoch se describe a un grupo de ángeles que abandonaron su morada celestial por deseo carnal, fueron castigados por Dios y confinados el infierno, razón por la que se les denomina ángeles caídos. Fueron

los responsables de enseñarle a la humanidad la fornicación y conocimientos que le hicieron daño al ser humano, como la magia, la astrología y la guerra, corrompiendo el alma del ser humano. Cuando se afirma que “tomaron como esposas a las hijas de la tierra” es para indicar que tuvieron hijos híbridos, descendencia entre los ángeles y humanas, los cuales con el paso del tiempo su maldad provocó que Dios decidiera limpiar la Tierra mediante el Diluvio.

IDEAS ARQUETIPICAS

El mito de la rebelión de los ángeles suele estar ligado a la soberbia y al deseo carnal, además de incluir el castigo divino.

En la mitología persa, Ahriman (Angra Mainyu) es el espíritu maligno que se rebela contra el Dios creador Ahura Mazda, creando a los *daevas* (demonios) para corromper la creación.

En los relatos de **la mitología nahua** el episodio equivalente es el de un dios que vivía en lo alto del cielo, llamado Tlahuizcalpantecuhtli; “señor de la casa del amanecer” quien se molestó por la presencia de un recién llegado a su misma altura e inició una guerra con flechas contra Tonatiuh; “el sol” lanzándole varias flechas sin acertar en el blanco, pero el sol le contestó con un certero flechazo con el que lo derribó y lo envió al Mictlán; “lugar de los muertos”. De esta manera el que inicialmente era un astro luminoso en el cielo cayó hasta el fondo del inframundo, condición en la que era conocido como Itztlacoliuqui; “cuchillo curvo de obsidiana”, un dios insensible y ciego. Evidentemente esa “guerra a flechazos en los cielos” de origen prehispánico se refiere al mismo episodio conocido como “la revuelta de los ángeles caídos” de origen hebreo.



El señor de la casa de la aurora

La guerra en los cielos contra el sol convirtió al señor de la aurora, el dios más elevado en el cielo, en el cuchillo curvo de obsidiana, un habitante del inframundo. En la cabeza del castigado se observa el flechazo que le asestó el sol



Cuchillo curvo de obsidiana

La narrativa de **la mitología de Mesopotamia** presenta a deidades menores rebelándose contra la autoridad suprema (Apsu y Tiamat) por el ruido que hacían provocando conflictos de gran alcance que afectaron al mundo.

Algo similar encontramos en **la Mitología griega** en la revuelta de los Titanes contra Zeus, o el desafío de Prometeo al robar el fuego, relatos que incluyen el tema de seres celestiales que desafían el orden establecido y son castigados.

Nota número 8 (página 17)

Sobre la hija de Sophia llamada **Zoé**; “vida terrenal”.

Para entender el texto es necesario saber que Sophia tiene varias identidades de acuerdo a las diferentes etapas de la vida del ser humano

Primero está **Sophia**; “sabiduría” como símbolo del alma del ser humano recién creado. Dotada de gran belleza, inocente y pura corresponde a la etapa en la que el ser humano comienza a utilizar el libre albedrío.

Es en esa condición inicial que **Sophia** por un impulso propio tiene el deseo de crear por sí sola, pero como eso no le es posible a una mujer en solitario, lo que crea es un ser imperfecto. Esa creación de Sophia, llamado

Yaldabaoth, conserva capacidad para crear por sí mismo, usando esa capacidad crea a siete arcontes; “gobernantes”, ubicados cada uno en los siete cielos, correspondientes a los siete planetas -estrellas errantes-, visibles en la antigüedad. Esos Arcontes a su vez siguen haciendo nuevas creaciones, las cuales son imperfectas e imperecederas.

Zoe; “Sofía la Joven” o “Sophia con vida terrenal” es presentada como “hija” de Sophia, dado que la presencia de Sophia es en una etapa PREVIA al surgimiento del Adán terrenal, Sophia-Zoé corresponde a el alma del ser humano cuando ya tiene cuerpo terrenal. Por esa razón Zoé es personificada como la Eva espiritual e instructora en el Edén, quien impulsa a los humanos a comer del Árbol del Conocimiento del bien y del mal.

En otros textos se menciona a **Sophia Achamoth;** “Sophia inferior” o Sophia caída”, corresponde al alma del ser humano DESPUÉS de haber comido de los frutos del árbol del conocimiento del bien y el mal, es decir se trata del alma manchada por la transgresión sexual. En otras versiones se incluye que Sophia resulta afectada por su creación “perdiendo parte de su luz” y quedando atrapada en el caos -creado por Yaldabaoth-.

Finalmente la presencia de **Pistis Sophia;** “Poder-sabiduría”, corresponde a la etapa cuando el alma del ser humano ya se ha unido al Cristo, en lo que los textos de Nag Hammadi llaman “matrimonio místico”. El papel de **Pistis Sophia** es triunfal: ella garantiza que la luz atrapada en la materia sea liberada y que el caos originado por el Demiurgo sea finalmente disuelto por la presencia triunfante del Cristo.

Nota número 9 (página 22)

Himíreris es la personificación del deseo, conocido en la mitología griega con el nombre de **Eros**; el amor sensual o carnal.

Himíreris destaca por las siguientes características:

Es la mitad masculina (fuego proveniente de la luz divina) y mitad femenina formada por “alma de sangre” proveniente de *Prónoia*, la Providencia divina o arquetipo divinal. Esos dos aspectos lo hacen andrógino; posee el fuego espiritual y la sangre de la condición material.

Esa constitución lo hacen un ser sumamente hermoso, cuyo encanto y gracia superan a todas las criaturas del caos.

Al manifestarse en cualquier ser hace que todos lo amen, representa deseo sexual; su misma naturaleza hace que Eros se disperse por toda la creación, encendiendo la pasión sexual en el universo.

Es interesante observar que el deseo es una fuerza que encandila a los dioses y a los humanos atrapados dentro del caos, el deseo sexual fortalece la materia y distrae a los seres de su verdadero origen espiritual superior. Pero sobre todo la relación que los textos gnósticos dejan entrever la relación entre **Himíreris** -el deseo sexual-, y Yaldabaoth cuyo poder dominante está delimitado a la Hedómada ya que el acto de “comer de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal” es una metáfora del acto sexual.

IDEAS ARQUETÍPICAS

En la **mitología griega y romana** el Mito de Cupido y Psique trata de lo mismo. Se trata de una alegoría **del alma humana** (*Psique*). El alma debe madurar, superar pruebas terrenales y sufrir antes de ser digna de unirse eternamente con el amor divino (*Cupido*), sugiriendo que el amor es el camino para ascender.

Sobre las diversas versiones mitológicas que tienen al alma como protagonista, ver el texto titulado “La exégesis del alma” de esta misma colección.

Nota número 10 (página 24)

La Biblia habla de **dos árboles en el jardín del Edén**: “...Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer; también el árbol de vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal...”.

El árbol de la vida es el mismo de las tradiciones cabalísticas con diez sephirot que representa la plenitud y la inmortalidad.

El árbol del conocimiento del bien y del mal representa el sexo.

Ya hemos comentado el significado metafórico de “comer de los frutos” del árbol del conocimiento del bien y del mal; realizar el acto sexual con pérdida de las energías o fornicación cuyo significado es “derrame de las aguas -seminales-”



El mensaje implícito en estos pasajes es que “comer de los frutos del árbol del bien y del mal” le produjo un daño al “árbol de la vida”, lo cual está indicado que a raíz de ese “pecado original” el ser humano quedó sometido al dominio de la muerte. No es casual que en las tradiciones cabalísticas se asegura que el árbol de la vida debe de “ser levantado de nuevo”.

Por lo que cuando en el texto se expresa que a Eva “se le quita la vida” y a ella y a Adán se “les expulsa del jardín del Edén” se indica que los seres humanos transgresores perdieron la inmortalidad. En otras tradiciones se dice que si no se le hubiera impedido a los transgresores que tuvieran acceso al árbol de la vida hubiera fornicarios inmortales, lo cual es un absurdo.



IDEAS ARQUETIPICAS

En la **mitología nahua** se da el nombre de dos árboles especiales ubicados en el Tlalocan, el jardín de la abundancia de agua, comida y animales.

Esta el **Tonacacuáhuatl**; “árbol del sustento”, equivalente al árbol de la vida y el **Xochincuéhuatl**; “árbol florido” al árbol del conocimiento del bien y del mal. Este último fue el que “se quebró” a raíz de que Tezcatlipoca y Xochiquetzal “le arrancaran las flores”, una metáfora para un acto sexual transgresor. Con ese acto el árbol de las flores “se quebró” y Xochiquetzal cayó hasta el Mictán (el inframundo). A raíz de haber caído del Tlalocan a ese lugar paradisiaco los nahuas le llamaban Tamoanchan; “el lugar de donde venimos” o “el lugar a donde queremos regresar”.

En el **poema sumerio** llamado “Adapa y el viento Sur”, se describe que la entrada al palacio de Anu, “el dios de los cielos”, está antecedida por dos guardias, uno llamado “Cultivador de la Verdad” y otro “Portador de Vida”. Evidentemente, el cultivador de la verdad es el equivalente al “árbol del conocimiento del bien y del mal” y el “portador de la vida” es el árbol de la vida de la versión hebrea contenida en el Génesis, ya que esos dos “guardias” custodian la entrada al cielo.

En la **mitología China** está presente el jardín de los inmortales también conocido como el Jardín de los Duraznos Celestiales o Jardín de los Melocotoneros Mágicos. Este huerto estaba ubicado en paraíso terrenal taoísta, llamado en algunas tradiciones “las legendarias Montañas Kunlun”, hogar de la poderosa Reina Madre del Oeste; la diosa Xi Wangmu. En ese jardín de naturaleza mística crecían los duraznos de la inmortalidad que otorgaban la vida eterna, juventud, belleza y sabiduría a quienes los consumían.

En la **mitología egipcia** existía el **Aaru**; “paraíso”, gobernado por Osiris, en la forma de una representación idealizada del delta del Nilo, un paraíso fértil conocido como el “Campo de los Juncos” donde las almas justas disfrutaban de la vida eterna en abundancia. De ese lugar de abundancia el ser humano salió y se extravió sin poder regresar a menos que lo conduzca Osiris de regreso.

Nota número 11 (página 32)

La expulsión del paraíso.

El árbol del conocimiento del bien y del mal es una metáfora del sexo, es importante observar tres detalles; para cuando es creado el Adán terrenal ya estaba presente el mal en el mundo -debido al surgimiento de Yaldabaoth-, segundo, “cuando fue plantado” el árbol del conocimiento del bien y del mal en medio del jardín del Eden indica la separación del ser humano en dos sexos y tercero la prohibición es una severa advertencia de muerte, lo cual indica que el primer ser humano con cuerpo material surgió hermafrodita e inmortal. Era una criatura perfecta, la cual después de algún tiempo solo pasó por el proceso de separación de sexos. A partir de esa separación -el surgimiento de Eva- comenzó a ser necesario la cooperación sexual para poder reproducirse y fue el momento en el que el ser humano recibió la advertencia. Eso indica también que “comer de los frutos del árbol del conocimiento del bien y del mal” es una metáfora de un acto sexual no autorizado, de naturaleza transgresora que le causó un daño a la pareja que lo realizó, las consecuencias fueron “ser expulsados del jardín del Edén” para quedar expuestos al sufrimiento, el batallar por el sustento y sometidos al dominio de la muerte. El acto sexual indebido es la cópula o fornicación; “derrame de las aguas”)

Nota número 12 (página 33)

La aparición de un personaje apodado “bestia” y llamado “el instructor” es muy significativo dada la secuencia del relato.

Para adentrarnos en su simbolismo debemos considerar que es “hijo” de Sofía Zoé (-Sabiduría-vida terrenal-) y que aparece simultáneamente a la del hombre hermafrodita que habita el paraíso, es decir es parte de la naturaleza del ser humano recién dotado de cuerpo terrenal.

A ese vástago *“las potestades lo llamaron “bestia”, de modo que pudiera engañar a las criaturas de ellos”* es decir a los seres humanos, el apodo de “bestia” nos remite a la condición de animal, pero asombrosamente el autor incluye una aclaración *“La interpretación -del nombre de- “la bestia” es “el instructor”, puesto que resultó ser más inteligente que todos ellos”*.

Así, tenemos una presencia en el ser humano recién creado, que recién había dejado su composición hermafrodita cuando le dieron como compañera a la Eva terrenal. Esa presencia es la que se dirige en privado a Eva en un diálogo muy similar al de “la serpiente” que tienta o seduce a la Eva terrenal, en el relato del Génesis, con una cualidad inesperada esa bestia “es más inteligente” que todas las potestades. Con estas características y el antecedente descrito líneas arriba, de que “Eva se escondió en el árbol del conocimiento del bien y del mal” y aún más “Eva es ese mismo árbol” podemos sacar algunas conclusiones.

La primera es que la creación de Eva corresponde a la separación del ser humano en dos sexos, Eva trajo consigo al sexo, por razones obvias.

Del diálogo y descripción se deduce que ese animal o “bestia” es el instinto sexual y su inteligencia es lo que lo asocia con su capacidad de ser “el instructor del ser humano”. Si a eso le agregamos que en otra parte de este mismo texto se asegura que Eva fue creada para “ayudar” a Adán, podemos inferir que en el sexo hay un poder especial que “puede engañar” al ser humano, pero también “le puede servir de instructor”. La capacidad de engaño lo puede esclavizar en la tierra al quedar dominado por el deseo sexual y la de servir de instructor lo puede conducir al cielo, de acuerdo al sacramento de la cámara nupcial, descrito en el Evangelio de Felipe, de esta misma colección. Ese sacramento se basa en “el lecho nupcial sin mancha”. Aún más asombroso es que esa presencia “animal” al está dentro del ser humano recién dotado de cuerpo material corresponde al Logos inferior, descrito en los textos donde se relata un antiguo evento cósmico en el que el Logos se dividió en dos, uno se cae hacia la tierra y el otro se remonta al cielo.

IDEAS ARQUETIPICAS

La presencia de un animal asociado al sexo está presente en varias teogonías antiguas.

En la **mitología nahua** había una deidad muy especial llamada Xolotl; “animal monstruoso” o “animal -inesperadamente- deforme”, representado comúnmente como un perro. El cual podía ser negro, blanco con machas negras o completamente blanco o incluso con forma humana y extremidades deformes.

Ese animal, además de ser hermano gemelo de Quetzalcóatl, estaba íntimamente ligado al inframundo y, obviamente al instinto sexual dominante como ocurre con esos animales.

Pero eso no es todo, Xolotl era conocido como “ayudante”, “guía de los caminos del inframundo y “mentor”. Es conocida la antigua costumbre nahua de enterrar a un perro Xolotl o una imagen de él junto al difunto para que lo acompañara y guiara en su viaje al inframundo. Estas características lo hacen ser asombrosamente coincidente con el personaje de este manuscrito de Nag hammadi; ambos tienen la capacidad de guiar o ser instructor del ser humano, estar íntimamente ligado al sexo y ser una “animal”.

En **la mitología egipcia** Seth, era el dios del caos, del desierto y hermano de Osiris. Esa deidad tenía una misteriosa representación en forma de animal, en el lenguaje común se le llamaba simplemente el "animal de Seth", sin embargo en la simbología religiosa se le representaba con la cabeza de perro con el hocico largo, curvado hacia abajo y puntiagudo.

La identidad de ese perro es conocida, se trata del perro **Saluki**, considerado el "Perro Real de Egipto". En el Antiguo Egipto eran tan venerados que, al morir un sacerdote o personaje real se les momificaba y enterraba junto al cadáver. Justo la misma costumbre nahua.



Contenido de la colección completa de los manuscritos de Nag Hammadi

Códice I (Códice Jung): Libro Apócrifo de Santiago, Evangelio de la Verdad, Tratado de la Resurrección o Epístola a Regino, Tratado Tripartito y Plegaria del Apóstol Pablo.

Códice II: Libro Apócrifo de Juan -versión larga-, Evangelio de Tomás, Evangelio de Felipe, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, Exégesis del Alma y el Libro de Tomás, el Atleta.

Códice III: Libro Apócrifo de Juan -versión corta-, el Evangelio Copto de los Egipcios también llamado Libro del Gran Espíritu Invisible, Carta de Eugnosto el Bendito, La Sabiduría de Cristo, Diálogo del Salvador.

Códice IV: Libro Apócrifo de Juan -versión larga- y Evangelio Copto de los Egipcios (Libro del Gran Espíritu Invisible) -duplicados de textos del Códice III-.

Códice V: Carta de Eugnosto el Bendito, Apocalipsis de Pablo, Primer Apocalipsis de Santiago, Segundo Apocalipsis de Santiago, Apocalipsis de Adán.

Códice VI: Los hechos de Pedro y los Doce Apóstoles, El trueno-mente perfecta, Enseñanza Autorizada o Discurso soberano, El Concepto de Nuestro Gran Poder, República de Platón -fragmento-, Discurso sobre la Octava y la Eneada, Oración de Acción de Gracias y Discurso Perfecto o Asclepio (del *Corpus Hermeticum*).

Códice VII: Paráfrasis de Sem, El Segundo Tratado del Gran Set, Apocalipsis de Pedro, Las Enseñanzas de Silvano y las Tres Estelas de Set.

Códice VIII: Zostriano, y la Carta de Pedro a Felipe.

Códice IX: Melquisedec, El Pensamiento Norea y el Testimonio de la Verdad.

Códice X: Marsanes.

Códice XI: La Interpretación del Conocimiento, Exposición Valentiniana, Allogenes, y Fragmento de Hipsifron.

Códice XII: Textos muy fragmentarios (Sentencias de Sexto, el Evangelio de la Verdad y fragmentos gnósticos).

Códice XIII: Pensamiento Trimorfo y Sobre el Origen del Mundo (fragmento)

Textos adicionales

Códice Berlín:

El Evangelio de María Magdalena, El Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo, Hechos de Pedro (resumen).

Códice Tchacos:

La Carta de Pedro a Felipe, El Primer Apocalipsis de Santiago, El Evangelio de Judas, El Libro de Alógenes (fragmentario).

Manuscrito independiente:

Hechos de Tomás; el Himno de la Perla.

SÍNTESIS DE LOS CONCEPTOS TEOLÓGICOS DE LOS TEXTOS DE NAG HAMMADI

Los manuscritos de la colección de Nag Hammadi se estudiaban juntos, así lo indica el que los códices están integrados por varios libros y estos a su vez estuvieran agrupados como parte del patrimonio de un grupo en particular, razón por la que son conocidos también como “Biblioteca de Nag Hammadi”. A continuación, los temas principales señalando los libros donde se encuentran y una explicación de la secuencia que es posible identificar del contenido general.

Guía de la síntesis: Los **textos de color negro** son resúmenes que provienen de los manuscritos, los **textos de color rojo** indican los libros donde es posible encontrar esos contenidos y los **textos de color azul** son las interpretaciones personales que hemos realizado después de haber estudiado todos los libros de esta colección.

PRIMERA ETAPA; LOS TRES PRINCIPIOS CREADORES.

El Padre increado. Mencionado siempre al principio para referirse a quien contiene y originó todo el universo. Los autores de los manuscritos de Nag Hammadi utilizan lo que los académicos llaman “teología negativa” cuando se refieren al origen primordial el cual es descrito no por lo que ES sino por lo que NO ES. (El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, El Tratado Tripartito, Epístola de Eugnostos, La Sabiduría de Jesucristo)

(El absoluto, llamado en griego Agnostotheos es Dios antes de la manifestación. En la cábala fue descrito con tres niveles, el Ain Sop Aur, El Ain Sop y el Ain. Cuando inicia el universo surge el Gran Espíritu Invisible, Dios manifestado).

El primer pensamiento del Gran Espíritu Invisible es llamado también “primera emanación” con el nombre de Barbelo; palabra que significa “Dios se expresa en la Tétrada”, de naturaleza femenina, también mencionada como la Gran Matriz Universal. (El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, Allogenes, Zostrianos)

(Esta primera etapa corresponde al inicio del período de manifestación del universo, la aurora del Gran Día Cósmico, cuando el espacio se expande. El nombre de la Madre espacio sugiere que de ser inmanifestada pasa a manifestarse en cuatro aspectos básicos que abarcan todo lo creado)

Después de la Madre Cósmica surge Autógenes; “auto generado”, también llamado Monógenes; “hijo único”. (El Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad, Exposición Valentiniana, El Pensamiento Trimorfo) (el Hijo único del Padre es el Cristo Cósmico; el verbo creador). El universo se expresa inicialmente en la trimurti. Estos tres primeros, el Padre, Madre e Hijo, son el Pleroma. (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo)
(Los tres constituyen las tres fuerzas primarias del universo)

SEGUNDA ETAPA; LA CREACIÓN UNIVERSAL.

El Cristo cósmico, también llamado Logos; “palabra -creadora-”, inicia la creación del universo. Ese proceso es descrito utilizando la metáfora de imágenes reflejadas en “las aguas inferiores” o “caos material” en las que las ideas se reflejan en ellas (Apócrifo de Juan, Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, libro del Génesis). Este proceso ocurre después de que las aguas son separadas en aguas superiores y aguas inferiores (Génesis 1:6-8). De esta manera lo que surge a la manifestación se origina a partir de las imágenes o arquetipos pertenecientes al Pleroma que son los que se reflejan hacia abajo. (Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Segundo Apocalipsis de Santiago, Allógenes) Este proceso incluye la creación de “las cuatro luminarias”, las diversas regiones del universo y a los innumerables Eones que van habitando esas regiones. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, Tratado Tripartito, Evangelio de Judas) A los eones el creador los dota de nombre (individualidad), de conciencia propia (que se conciben a sí mismos y puedan conocer a su creador) y les libera la voluntad (libre albedrío). El Logos es el origen de miríadas de ángeles que se organizan de acuerdo a jerarquías correspondientes a los diferentes niveles del universo; Esos innumerables seres celestiales surgen a manera de “escotas” o servidores celestiales del Logos. (Tratado Tripartito). El Logos es el Cristo

cósmico creador del universo, que al hacerlo queda involucrado en todo lo que crea: él Cristo queda formando parte del cosmos. (Evangelio de la Verdad, Tratado Tripartito, Espístola de Eugnostos)
(El universo no solo se expande sino adquiere un orden, pasa a ser cosmos; “lo que está ordenado”).

El Cristo Cósmico -autogenerado- inicia un proceso de cuatro etapas llamado “las cuatro luminarias”, que incluye simultáneamente la creación del Adán de Luz (primera etapa de lo que será el ser humano). Las luminarias se van desarrollando hasta llegar a la cuarta -la actual-, que es la del mundo terrenal. Ese largo proceso concluye con la creación del Adán terrenal, cuya naturaleza constitutiva incluye cinco sellos. (El Libro del Gran Espíritu Invisible, El Pensamiento Trimorfo, Evangelio Apócrifo de Juan) Esas cuatro luminarias dieron origen a 12, luego a 24, después 72 hasta llegar a existir 365 luminarias (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

(Esta secuencia nos permite hacer algunas inferencias: Las cuatro luminarias son equivalentes a las “rondas planetarias”, los cinco sellos corresponden a los cuatro cuerpos inferiores y el alma. Esto significa que la primera luminaria inicia en los niveles más elevados de los mundos espirituales y la cuarta es la culminación que da origen al mundo terrenal. Además, es importante señalar que el proceso de creación de las cuatro luminarias incluye la generación de 365 ángeles creadores, donde ese número indica el inicio del tiempo, es decir, esas “luces” que inician en número de cuatro son una forma de manifestación del fuego, las cuales al multiplicarse indican que el proceso de creación del ser humano es también el del inicio del tiempo)

Los textos describen el proceso por medio del cual “el Pensamiento anterior” hace surgir al “pensamiento Posterior”, acontecimiento que ocurre simultáneamente al desarrollo de las cuatro luminarias (El Pensamiento Trimorfo, Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes)

(El “pensamiento anterior” es el Padre Universal de vida y el “pensamiento posterior” es el Padre individual, este después vendrá a ser la raíz espiritual de cada ser humano. Ese “Pensamiento Posterior” está unido a Sophia -el alma-; cuando el espíritu se individualiza es dotado de alma y es cuando comienza a tener experiencias dentro de un cuerpo, así sea este inicialmente de luz, ya que en la cuarta luminaria el mundo adquiere la consistencia material. Es el origen del aforismo hermético que dice; “Un espíritu se ES mientras que un alma SE TIENE”)

La creación en su conjunto tiene una razón de ser, incluso hasta la presencia del mal fue permitida por el Creador -llamado el UNO-; en los textos se afirma que él no creo el mal, pero al crear las condiciones para que el mal existiera y pudiera ocurrir que algunos seres se alejaran de él, también dotó al ser humano de lo necesario para que los que hagan eso puedan reconsiderar y hacer lo necesario para regresar a él (lo cual les dotará de méritos propios). (Tratado Tripartito, Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Asclepio) La creación de los seres con todas las características y dones completos la hace con infinita bondad y carente de celos (La Interpretación del Conocimiento, Apócrifo de Juan, La Enseñanza de Silvano, El Tratado Tripartito).

(Los seres recién creados tienen un nombre propio, es decir individualidad, auto conciencia para concebirse a sí mismos y a quien los creó, además de disfrutar del libre albedrío, cuyas características unidas les permitirán – a aquellos que se alejen de él-, poder regresar por sí mismos, lo cual no solo les dará méritos propios sino algo aún mas profundo; la experiencia del ciclo que necesiten para lograrlo)

TERCERA ETAPA; LA DIVISIÓN DEL LOGOS.

En una de las etapas iniciales de estas cuatro luminarias (por medio de las cuales el mundo y todos los seres que hay en el van descendiendo hasta lograr ser de consistencia material) el Logos creador se divide en dos, dando origen al Logos superior y al Logos caído, el primero se regresa al Pleroma y la otra parte del Logos desciende al mundo (El Tratado Tripartito, Sobre el Origen del Mundo, el Evangelio de la Verdad)

(El Logos o Cristo Cósmico proyecta su sombra hacia abajo y muestra dos aspectos. Una de las conclusiones que podemos sacar de este fenómeno de alcance universal es que el efecto de esta división podría ser indicativo de un proceso similar en el alma del ser humano que se divide también en dos, el alma espiritual y el alma humana: es decir puede estar indicando que en esta temprana etapa de la creación, la raíz espiritual de lo que después será el ser humano tiene ya tres componentes, el espíritu individual o “Padre personal”, el alma espiritual y el alma humana)

CUARTA ETAPA; EL SURGIMIENTO DE YALDABAOOTH.

Como parte del proceso de la creación, el Adán psíquico surge a partir del Adán de luz ([correspondiente a la etapa de la tercera luminaria](#)). En esa época Sophia “tiene un deseo” que la hace crear a Yaldabaoth; “el que originó el caos”. Al ser un acto unilateral sin la participación de su consorte, la creación de Sophia es defectuosa, sin embargo, ese ser (llamado Demiurgo; “artesano”) hereda su capacidad de crear, por lo que una vez separado de Sophia va creando a otros seres. A esas creaciones del falso Demiurgo se les llama Arcontes; “gobernantes”, los cuales se unen a los ángeles de la luz formando parejas como poderes de la sombra iguales en magnitud a los de la luz que ya existían en esos cielos, evento de alcance limitado a una zona llamada Hebdómada; “región de siete”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo, El libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas, Evangelio de Felipe](#))

(Esta etapa corresponde al origen de la presencia del mal en el mundo. Sophia; “sabiduría” es el nombre del alma del ser humano. Al describir este proceso se utiliza la figura de sizigias o parejas integradas por principios activos -masculinos-, y principios receptivos -femeninos- presentes en todos los niveles del universo. En el caso de los Arcontes se trata de poderes opuestos a la luz, que después darán origen al mal. Es importante observar que de acuerdo a los acontecimientos posteriores Sophia es el nombre del alma humana y no el del alma divina)

El error inicial de Sophia es llamado “olvido del Padre”. ([Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan](#)) Con este acontecimiento Sophia; “sabiduría”, el alma pura e inocente del ser humano da origen al falso Demiurgo, este a su vez crea a los Arcontes, los cuales afectan a Sophia quien a raíz de su presencia pierde parte de su luz. ([Sobre el Origen del Mundo](#))

QUINTA ETAPA; LA GUERRA EN LOS CIELOS.

En esta etapa y debido a que Yaldabaoth ha creado a muchos otros seres, ocurre la blasfemia del Demiurgo, quien por ser ignorante de lo que existe en el universo, se declara el único Dios, la respuesta de Sophia a ese atrevimiento es expresar que existe el hombre perfecto. Lo hace con una gran voz que atraviesa los cielos y es escuchada por Sabaoth, uno de los Arcontes creado por Yaldabaoth. Sabaoth se arrepiente, reniega de su creador, escapa del dominio de Yaldabaoth, es coronado en la Ogdóada y regresa al reino de la luz. ([Sobre el Origen del Mundo, La Hipóstasis de los Arcontes](#)) La redención de Sabaoth desencadena una guerra en los cielos entre las potencias de la sombra y las potencias de la luz. Los ángeles rebeldes fueron derrotados y confinados al inframundo. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, El Concepto de Nuestro Gran Poder](#))

Estos acontecimientos sirven para delimitar los niveles del cielo: la Hebdómada; “región de siete” es el ámbito donde predomina la presencia de Yaldabaoth. A la Hebdómada también se le llama “región del caos”, en algunos manuscritos “caos” es sinónimo del inframundo. Yaldabaoth recibe el epíteto de “señor de la Hebdómada”. La Ogdóada; “región de ocho” es la zona del cielo que está por encima de la Hebdómada y por lo tanto fuera del alcance de Yaldabaoth. También está la Enéada; “región de nueve” que está aún más elevada con respecto a la octava y corresponde a la región donde reside el Cristo Cósmico o Hijo del Padre. La Enéada es también el reino de Barbelo. ([Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Evangelio de Judas](#)) La década es donde reside el “Gran Espíritu Invisible”, también llamado “la luz de todas las luces”. ([El Evangelio Apócrifo de Juan, Epístola de Eugnostos, Sabiduría de Jesucristo, Libros de Pistis Sophia](#))

(La Hebdómada -los primeros siete cielos-, es el ámbito del ser humano, la Ogdóada es el nivel que se alcanza con la resurrección, la Enéada corresponde al nivel del Cristo Cósmico y la Década es el lugar del “Anciano de los Días”, el Keter de la Cábala. Los diez elementos cuando se unen constituyen la plenitud humana; los siete que corresponden a la Hebdómada y los tres superiores que corresponden al Pleroma)

SEXTA ETAPA; CREACIÓN DE ADÁN Y EVA TERRENALES.

El tercer Adán es el Adán terrenal que surge a partir del Adán psíquico; etapa que corresponde a la cuarta luminaria, época en la que los seres humanos tenían cuerpos materiales de naturaleza hermafrodita, por lo que ese Adán terrenal es llamado Pigeradamas o Adam Kadmon; “hombre primordial”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, Pensamiento Trimorfo, Zostriano, Sobre el Origen del Mundo)

(Las cuatro luminarias son etapas que van desde la más luminosa hasta la más densa o material, equivalen a las cuatro primeras rondas planetarias en las que el planeta va descendiendo de los mundos sutiles hasta adquirir la consistencia física y al mismo tiempo es el proceso por medio del cual el ser humano, de tener inicialmente cuerpo luminoso, integrado por el Padre personal y sus dos almas, va siendo dotado de los cuerpos internos correspondientes a cada ronda: el cuerpo mental, astral, etérico y finalmente el cuerpo físico. Al final del proceso de creación el Adán terrenal está constituido por siete componentes o siete cuerpos: el Padre que está en secreto, el alma divina, el alma humana y los cuatro cuerpos inferiores, Mental, Astral, Etérico y Físico).

Los textos describen la creación del Adán terrenal con la participación de los arcontes de la sombra juntos con los ángeles de la luz, debido a que Yaldabaoth surgió antes y sirve de explicación de la presencia del mal en el mundo a donde llega Adán. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes). Los ángeles que participaron en la creación del cuerpo de Adán terrenal son 365 (Por ser el número de días del año, este número asocia la presencia del ser humano con el conteo del tiempo por lo que la creación del ser humano con cuerpo material es simultáneo al surgimiento del tiempo). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, El Libro del Gran Espíritu Invisible, Evangelio de Judas)

A partir del primer hombre surge después la Eva terrenal (la separación de sexos). (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan, La hipóstasis de los Arcontes)

(Los cuatro cuerpos -mental-astral-etérico-físico-, están unidos a las dos almas -la espiritual o “alma divina” y la humana o “cuerpo causal”-, todo en estrecha armonía con el Padre espiritual personal que le da individualidad al ser humano. En total la creación del ser humano culminó con siete presencias o cuerpos proyectadas hasta el mundo material, etapa en la que el ser humano recién creado estaba en plenitud, a imagen y semejanza de sus creadores. Desde el inicio de la creación hasta esta etapa es el mismo proceso descrito sintéticamente en las primeras líneas del Génesis en las que a partir de la separación de las aguas surge el mundo, los seres vivos y al final el ser humano, todo creado en “siete días”)

SÉPTIMA ETAPA; LA EXPULSIÓN DEL JARDÍN DEL EDÉN.

En ese momento de la historia de la humanidad (con el ser humano viviendo en una tierra primigenia usando por primera vez cuerpos materiales, disfrutando del libre albedrío) con el alma en estado de pureza, belleza y virginidad, recién separado en dos sexos, es que la pareja terrenal “come de los frutos del árbol del bien y del mal”: realiza un acto sexual indebido y ocurre la expulsión del Jardín del Edén (es decir la pérdida de las condiciones originales). (Sobre el Origen del Mundo, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelio Apócrifo de Juan)

(El acto sexual no autorizado es la fornicación cuyo significado es “derrame de las aguas” o pérdida de los líquidos corporales, hoy llamado orgasmo)

La presencia de ese árbol -el del bien y del mal-, se debe a que ya estaba presente Yaldabaoth en el mundo. En esos ambientes es que Sophia pierde su inocencia y se convierte en Sophia Achamoth;

“Sophia caída”, a la cual también se le llama Sophia Echmoth: la “Sabiduría de la muerte”. (Evangelió Apócrifo de Felipe, Tratado Tripartito, Primer Apocalipsis de Santiago) Al alma caída, encerrada en el cuerpo material también se le llama “chispa de luz” o “gota de luz”. (Evangelió Apócrifo de Santiago, Hipóstasis de los Arcontes, Evangelió Apócrifo de Juan, Evangelió de Tomás, Evangelió de la Verdad) Esa “gota de luz” se ha enfriado al estar alejada del Padre por lo que es necesario “calentarla” para que anhele regresar al él. (La sabiduría de Jesucristo)

(La fornicación le causó graves daños al ser humano; perdió el fuego en los cuatro cuerpos inferiores y el alma humana se separó del Padre y por lo tanto del alma divina, “quedando encerrada en la región terrenal”, ella es la “chispa de luz” o “gota de luz” que se encarna y queda “encerrada” dentro del cuerpo terrenal. Debido a la fornicación el ser humano es “expulsado del paraíso”, conserva los dos principios superiores -el Padre, pneuma o espíritu y el alma espiritual- pero los otros cinco “se caen”.

De este proceso llamado en términos generales “la caída” o “expulsión del Paraíso”, podemos sacar algunas conclusiones de gran importancia para comprender el camino espiritual. Cuando sucede la caída sexual la parte del Logos que se proyectó hacia la tierra, -el Logos caído- quedó asociado al alma humana y “se fue ennegreciendo” convirtiéndose en el reflejo de esa nueva condición, asimilando en su naturaleza las consecuencias de la reincidencia en los delitos: Lucifer; “el portador de la luz” se convirtió en el diablo. A consecuencia de todo esto, cuando el ser humano quiera regresar al Padre debe renunciar a mal y arrepentirse de sus delitos, esfuerzo en el que el diablo es el enemigo a vencer)

A partir de esos lamentables acontecimientos el ser humano nace y muere repetidamente sometido a esas fuerzas dominantes, donde la chispa divina o pneuma, la parte espiritual que lo anima, nace dentro del cuerpo material como quien está en una prisión. (Evangelió Apócrifo de Juan, Exégesis del alma, El Diálogo del Salvador, Segundo Tratado del Gran Seth). A partir de la “expulsión del Jardín del Edén” el ser humano realiza el acto sexual mediante el uso de “la frotación inmunda”, (la fornicación) (Sabiduría de Jesucristo, Libro de Tomás el contendiente), la cual no solo vincula el uso de ese frotamiento inmundo con las pasiones o el fuego bestial emanado de los Arcontes, sino con el origen de las potestades inferiores, todos originados por el error de Sofía y que son los responsables de “haberle robado parte de su luz”. (Sabiduría de Jesucristo, Parafrasis de Sem)

(Sophia queda atrapada en sus propias creaciones; los defectos psicológicos y además obligada a descender periódicamente al Hades -el inframundo-, el lugar de las tinieblas “donde solo se oye el llanto y crujir de dientes”. El hades también suele ser sinónimo de la región del caos hasta donde Sophia cae o es confinada periódicamente)

OCTAVA ETAPA; SURGE EL PLAN DE SALVACIÓN.

Cuando Sophia se cae, es llamada “inferior” y equiparada con una prostituta, ya que “comer de los frutos del árbol del bien y del mal” la hizo caer en el caos de donde necesita ser rescatada. (La Redención del Alma, Discurso Soberano)

(“comer de los frutos” prohibidos del árbol del bien y del mal es una metáfora de un acto sexual indebido -la fornicación-, por lo que la condición de prostituta atribuida al alma no solo indica falta de pudor y suciedad, indica también reincidencia en los delitos).

Ante esos acontecimientos, el Padre para evitar que el mal llegue al cielo, establece la presencia de Horos; “el límite”, también llamado Metagogos; “el que guía” y también Lytrotos; “redentor” o “libertador”. En este concepto Horos -eje horizontal- y Stauros -eje vertical- forman la cruz de la redención. (Evangelió de la Verdad, El Pensamiento Trimorfo, Evangelió Apócrifo de Juan, Sabiduría de Jesucristo). (El límite o redentor establecido por el Padre es el Cristo).

El Padre se apiada de Sophia que se encuentra caída, dominada por los Arcontes y obligada a descender al caos -la parte más inferior de la Hebdomada-, equivalente al inframundo, donde ha quedado atrapada y elabora el Plan de Salvación para ayudarla. (La Redención del Alma, El Himno de la

perla). El Plan de Salvación instaurado por el Padre incluye enviar al Logos, su Hijo, a descender a la vida del ser humano para redimir a Sophia caída en desgracia (La Redención del Alma, El Himno de la Perla, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Evangelio Apócrifo de Santiago). El Cristo desciende al mundo desde la región de Barbelo, equivalente a la Enéada. (Evangelio de Judas) La expulsión de Adán y Eva origina el establecimiento -por parte del Padre que todo lo prevé-, del papel del “instructor” con figura de serpiente tentadora para ayudar a Sophia a salir de su condición de debilidad y exilio. (Sobre el Origen del Mundo, Evangelio Apócrifo de Juan).

(A partir del establecimiento del “límite”, el Cristo en el papel de redentor del alma y debido a la caída sexual de Sophia, cada vez que va a ocurrir la redención la Madre Divina “da a luz gemelos”: el Logos y su hermano, la luz y su sombra. La sombra del Logos adquiere el papel de tentador o “portador del fuego”).

Otra de las acciones del “pensamiento anterior” (el Padre Universal), fue que ante estos acontecimientos llamados expulsión del Jardín del Edén, “escondió” dentro del cuerpo de Adán terrenal al “pensamiento posterior” (El Padre que está en secreto) para ayudar al alma caída. (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, Sobre el Origen del Mundo)

La condición del alma de estar alejada del Padre es de sometimiento al dominio del Heimarmene; “lo que te encadena”; el nombre del destino como algo que te atrapa, el cual está relacionado con el cinturón zodiacal, el destino se encuentra bajo el control de los Arcontes que creó Yaldabaoth (El Evangelio Apócrifo de Juan, La Hipóstasis de los Arcontes, El Origen del Mundo, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada).

En esa condición se dice que el alma está en un “estado de deficiencia” el cual solo es posible que se corrija cuando El Salvador se une a ella. El Cristo es el único que puede “colmar la deficiencia” de Sophia caída en desgracia. (Evangelio Apócrifo de Juan, Testimonio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Sobre el Origen del Mundo, Libros de Pistis Sophia) A Sophia -que significa “sabiduría”-, se le asocia con *hermeneuein*, cuya traducción es “pasar un mensaje oscuro o secreto a un lenguaje que se puede entender”, es decir la experiencia del alma al tener un cuerpo terrenal es el medio para obtener un tipo de conocimiento especial: la sabiduría de la vida para conocer el camino de la redención.

(Primer Apocalipsis de Santiago)

Cuando el Cristo se humaniza lo hace poco a poco con el mismo procedimiento del nacimiento de los seres humanos (Discurso sobre la Ogdóada, la Enéada) La interacción inicial con el Cristo es como hacerlo con un niño. (Zostriano)

(Su nacimiento es llamado la Navidad del Corazón o “iniciación de Tipheret”. Cuando el redentor baja al mundo recibe el nombre de Cristo íntimo).

Sin embargo, para descender al mundo el Logos necesita de la virgen que lo concibe de forma milagrosa. (Evangelios Canónicos, Apocalipsis de Adán, Evangelio de Felipe)

(La Gran Madre Espiritual está presente en todo ser humano en forma de un poder de tipo personal, llamado Devi Kundalini Shakti. Cuando ese poder es desarrollado ella es “fecundada” por el Espíritu Santo” y así lo trae al mundo; el Cristo nace en el alma humana).

La encarnación del Cristo es un proceso personal, íntimo, de naturaleza profundamente transformadora para lo que hay que prepararse debidamente hasta que surge “como fruto del corazón” o como “el Logos que aparece en el corazón”. (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio de la Verdad). El Cristo es el mayor tesoro que es posible poseer en el mundo. (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla)

El Cristo es enviado por el Padre con la encomienda de luchar desde adentro por salvar al alma, cuando la salva se salva a sí mismo; esa es la explicación del “misterio del Salvator Salvandus”. (Evangelio de Felipe, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador)

El Plan de Salvación incluye tres modificaciones a la estructura del universo; el Logos le quita un tercio de su poder a los Arcontes del destino, instaura el perdón de los pecados y hace posible las negociaciones con la ley. (Libros Pistis Sophia)

(Al quitarle una parte del poder de los Arcontes el horóscopo ya no es predecible en forma confiable, el perdón de los pecados es una cualidad del Cristo íntimo, lo cual junto con las negociaciones con la ley para pagar las deudas del pasado a base de realizar buenas obras hace posible que el ser humano se libere de la fatalidad del destino. El Cristo es el único que pudo liberarnos de las cadenas del destino)

El plan de salvación es de alcance universal, a partir de él los seres espirituales necesitan tomar cuerpo físico para recibir sus beneficios, donde el descenso a la tierra es equiparado a “enviar a la escuela” a quien desciende. Esto significa que derivado del error de Sophia y el creciente dominio de los Arcontes sobre ella el mundo terrenal fue moldeado como un escenario temporal de aprendizaje y redención. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Sobre el Origen del Mundo, Tratado Tripartito).

El Cristo salva por medio de la resurrección, su presencia en el mundo incluye la muerte (voluntaria) que hace posible la resurrección espiritual. La resurrección es de tres tipos o niveles y es la que otorga la inmortalidad. (Tratado de la Resurrección, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Felipe, Libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Asclepio).

(La resurrección del Cristo íntimo es el acontecimiento más extraordinario por el que puede pasar un ser humano, los alquimistas medievales lo llamaban “la obtención de la piedra filosofal”)

El Cristo no viene por iniciativa propia, sino que es enviado al mundo por “el Padre de todas las luces”

(Libros Pistis Sophia) (El Padre de todas las luces es llamado también “el anciano de los días”, el Keter -la corona-, de la Cábala)

(Cuando el Cristo vence al adversario con presencia dominante en el mundo y pasa por la muerte mística, ocurre una transformación; el Logos caído -su hermano-, además de ser el tentador se convierte en colaborador y guía en su viaje por el inframundo. Los alquimistas resumieron esta etapa en una frase; “quema tus libros y blanquea el latón”, donde el latón es el Logos caído, llamado también Tiphon Bafometh y ejemplificado con la imagen de la estrella vespertina, Venus. En ese sentido “Quemar los libros” significa que los que ya han recibido al “niño de oro de la alquimia” -el Cristo íntimo-, ya no necesitan seguir estudiando, “blanquear al latón” indica la necesidad de purificar el alma lo cual solo se puede conseguir con el descenso al inframundo. En eso consiste vivir el “Drama Cósmico” completo).

NOVENA ETAPA; LA VIDA DE JESHUA ES LA ESCENIFICACIÓN DEL PLAN DE SALVACIÓN.

Debemos distinguir entre el Logos que creó el universo (Cristo Cósmico), el Hijo del Padre que desciende al mundo para unirse al alma caída en desgracia (el Cristo íntimo) y la persona llamada Jeshua, el Salvador. (el Cristo histórico) (Evangelio Apócrifo de Juan, Evangelio Canónico de Juan).

(El Cristo histórico es el Logos humanizado que enseñó el camino de regreso al Pleroma escenificándolo a la luz del día y a la vista de todos, acto por medio del cual abrió ese camino a toda la humanidad. La indicación general siempre fue conservar la sabiduría antigua entre los secretos de grupos cerrados (Asclepio). Antes de la era cristiana estos secretos fueron enseñados y escenificados en lo que se conoce como “los misterios de Eleusis” con énfasis en la salvación de Perséfone -el alma-, bajo la tutela de Apolo, el nombre griego del Logos, sin olvidar que la intrincada mitología griega se nutrió de la antiquísima religión egipcia en cuyos espacios sagrados y pirámides de acceso restringido, todo giraba alrededor de Osiris; símbolo del Logos. La epopeya de Osiris tenía como meta alcanzar la inmortalidad del alma (Asclepio). Lo que el Salvador mostró con su vida es un planteamiento tan antiguo como el mundo, llamado “Drama cósmico” e íntimamente asociado al sol como Padre, a la Luna como madre y a Venus como Hijo. Algunos de estos manuscritos son de una época anterior al inicio del cristianismo, eso explica que se utilicen contenidos de la religión egipcia. Es importante observar también que casi todos manuscritos provienen de originales escritos en griego, por lo que se entiende que sus postulados incluyen nociones provenientes de Egipto y Grecia)

Las enseñanzas de Jeshuá, nuestro Señor el Cristo, son sobre la necesidad de tener una relación personal con el Padre: Dios está presente en el interior de cada persona. Enseña que el ser humano está sumergido en un "sueño" o "embriaguez" terrenal y debe despertar a su verdadera naturaleza espiritual, enfatizando la importancia de la iluminación personal por medio de la revelación o Gnosis. Enseña que el mundo físico es un lugar de pobreza espiritual y en donde para encontrar la verdad, el buscador debe abstenerse de los deseos carnales y de las tentaciones materiales y ser ordenado en su vida personal. Enfatiza la importancia de renunciar a las riquezas y a las posiciones sociales, así como la necesidad acabar con la dualidad al unir lo masculino con lo femenino -en el matrimonio místico-, y de la posibilidad de hacernos igual a él e incluso hacer mayores cosas. (Evangelió de Tomás, Evangelió Apócrifo de Santiago, Evangelios Canónicos, Evangelió de María Magdalena, Juan 14:12).

El Cristo es el camino, la verdad y la vida: nadie llega al Padre si no es por medio de él. (Evangelió canónico de Juan). Los que lo conozcan deben de enseñar como llegar a él. Los que enseñan su mensaje no deben poner más reglas que las que él enseñó. (Evangelió de María Magdalena).

Cuando Jeshuá, nuestro señor el Cristo, murió en la cruz y exclamó "Todo se ha consumado" fue el método del Padre para "publicar su edicto" a la vista de todos; poniéndolo al alcance de toda la humanidad. (Evangelió Apócrifo de Juan)

La vida, pasión, muerte y resurrección del Salvador fue escenificado a la luz del día con la colaboración de un selecto grupo de allegados que fueron seleccionados en el cielo con anticipación y preparados para cumplir su papel. (Evangelió de Judas, libros de Pistis Sophia, Diálogo del Salvador, Primer Apocalipsis de Santiago).

(El Plan de Salvación es la vida del Cristo histórico, también llamado "Drama Cósmico": el Cristo nace de una concepción milagrosa con la virgen como madre, en una cueva con presencia de animales -los defectos-, utilizando un pesebre -los cuerpos internos- y cuando alcanza la madurez, vence definitivamente al Diablo, realiza los milagros que lo habrán de conducir a la muerte, la resurrección y la ascensión a los cielos, rumbo a la casa del padre. Todas estas etapas se viven en el alma).

Los doce apóstoles representan papeles específicos en la vida y obra del Salvador, ninguno falta o está de más (Libros de Pistis Sophia). Entre sus más cercanos acompañantes destacan algunos; María Magdalena fue la mujer más cercana al Salvador (Libros de Pistis Sophia, Evangelió de María Magdalena) (ella representa no solo la esposa sino también el alma del ser humano en proceso de ser redimida) y Simón al que el Salvador le pone el sobre nombre de Cephaz (piedra) (Mateo 16:18) (Pedro representa el sexo). Él es la piedra angular (el sexo) que los constructores rechazaron (Evangelió de Tomás) Pedro en cumplimiento de ese simbolismo intenta persuadir al Salvador de que evite su muerte y él lo reprende diciéndole; "apártate de mí... me eres piedra de tropiezo..." (Mateo 16:23 y Marcos 8:33). Pedro y María Magdalena protagonizan un claro antagonismo (Libros de Pistis Sophia, Evangelió de María Magdalena, Evangelió de Tomás). A lo largo de ese antagonismo es ella la que prevalece.

(Al ser una trasgresión sexual lo que hizo caer al alma, es evidente que ese es el origen del antagonismo entre el alma -María Magdalena- y el sexo -Pedro-. Y ahí reside también la posibilidad de recuperar lo que el alma perdió con la fornicación)

DÉCIMA ETAPA; LOS TRES TIPOS DE SERES HUMANOS.

Los profetas a lo largo de la historia de la humanidad (en todos los pueblos del mundo), han transmitido de diversas maneras diversas versiones del Plan de Salvación. (El Concepto de Nuestro Gran Poder, El Apócrifo de Juan, Evangelió de Tomás, Apocalipsis de Adán)

En estos manuscritos gnósticos los seres humanos se clasifican en tres diferentes categorías en función de la actitud que toman ante la promesa de la salvación; los espirituales, los psíquicos y los materiales. Los espirituales lo buscan en forma innata, los materiales lo rechazan o son incapaces de comprenderlo, mientras los psíquicos tienen tendencia tanto hacia el bien como hacia el mal. (Exposición Valentiniana, Tratado Tripartito, Evangelió de Felipe, La Interpretación del Conocimiento)

Aquellos que ya conocen el camino que conduce al Padre es necesario que lo enseñen a otros; "una lámpara no se enciende para ser guardada, sino para iluminar el camino de otros" sin embargo, por

razón de esta clasificación es necesario comunicar los misterios del Reino usando parábolas (La Sabiduría de Cristo, Evangelio Apócrifo de Tomás) Esto significa que no todos pueden comprender los aspectos más profundos del camino que conduce al reino del Padre (La Sabiduría de Cristo, Marcos 4:10-12, Lucas 8:9-10)

ONCEAVA ETAPA; EL MATRIMONIO MÍSTICO.

Cuando Sophia Achamoth recibe la gnosis o revelación recuerda su verdadero origen. Una vez en posesión de ella debe primero vivir la metanoia -arrepentirse-, empezar a limpiarse y vestirse “como se viste una novia cuando se va a casar” (La Redención del Alma).

La importancia de pasar por la metanoia entendida como arrepentimiento profundo con “cambio de rumbo” significa iniciar el camino de retorno al Padre. (Evangelio de la Verdad, Evangelio Apócrifo de Juan, Libro del Gran Espíritu Invisible, la Exégesis del Alma, El Tratado Tripartito)

(Debido a que el pecado original fue una decisión personal, tomada sin consultar al Padre, el camino de regreso hacia él debe iniciar con una decisión personal en sentido contrario, de tal impacto que cambie la vida del aspirante para, a partir de ahí, dirigirse hacia el Pleroma)

Como parte de ese proceso que inicia con el arrepentimiento, se debe recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial por medio del cual el que ha tomado esas decisiones tenga la oportunidad de confeccionarse “el traje de bodas del alma” para recibir al Cristo o “elaborar los vasos”, entendidos como “recipientes” que sirven para recibir al Hijo. Dicho sacramento es descrito como “el lecho nupcial sin mancha” por no incluir la fornicación, llamada “frotación inmunda” (Evangelio Apócrifo de Felipe, La Sabiduría de Jesucristo, Paráfrasis de Sem, Asclepio). Este planteamiento hace evidente que para recibir el Sacramento de la Cámara Nupcial el aspirante debe de casarse, además de un revelador dato; Jeshuá, nuestro Salvador, (el Cristo histórico), tuvo en María Magdalena a su pareja, (Evangelio de María Magdalena, Evangelio de Felipe) símbolo del alma manchada por el pecado, pero con una gran capacidad de arrepentimiento (Libros de Pistis Sophia). (El Salvador y María Magdalena representaron al Cristo y el alma manchada. Como pareja representaron físicamente el Matrimonio místico)

En varios de estos textos es posible observar la relación especial que el Salvador tuvo con María Magdalena (Diálogo del Salvador, Libros de Pistis Sophia, Evangelio de Felipe) además de su relevante papel en los evangelios canónicos.

(Con la transmutación de las energías sexuales, el poder femenino en estado latente o fuego sagrado -llamado Kundalini-, puede ser despertado y llevado a la cabeza; el proceso del despertar del Kundalini es a la vez el de la creación de los cuerpos solares. Solo quien posee los cuerpos solares pueda pasar por la Navidad del Corazón. Los cuerpos internos debidamente preparados constituyen “el traje de bodas del alma”)

Cuando el alma está debidamente preparada el Logos desciende para unirse con ella en un “matrimonio místico”. (Evangelio de Felipe, Exégesis del Alma, Tratado Tripartito, Diálogo del Salvador, Exposición Valentiniana, la Sabiduría de Cristo) El Salvador “reduce su luz” al descender para unirse al alma (cuando el alma ya está unida al Cristo pasa de ser Sophia Achamoth; el alma caída en desgracia, a convertirse en Pistis Sophia; “Sabiduría-poder”, el alma unida al Cristo íntimo), a partir de ese momento inicia su camino de redención en el que el Cristo (íntimo) la ha de conducir de regreso al Pleroma del Padre. (Libros de Pistis Sophia)

(La primera etapa es la vida del Salvador, que concluye con su muerte. La segunda etapa es su descenso al inframundo, que culmina con su resurrección. La tercera etapa corresponde a la ascensión a los cielos, estas tres etapas son conocidas como “Las tres montañas”. Los libros de Pistis Sophia contienen un largo relato con la historia de Pistis Sophia donde los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la segunda y tercera etapa; segunda y tercera montaña.

En la época de las primeras comunidades cristianas se consideraba que el bautismo en el río Jordán fue el momento del descenso del Cristo en la persona de Jeshua, por lo que se le llamaba “bautismo

fontanal” y fue la razón por la que el bautismo con inmersión completa en el agua fue considerado el momento en el que una persona se convertía en “cristiano”; tener a Cristo en su persona. (Libro del Gran Espíritu Invisible). El bautismo está asociado a los cinco sellos. (Evangelio de Felipe, Evangelio Apócrifo de Juan, Zostrianos, El libro del Gran Espíritu Invisible, Libros Pistis Sophia).

(La Gnosis contemporánea enseñada por Samael Aun Weor aclara que una cosa es la navidad del corazón o encarnación del Cristo íntimo y otra el bautismo en el río Jordán. En este último el iniciado que años antes ha encarnado al Segundo Logos lo que recibe con el bautismo es al Espíritu Santo o Tercer Logos)

DOCEAVA ETAPA; REDENCIÓN DEL ALMA Y REGRESO AL REINO DEL PADRE.

El Cristo y el alma unidos se van fusionando poco a poco entre sí, “hasta vivir una misma vida”. (La Redención del Alma, Evangelio de la Verdad) En ese proceso el Cristo va poco a poco purificando a Sophia (Evangelio Apócrifo de Juan), le perdona los pecados y realiza todo tipo de milagros. (Evangelios Canónicos), proceso que culmina con su muerte por ser ese uno de los motivos por los que es enviado. (Evangelios Canónicos, Evangelio Apócrifo de Juan) Para lograr la resurrección desciende a los infiernos y “le acepta sus arrepentimientos a Pistis Sophia”. (Libros de Pistis Sophia)

(Con su muerte y resurrección el Cristo une de nuevo a las dos almas que se separaron con la caída; la espiritual y la humana en lo que se conoce como “las bodas del alma”).

La redención del alma tiene tres etapas bien definidas. Donde la preparación para su advenimiento, el nacimiento, su vida pública hasta alcanzar la muerte -llamada la “Primera montaña”, corresponde a su completa humanización, por lo que la muerte del Cristo -que está unido al alma humana- es la eliminación del ego visible, también conocida como “muerte mística”, con lo que culmina esa primera etapa)

Inmediatamente después de su muerte el Cristo desciende a los diferentes niveles del inframundo. (Evangelio Apócrifo de Juan, El Pensamiento Trimorfo, el Segundo Tratado del Gran Set), después de un tiempo en las regiones oscuras del inframundo el Cristo alcanza la resurrección. La resurrección es de naturaleza espiritual y debe ocurrir en vida. (Tratado Sobre la Resurrección, Evangelio de Felipe, Nuevo Testamento; Cartas de Pablo de Tarso)

(El descenso del Cristo al inframundo no lo hace solo; lo hace junto con su hermano gemelo con la intención de terminar de purificarlo por completo, es decir su descenso es para la purificación absoluta del alma. La resurrección es la culminación de la eliminación de la parte no visible del Ego, labor que el iniciado realiza bajando reiteradamente a sus propios infiernos donde están todos los contenidos del subconsciente y los errores de vidas pasadas. Este proceso es conocido como “la iniciación de Judas” y fue ejemplificado con los trabajos de Hércules en la mitología griega. Es importante saber que el descenso a los inframundos personales es también el proceso por medio del cual los cuerpos solares deben convertirse en cuerpos de oro puro.

Al culminar esta etapa es cuando el Logos, antes escindido, se vuelve a integrar en una sola presencia y sale del inframundo. La resurrección del Cristo íntimo fue ejemplificada entre los alquimistas medievales con la obtención de la piedra filosofal, ambos acontecimientos confieren la inmortalidad. La resurrección espiritual es la culminación de la “segunda Montaña”).

TRECEAVA ETAPA; EL CRISTO RESURRECTO NO ASCIENDE SOLO.

Después de la resurrección el Cristo no asciende de inmediato a los cielos, antes instruye y perfecciona a los apóstoles y a Pistis Sophia, con la intención de llevarlos junto con él y re instalarlos en la corte celestial del reino del Padre. (El Libro Pistis Sophia, Evangelio de la Verdad, Evangelio de Judas).

(Etapas en la que se realiza la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, correspondiente a la tercera montaña)

La creación del ser humano fue un proceso de descenso desde las alturas inefables del Pleroma, en el que aparecen las figuras de las cuatro luminarias, por lo que proceso de ascensión al cielo es descrito utilizando esas mismas figuras, pero con un recorrido en sentido de “regreso”. Cada una de esas cuatro luminarias corresponde a etapas a recorrer en el camino de ascensión del alma rumbo al Pleroma. El ascenso al cielo es un delicado proceso del alma (Allógenes, Zostrianos)

El ascenso del alma al cielo es posterior a la resurrección. (La Exégesis del Alma, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Zostrianos, Alógenes, Apocalipsis de Santiago y Apocalipsis de Pablo).

(El Alma realiza ese recorrido unida con el Cristo íntimo y después de la resurrección)

En esas etapas finales de la redención del alma, llamadas de la ascensión, destaca que Pistis Sophia, a raíz de la resurrección sube más allá de la Hebdomada y es llevada a la Ogdóada, donde el Cristo debe vestirse con las vestiduras de luz que dejó ahí para poder descender a la tierra -con lo que redujo su luminosidad- (Libros de Pistis Sophia, Himno de la Perla, Paráfrasis de Sem), como paso previo antes de ingresar a la Enéada, se debe colocar las tres vestiduras de luz, además de ser coronado en ese nivel del cielo, así como “recibir la estrella de la mañana”, y así continuar a las alturas inefables del Pleroma. (Evangelio Apócrifo de Santiago, Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada, Nuevo Testamento; Apocalipsis de San Juan)

(La resurrección eleva al alma a la Ogdóada, y la ascensión a los cielos la conduce a la Enéada, etapas que incluye que el ser humano que alcanza esas alturas debe ser vestido con las vestiduras de gloria y ser coronado en el cielo tal y como se describe en la Pistis Sophia y en el último libro del Nuevo Testamento, el Apocalipsis de San Juan. En este último libro de la biblia se incluye “recibir la estrella de la mañana”, con lo que se asocia la presencia de Venus en todo el proceso de redención. Es altamente significativo que en estos procesos de naturaleza espiritual primero se utilice la figura de Venus vespertino para señalar el descenso a los infiernos -blanquear el latón-, y después esté presente la resplandeciente estrella de la mañana -Venus como estrella matutina-, para indicar el triunfo espiritual y la inmortalidad recobrada. Obviamente se trata del mismo astro en diferente momento del camino espiritual; los dos aspectos del Logos. No es posible subir al cielo si antes no se ha bajado al infierno)

Esas etapas fueron descritas en los libros de Pistis Sophia en la forma de “trece arrepentimientos”. En el octavo arrepentimiento las súplicas de Pistis Sophia (el alma unida al Cristo íntimo), le son aceptadas (etapa que corresponde a la resurrección espiritual), a partir de ahí siguen cuatro escalas finales en el ascenso a los cielos, esos últimos cuatro arrepentimientos culminan en el “Aeón trece”, su meta final. (Libros de Pistis Sophia)

(La culminación de la “Tercera Montaña”. Los trece arrepentimientos de Pistis Sophia corresponden a la “Segunda y Tercera Montaña”)

Esas trece etapas finales también son llamadas “sellos” y están separadas también en una serie de 8 y la última de cuatro, en el entendido que la número trece es la del reposo final. (Marcenas)

La última etapa de Pistis Sophia es equivalente al regreso a la casa del Padre, por medio de la cual se señala el fin del Plan de Redención: el Cristo y el alma, fusionados entre sí (junto con los apóstoles) son reinstalados en el reino celestial con lo cual el Padre cumple su promesa.

(Los 12 trabajos de Hércules fueron explicados por Samael Aun Weor en el libro “Las tres montañas” y después equiparados con los arrepentimientos del alma en su proceso de redención en otro de sus libros llamado “Pistis Sophia develada”. En la Pistis Sophia los arrepentimientos del 1 al 8 corresponden a “la Segunda Montaña”; el descenso del Cristo al inframundo hasta lograr la resurrección espiritual. Los trabajos de Hércules numerados del 9 al 12 -mismo número de arrepentimientos de Pistis Sophia-, corresponden a la ascensión a los cielos o “Tercera Montaña” y consisten en la re integración de todas las partes autónomas y auto conscientes del Ser, proceso

que culmina con la asimilación de las tres fuerzas primarias del Universo, a la espera del fin del Gran Día Cósmico para ingresar al Absoluto, llamado Aeón 13, treceava y última etapa

De esta manera, otra de las extraordinarias develaciones de Samael Aun Weor consiste en que el Génesis y el Apocalipsis son procesos que hay que vivirlos, ambos son parte del camino de la redención: el Génesis como tratado de Alquimia y el Apocalipsis indicativo de la ascensión espiritual. Es decir, los siete días de la creación del universo sintetizados en el libro del Génesis son también una secuencia que debemos vivir en lo individual como proceso de preparación para recibir al “niño de oro de la alquimia” es decir encarnar al Cristo íntimo y a su debido tiempo obtener la piedra filosofal -la resurrección espiritual-, después de la cual el Cristo resurrecto al ascender a los cielos debe pasar por las etapas descritas en el Apocalipsis en el sentido de “romper los siete sellos”, recibir las vestiduras sagradas y ser coronado en el cielo, símbolos de triunfo espiritual e inmortalidad.

En esta secuencia de alcance universal podemos hacer una interpretación adicional sobre el contenido general de la biblia: en el Génesis observamos que después de la expulsión del Jardín del Edén ocurre la “dispersión del pueblo de Is-Ra-El”, es decir de las numerosas partes autónomas y auto conscientes del Ser. Luego sigue una larga etapa de sufrimientos y peregrinar por el mundo de ese pueblo en el que los numerosos libros posteriores al Génesis relatan el envío de sucesivos profetas que anunciaron la venida al mundo del Salvador. Todos esos libros integran el Antiguo Testamento. El Nuevo Testamento comienza con relatos sobre el nacimiento del mesías con sentido de “promesa cumplida”. Luego los evangelios canónicos contienen la vida, muerte y resurrección del Salvador, donde el último libro -el Apocalipsis- incluye la ascensión a los cielos.

En la secuencia que va del principio al fin de la Biblia destaca que el Apocalipsis se refiere a las etapas que siguen DESPUES de la resurrección, llamados de la ascensión a los cielos, por lo que la Pistis Sophia contiene explicaciones que corresponden a ambas etapas; la resurrección y la ascensión. Esto significa que los textos cristianos de Nag Hammadi y la Pistis Sophia no contradicen los evangelios canónicos, sino que los complementan.

Estas interpretaciones nos permiten entender la importancia y el contexto de los manuscritos de la colección de Nag Hammadi que no solo profundizan en la creación ampliando la escueta síntesis del Génesis, sino también dan testimonios del proceso de descenso del Salvador desde la perspectiva de quienes lo vivieron antes de la vida de Nuestro Señor el Cristo -como Hermes Trismegisto y Zoroastro, mencionados en estos textos-, y los que lo lograron poco después -como algunos de sus Apóstoles, Pablo de Tarso y Valentín-, así como algunos destacados alquimistas que “realizaron la Gran Obra”.

La vida y obra de estas destacadas personas sirven para testimoniar que la afirmación “**el Cristo** es el Camino, la Verdad y la Vida,” siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad y nunca ha perdido vigencia.

Aun más; el camino de la salvación del alma fue llamado también “rescate”, “redención”, “liberación”, a lo largo de la historia de la humanidad por lo que el Logos, quien protagoniza esa extraordinaria labor, fue llamado **Osiris** entre los egipcios, **Quetzalcóatl** entre los toltecas, **Apolo** entre los griegos, **Dios del Maíz** entre los mayas, **Ahura Mazda** entre los persas, **Rama** entre los hindúes, **Fu Hi** en la antigua china, etc.

El planteamiento básico es el mismo, aunque explicado en diferentes idiomas, protagonizado en los pueblos antiguos por sus propios dioses y con énfasis en aquellos aspectos que la época, la idiosincrasia y desarrollo de cada pueblo hizo necesario. Las conclusiones son obvias: solo hay una religión; la del amor del Padre por sus hijos y no hay hijos preferidos, sino hijos que tienen a Dios como su preferido).

BIBLIOGRAFIA

La Santa Biblia. Reina Valera 1960. Bibles.org.uk, London. 2005.

Las Tres Montañas, Samael Aun Weor, Bogotá, Colombia, 1972

Pistis Sophia -develado por Samael Aun Weor-. Editorial Logos Solar, el Salvador, 1982

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi I, Editorial Trotta, Madrid, 2011.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi II, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Textos Gnósticos, Biblioteca de Nag Hammadi III, Editorial Trotta, Madrid, 2009.

Manuscritos de Nag Hammadi. Textos Custodios del Cristianismo Primitivo Olvidado · Ediciones Epopeteia. 2015

Gnosis la Esencia de Dualismo Gnóstico. F. García Bazán, Ediciones Castañeda, 1978.

Gnosticismo y Gnosis del Cristianismo Primitivo. H. T Elpizein. Ediciones Epopeteia, España. 2024.

Ireneo, Contra los herejes. AN IVORY FALLS BOOK. 2015

Hipólito, Refutaciones Imprenta de D. José Félix Palacios, editor. Madrid, 1846.

Consultas en línea:

<https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>